

Univerzita Karlova v Praze

Filozofická fakulta

Ústav románských studií

Diplomová práce

Bc. Tereza Fantová

El español yucateco

Yucatanská španělština

Spanish of Yucatan

Prohlášení:

Prohlašuji, že jsem tuto diplomovou práci vypracovala samostatně a výhradně s použitím citovaných pramenů, literatury a dalších odborných zdrojů.

V Praze, dne 21. května 2014

.....
Tereza Fantová

Poděkování

Děkuji PhDr. Anně Mištinové, Ph.D. za cenné rady, připomínky a vedení mé diplomové práce.

Abstrakt

Tato práce se zabývá problematikou španělského dialektu na Yucatanském poloostrově (Mexiko). Práce je rozdělena do tří sekcí. V první části jsou vymezeny základní pojmy spojené s tématem práce. Druhá část se zaměřuje na vývoj španělštiny a indiánských jazyků v Mexiku, dále pak na lingvistickou situaci na Yucatanském poloostrově a charakterizuje mayské jazyky. Třetí část se skládá z analýzy yucatanské španělštiny, obsahuje rozbor fonetických, morfologických a lexikálních rysů jmenovaného dialektu. Práce klade důraz na vliv mayských jazyků na tento dialekt.

Klíčová slova

Španělština na Yucatanu (Mexiko), mayské jazyky, monolingvismus, bilingvismus, jazyky v kontaktu, dialekt, adstrát, fonetika, morfologie, lexikum

Abstract

This work is dedicated to the study of the dialect of Spanish at Yucatan Peninsula (Mexico). The work is divided into three sections. In the first part, the basic concepts related to the subject of the work are delimited. The second part focuses on the evolution of Spanish and Amerindian languages in Mexico, as well it includes the linguistic situation at Yucatan Peninsula and characterizes the Mayan languages. As for the third part, it consists of the analysis of Spanish of Yucatan, it includes descriptions of characteristics of phonetics, morphology and lexicology. The work emphasizes the influence of Mayan language on the dialect.

Key words

Spanish at Yucatán (Mexico), Mayan languages, monolingualism, bilingualism, languages in contact, dialect, adstrate, phonetics, morphology, lexicon

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
1 DELIMITACIÓN DE LOS TÉRMINOS BÁSICOS	8
2 PARTE TEÓRICA	18
2.1 LENGUAS DE MÉXICO	18
2.1.1 <i>Aspecto histórico de la convivencia de las lenguas indígenas con el español</i>	18
2.1.2 <i>La situación lingüística actual de México</i>	19
2.1.3 <i>División dialectal de México</i>	21
2.1.4 <i>Características generales del español de México</i>	22
2.2 LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA EN YUCATÁN	25
2.2.1 <i>Península de Yucatán: Características generales</i>	25
2.2.2 <i>Las lenguas mayas</i>	29
2.2.3 <i>Monolingüismo y bilingüismo en Yucatán</i>	33
2.2.4 <i>Educación</i>	34
3 ANÁLISIS DEL ESPAÑOL YUCATECO.....	36
3.1 SISTEMA FONÉTICO DEL ESPAÑOL YUCATECO	36
3.1.1 <i>Consonantes</i>	36
3.1.2 <i>Vocales</i>	45
3.1.3 <i>Glotalización</i>	47
3.1.4 <i>Influencia fonética del maya</i>	48
3.1.5 <i>Apartados fonéticos</i>	50
3.2 CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS DEL ESPAÑOL YUCATECO	53
3.2.1 <i>Sustantivos</i>	53
3.2.2 <i>Verbos</i>	54
3.2.3 <i>Adverbios/adjetivos</i>	56
3.3 SISTEMA LÉXICO DE LA ZONA MAYA	57
3.3.1 <i>Toponímicos de la Península de Yucatán</i>	57
3.3.2 <i>Léxico del español yucateco</i>	58
3.3.3 <i>Encuesta de voces mayas</i>	62
CONCLUSIÓN	68
RESUMEN	71
RESUMÉ.....	72
BIBLIOGRAFÍA.....	73
ANEXOS: MAPAS NO. 1-12.....	79
ANEXO: MUESTRA DEL CUESTIONARIO	85

INTRODUCCIÓN

El objetivo de nuestro trabajo es analizar el sistema lingüístico del español yucateco. Nos enfocamos en la situación lingüística en la Península de Yucatán, más concretamente sobre la influencia de la lengua maya yucateca en el español yucateco. El contacto de lenguas es un fenómeno muy actual en el mundo de hoy. La introducción del español en México, como en el resto del continente, cambió totalmente la situación lingüística de allí. Muchas lenguas amerindias han desaparecido o se encuentran en retroceso, otras intentan enfrentarse al castellano. No obstante, hay algunas que han dejado detrás influencias sobre el español.

La influencia de las lenguas mayas, más bien del maya yucateco, también llamado maya peninsular, la podemos encontrar tanto en el campo del léxico y la fonología, como en el de la morfología. Los dos idiomas anteriormente mencionados, han convivido en la región maya peninsular en los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo de la República Mexicana a partir del siglo XVI hasta la actualidad. Durante estos cinco siglos de convivencia surgieron influencias entre las dos lenguas. La siguiente investigación está orientada a hacer un análisis sobre el lenguaje actual del español yucateco, mas no se centra en la influencia del español en el maya, ya que esta investigación exigiría un trabajo mucho más extenso y elaborado.

El trabajo se divide en tres capítulos. En el primero, delimitamos los términos básicos para la investigación dialectal, como son *diversidad lingüística*, *dialecto*, *contacto lingüístico* y otros términos relacionados con estos fenómenos que utilizamos a lo largo de este trabajo.

El segundo capítulo representa la parte teórica, la primera parte está dedicada a las lenguas de México. Para hacer una introducción histórica del español en México, partimos sobre todo de John M. Lipski (2007). Indicamos también la situación lingüística actual y la división dialectal de lingüistas tales como Francisco Moreno Fernández (1993), Pedro Henríquez Ureña (1921) y Juan Miguel Lope Blanch (1979). Apuntamos algunas de las características generales del español mexicano, para tener una coincidencia general sobre el tema. La segunda parte incluye la información sobre la situación lingüística de la Península de Yucatán. Consideramos importante describir la situación geográfica de la península, los estados de extensión del dialecto yucateco, asimismo la histórica de este territorio, que está relacionada con la cultura maya, la población mayense y sobre todo con las lenguas mayas.

En este trabajo prestamos, como hemos señalado, nuestro interés al maya yucateco. La investigación sobre la lengua nos la proporcionaron Alfred Marston Tozzer (1977) y Víctor Suárez Molina (1996), de cuyas obras partimos. La situación en la península goza de un bilingüismo significativo y encontramos asimismo un pequeño número de monolingüismo. Los datos exactos los obtuvimos de las publicaciones del *Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática*. Tratamos también de la enseñanza de lengua maya y la situación de sus hablantes en las instituciones educativas.

La tercera parte, que representa el núcleo del trabajo, está enfocada en el análisis de español yucateco. En el capítulo 3.1 *Sistema fonético del español yucateco*, analizamos detalladamente los fenómenos fonéticos de la península, gracias a los trabajos de Víctor Suárez Molina (1996), Paul V. Cassano (1977), Manuel Alvar (1969) y Josefina García Fajardo (1984). Destacamos las realizaciones de las consonantes y vocales características de la península, y posteriormente hacemos el análisis de los rasgos adquiridos del maya y explicamos así la influencia de la lengua maya yucateca, tomando en cuenta las investigaciones hechas por Juan Miguel Lope Blanch (1987).

En el capítulo 3.2 *Características morfológicas del español yucateco*, indicamos ejemplos de carácter local, apuntamos sobre todo las derivaciones de las voces mayas por los sufijos mayas, señalamos el uso de adjetivos y adverbios y también presentaremos algunos ejemplos de locuciones verbales híbridas. Utilizaremos las investigaciones de Víctor Suárez Molina (1996), Miguel Güémez Pineda (2011) y Jesús Amaro Gamboa (1999).

En el último capítulo 3.3 *Sistema léxico de la zona maya*, elaboramos un análisis del léxico en la península, señalamos la preferencia de las denominaciones de base maya y de base hispana. Marcamos así la isoglosa de léxico de la región y comprobamos la división de Pedro Henríquez Ureña. El análisis se basa en las investigaciones de Juan M. Lope Blanch (1979).

En la última parte del capítulo queremos destacar los resultados de la encuesta que hicimos en la Península de Yucatán, con el fin de analizar el ingreso del maya en el español yucateco actual, y asimismo, indicar la conciencia de los hablantes del uso de las expresiones mayas. Para conseguir los equivalentes españoles y explicar la composición de las palabras utilizamos el *Diccionario de español yucateco*, obra de Miguel Güémez Pineda (2008).

1 DELIMITACIÓN DE LOS TÉRMINOS BÁSICOS

Al inicio de este estudio lingüístico es preciso delimitar la base teórica, o sea, los términos elementales que aparecen en el trabajo y así facilitar la comprensión del tema. Asimismo, evitamos posibles confusiones que puedan resultar por las diferentes interpretaciones en las obras lingüísticas. El trabajo se enfoca en la influencia que se produce en un idioma a consecuencia del contacto con otra lengua, creando así un nuevo dialecto. La orientación lingüística de la tesis hacia el dominio dialectológico nos hace partir de términos principales, como son *diversidad lingüística*, *dialecto*, *contacto lingüístico* y términos relacionados con estos fenómenos.

La diversidad lingüística del español de América

La diversidad de la lengua española en América es un hecho estudiado por varios lingüistas, entre ellos José G. Moreno de Alba, según él "Es inconveniente referirse al español americano como a un todo, no es ningún bloque idiomático que como tal se opusiera al español peninsular, como si éste fuera asimismo una indivisa totalidad"¹. Parece ser irrefutable la oposición del bloque español castellano al español americano con respecto al pretendido arcaísmo del otro. Si bien hay rasgos vivos en América que no han perdurado en el español peninsular, por otra parte existen también a su vez, otros rasgos vivos en la península que se han perdido en el español americano². La situación de la diversidad lingüística es un proceso muy largo que tiene sus raíces en los tiempos de la colonización, por el hecho del poblamiento del Nuevo Mundo por los colonos de distintas procedencias peninsulares. Además esta diversidad está influida por la escala enorme de sustratos y adstratos de lenguas amerindias.

La homogeneidad del español de América que presentan Max L. Wagner y Alonso Zamora Vicente ha sido refutada repetidamente, no obstante, existen argumentos a su favor. Señala Wagner que "el español americano revela, al menos en sus características básicas, una unidad y homogeneidad muy grande"³, asimismo, Zamora Vicente, por su parte desarrolla esta idea, afirmando que "el español americano presenta una firme homogeneidad, a pesar de la enorme extensión territorial, las diferencias son mínimas

¹MORENO DE ALBA, José G. 1988. El español en América. In MIŠTINOVÁ, Anna. Diversidad y diferenciación del español: ¿la norma policéntrica contra la unidad? In VALEŠ, Miroslav - MÍČA, Slavomír. *Diversidad lingüística del español*. 1. ed. Liberec: Universidad Técnica de Liberec, 2013. ISBN 978-807-4940-200, p. 11.

²Ibid., p. 120.

³WAGNER, Max L. 1949. Lingua e dialetti dell' America Spagnola. In FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz. *El español de América*. 2. ed. Madrid: Mapfre, 1993, 287 s. ISBN 84-710-0241-8, p. 119.

dentro de la estructura total del habla”⁴. Por ejemplo los rasgos generales internamente lingüísticos: el *seseo* y la eliminación de la oposición entre vosotros y ustedes, que existe en los dialectos peninsulares.

Hay que apuntar, asimismo, las aseveraciones erróneas de que “el fundamento del español americano es el castellano preclásico y otra consideración sobre su carácter vulgar o poco refinado. Estas ideas se basan en el error de comparar la variedad culta peninsular y tomar el español de Castilla como un metro patrón”⁵. Del mismo modo Juan M. Lope Blanch considera que “el primer y esencial problema que el español de América plantea es el de su existencia misma como una modalidad de la lengua española”⁶.

Por otra parte, señala Anna Mištinová, “desde el punto de vista de la política lingüística, que pasó por muchas peripecias debido a la complejidad del mundo hispánico, el policentrismo puede coadyuvar a los esfuerzos de mantener la unidad. La relación entre la norma policéntrica y la unidad de la lengua la capta de una manera elocuente el lema: La unidad en la diversidad”⁷.

Dialecto

De las variaciones dialectológicas se ocupa la dialectología, una disciplina que se encarga de las diferentes variantes de una lengua condicionadas por el aspecto geográfico, sociocultural, histórico, etc.⁸. En *el Diccionario de la Real Academia Española* el *dialecto* está definido como: “2. Sistema lingüístico derivado de otro, normalmente con una concreta limitación geográfica, pero sin diferenciación suficiente frente a otros de origen común”⁹. El *Diccionario básico de lingüística* define este término poniendo un ejemplo del mismo campo de nuestro estudio: “Modalidad geográfica de una lengua que comparte un rasgo o conjunto de rasgos que la distinguen de otras variedades de la misma lengua. Por ejemplo, en México los individuos que viven en Yucatán hablan el español de modo distinto a como lo hablan los de Monterrey”¹⁰. María Moliner, autora del *Diccionario de Uso de Español*, define el dialecto como: “Modalidad lingüística de una lengua usada por

⁴ZAMORA VICENTE, Alonso. 1949. In FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz, op. cit., p. 120.

⁵FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz, op. cit., p. 122.

⁶LOPE BLANCH, Juan M. 1979. In FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz, op. cit., p. 122.

⁷MIŠTINOVÁ, Anna. Diversidad y diferenciación del español: ¿la norma policéntrica contra la unidad? In VALEŠ, Miroslav - MÍČA, Slavomír. *Diversidad lingüística del español*. 1. ed. Liberec: Universidad Técnica de Liberec, 2013. ISBN 978-807-4940-200, p. 17.

⁸LUNA TRAILL, Elizabeth - VIGUERAS ÁVILA, Alejandra - BAEZ PINAL, Gloria Estela. *Diccionario básico de lingüística*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. ISBN 97-032-2298-6., p. 65.

⁹REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. [en línea]. [24-08-2013]. Disponible en: <http://www.rae.es>.

¹⁰LUNA TRAILL, Elizabeth - VIGUERAS ÁVILA, Alejandra - BAEZ PINAL, Gloria Estela, op. cit., p. 80.

un grupo de hablantes menos numeroso que el que habla la considera principal”¹¹. Manuel Alvar en el *Manual de Dialectología Hispánica*, explica el fenómeno de dialecto y dice: ”Cada individuo habla un idiolecto y ese conjunto de idiolectos, con poca variación entre sí, forman el dialecto de una zona geográfica”¹².

Habla

En los estudios lingüísticos, como en el libro de Víctor Suárez Molina, *El español que se habla en Yucatán*, encontramos la denominación del español yucateco como el *habla*, no obstante, debido a las definiciones especializadas de la RAE y a lingüistas como María Moliner o Manuel Alvar, preferimos evitar esta denominación y utilizamos la denominación *dialecto*. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, el *habla* se define, entre otros, como: “5. Acto individual del ejercicio del lenguaje, producido al elegir determinados signos, entre los que ofrece la lengua, mediante su realización oral o escrita”¹³. Manuel Alvar dice “el español, como otros idiomas, incluye variedades que corresponden a los niveles sociales: habla de los analfabetos, los campesinos, las clases obreras, y los profesionales entre otros”¹⁴. Juan M. Lope Blanch, des mismo modo como Manuel Alvar, anota que el *habla individual* es un sistema idiolectal, o sea, la manera de hablar de solo una persona, mientras el *habla local* se define como un *sistema dialectal*, incluyendo un cierto número de hablantes de un cierto territorio¹⁵. De ahí que podamos proponer que para nuestro estudio será mejor usar al término *dialecto*, para evitar la confusión que presenta la denominación de *habla*, ya que, sin duda ninguna, el español yucateco posee las características de aspecto geográfico, sociológico e histórico, que nombramos en la definición de dialecto.

Lenguas en contacto

El contacto entre lenguas es un hecho que ha existido desde los tiempos más antiguos, las colectividades humanas han establecido entre sí relaciones en varias etapas históricas, de modo que este fenómeno ha desempeñado un papel importante en la evolución lingüística. Se trata de un fenómeno conocido en todas las regiones de la tierra,

¹¹MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*. 3. ed. Madrid: Gredos, 2007. ISBN 978-842-4928-865, p. 1030.

¹²ALVAR, Manuel. *Manual de dialectología hispánica: el español de América*. 1. ed. Barcelona: Editorial Ariel, 1996. ISBN 84-344-8218-5, p. 38.

¹³REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, op. cit.

¹⁴ALVAR, Manuel. 1996, op. cit., p. 38.

¹⁵LOPE BLANCH, Juan M. *Investigaciones sobre dialectología mexicana*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1979. ISBN 96-858-2567-X, p. 56.

puesto que en ninguna parte se puede averiguar la existencia de una sola lengua completamente aislada, sin contacto con las lenguas vecinas¹⁶. El grado en que un idioma es modificado por otro depende de varios factores como la intensidad de la convivencia, el prestigio de la lengua, la actitud de receptividad o resistencia con la que se ve el otro idioma y otros factores culturales, históricos y sociales. Por eso, la relación extralingüística desempeña un papel importante. Mientras más íntimo sea el contacto entre las lenguas, sea conflictivo o no conflictivo, más profundo e intenso será el mutuo influjo de un grupo sobre el otro¹⁷.

Por un lado, nos encontramos con las lenguas derivadas de este contacto como los *pidgins* o *criollos*¹⁸, y por otro, con fenómenos como *interferencias*, *préstamos*, *calcos*, *hibridismos*, o sea, influencias a todos niveles de la lengua, fenómenos en que vamos a poner una atención especial en este trabajo, ya que nos enfocamos en México, un país con una gama muy amplia de situaciones de este tipo, por la coexistencia de lenguas vernáculas con el español, en concreto, a la parte de la Península de Yucatán y su lengua indígena: el maya yucateco.

Teoría de los contactos interlingüísticos

En los estudios lingüísticos, la influencia de una lengua sobre otra se define como *interferencia*, *préstamo* o *integración* debido a los criterios de los autores a través del siglo XX.

Einar Haugen (1950) llama *interferencia* o *préstamo* al traslape entre dos lenguas, o sea, el proceso en cual se introducen elementos de una lengua en otra, provocándose con esto una alternación en la segunda lengua. Dice que en la reproducción que hacen los hablantes nativos puede variar el sentido original¹⁹.

Uriel Weinreich (1968) entiende por *interferencia* todas las formas de influencia interlingüística que están producidas por el contacto de lenguas, es decir, el reordenamiento de pautas que resultan de la introducción de elementos en el sistema fonológico, morfológico y sintáctico, así como en el léxico. De tal manera, las interferencias se consideran como desviación de las normas de una lengua, aplicadas a otra

¹⁶Ibíd., p. 40.

¹⁷ALVAR, Manuel. 1996, op. cit., p. 14.

¹⁸ČERMÁK, František. *Jazyk a jazykověda: přehled a slovníky*. 4. ed. Praha: Karolinum, 2011. ISBN 978-80-246-1964-0, p. 65.

¹⁹HAUGEN, Einar. *Dialect, Language, Nation*. JSTOR, e 1950. [en línea]. [cit.07-10-2013]. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/670407?uid=3737856&uid=2&uid=4&sid=21103729913981>, p. 15.

lengua como resultado de la convivencia de dos o más sistemas lingüísticos²⁰. Sobre los mecanismos y causas estructurales de la *interferencia*, dice Weinreich, que generalmente el hablante sabe a qué lengua pertenece un enunciado. Los propios elementos que no pertenecen a esta lengua se pueden considerar como *trasferencias* o *préstamos*²¹.

En su definición, William F. Mackey (1970), establece que cuando un hablante para comunicarse, utiliza un término que pertenece a otro código de lengua distinto a la suya, se da un proceso de *interferencia lingüística*; cuando el término reemplaza a otro en el código de una lengua distinta, le llama *integración*²².

František Čermák (1997) señala que en el vocabulario podemos detectar palabras que han dejado de pertenecer al estado actual, los *arcaísmos*, y, al contrario, palabras que señalan un estado nuevo, los *neologismos*. Las nuevas palabras se pueden crear a partir de las formas previas de los mismos vocablos o se pueden presentar en forma de *préstamos*. Los *préstamos* se suelen incorporar al léxico de un idioma debido al contacto entre lenguas²³.

Dicho en otras palabras, uno de los procedimientos de los que se vale la lengua para aumentar su caudal léxico es la adopción de *préstamos*²⁴. En sentido general, los *préstamos* pueden ser todo el elemento adquirido por una lengua a partir de otra. Aunque se puede dar en cualquier campo lingüístico, las unidades léxicas son las que más frecuencia tienen.

El término *préstamo* es de origen comercial, pero en lingüística designa metafóricamente la transferencia de elemento de una lengua a otra²⁵. Es decir, el *préstamo* consiste en una importación o transferencia y no en una traducción, o sea, *calco*. Podemos dividirlos entre los *préstamos integrales*, los que emplean todo el elemento extranjero, significativo y significado y los *préstamos parciales*, categoría que incluye solo cuando se toma prestado un modelo morfológico o semántico.

²⁰ WEINREICH, Uriel. *Languages in contact: findings and problems*. Paris: Mouton, 1968. ISBN 90 279 26891, p. 1.

²¹ *Ibid.*, p. 8.

²² MACKAY, William F. Bilingual interference. *Journal of communication*. 1970. [en línea]. [04-03-2014]. Disponible en: www.mackeyf.williamblingu.org, p. 43.

²³ ČERMÁK, František. *Jazyk a jazykověda: přehled a slovníky*. 2. ed. Praha: Pražská imaginace, 1997. ISBN 80-711-0183-4, p. 237.

²⁴ GOMÉZ CAPUZ, Juan. *El tratamiento del préstamo lingüístico y el calco*. Valencia: Todo digital: revista electrónica de estudios filológicos, 2009. ISBN 1577-6921, [en línea]. [05-03-2014]. Disponible en: <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/tritonos-1-librosdetexto.htm>. p. 22.

²⁵ *Ibid.*, p. 23.

El problema de la interferencia lingüística es de difícil solución, ya que determinar si una innovación que se produce en una lengua obedece a causas internas o a la influencia de la lengua autóctona de adstrato, depende de muchos factores extralingüísticos²⁶.

Sustrato y adstrato

Con los términos básicos de contacto interlingüístico son *sustrato* y *adstrato*, nos referimos a la influencia entre los idiomas amerindios y el español de América.

En término *sustrato* se entiende como un conjunto de fenómenos lingüísticos, resultado de “la influencia de una lengua extinguida por la implantación de otra en la misma área geográfica”²⁷. El *adstrato* a su vez, significa: “Lengua que ejerce influjo sobre otra, con la que puede compartir la misma área geográfica, estar en situación de contigüidad territorial o no tener ninguna relación de vecindad.”²⁸ El lingüista Juan M. Lope Blanch anota la complejidad de la terminología y explica que hay que distinguir entre la situación cuando una lengua está extinta, es decir, cuando no está en contacto actual, a esto lo llama *sustrato*. Por otra parte, una situación de contacto continuo, que denomina *adstrato*²⁹. Lope Blanch en el *Estudio sobre el español hablado en la Península de Yucatán* anota: “la importancia cultural y social de la lengua de adstrato —el maya— y el elevado número de sus hablantes, el hecho de que éstos se extiendan por todas las clases socioculturales de la población yucateca, lo cual determina, a su vez, el vigoroso bilingüismo imperante en la región”³⁰. No es sino por esto, que debemos mencionar que la influencia del maya en el dialecto yucateco, no solo se ha extendido en una clase determinada, sino que goza de su existencia a través de clases culturales.

Americanismo, mexicanismo e indigenismo

El concepto *americanismo* se registra por primera vez en la duodécima edición (1884) del *Diccionario académico*, donde se define como “vocablo o giro propio y privativo de los americanos que hablan la lengua española”³¹. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, el *americanismo* está definido como “5. Vocablo, giro, rasgo

²⁶Ibíd., p. 22.

²⁷REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, op. cit.

²⁸ Ibíd.

²⁹ LOPE BLANCH, Juan M. *Estudios sobre el español de Yucatán*. 1. ed. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987. ISBN 96-836-0112-X, p. 10.

³⁰ Ibíd., p. 11.

³¹OLIVER BUESA, Tomás - ENGUITA UTRILLA, José María. *Léxico del español de América*. Madrid: Ed. MAPFRE, 1992. ISBN 84-710-0448-8, p. 23

fonético, gramatical o semántico peculiar o procedente del español hablado en algún país de América.”³²

En el campo de lexicografía hispánica, Anna Mištinová³³ señala que en el transcurso del tiempo, los enfoques de este concepto se someten a cambios y se diferencian según el punto de vista de cada lingüista. Entre los criterios que se toman en cuenta, encontramos el origen de la palabra, su diferente uso en Hispanoamérica y España, así como su difusión y frecuencia.

La diferencia de las definiciones de *americanismo* es la aplicación geográfica del léxico. En principio, el concepto se entiende como la creación de una palabra en América o una derivada de otra palabra española patrimonial para designar seres, objetos o instituciones propios de la naturaleza, cultura y vida americanas, aquellas que actualmente no son utilizadas en la Península pero están vivas en América, o que son *latinismos*, *helenismos*, *anglicismos*, *africanismos* que hoy forman una parte cotidiana del léxico general americano. Más tarde, se aceptó la definición de que americanismos son también las palabras originadas en América que han alcanzado a difundirse por todo el mundo o se han incorporado firmemente al español como *tomate*, *canoa*, etc.³⁴.

El concepto *mejicanismo* o *mexicanismo* es según el *Diccionario de la Real Academia Española* “1. Vocablo, giro o modo de hablar propio de mexicanos.”³⁵ Se trata de un término dentro del americanismo refiriéndose a los diversos regionalismos americanos, debido al país de su creación. En vez del *mexicanismo* puede actuar también una palabra de otro origen no mexicano, no obstante se tienen que cumplir las condiciones de ser utilizado particularmente en México.

Es importante diferenciar entre los americanismos llamados indigenismos, ya que este segundo término se refiere a “voces indígenas incorporadas firmemente al español general o regional, ya sea en su forma etimológica o adaptada a la fonología o morfología española, de cuyos orígenes americanos el hablante común puede o no estar ignorante, según circunstancias muy variadas”³⁶. Muy comúnmente forman los *indigenismos* parte del vocabulario español en los dialectos locales, como en el español de la Península de

³²REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, op. cit.

³³MIŠTINOVÁ, Anna. Diferentes enfoques del concepto de “americanismo” en algunas obras de la lexicografía hispánica, *Ibero-Americana Pragensia*, Anuario del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga, año XXIX - 1995, Praha, 1995, ISBN 80-7184-558-2, p. 213.

³⁴OLIVER BUESA, Tomás y ENQUITA UTRILLA, José María, op. cit., p. 23.

³⁵REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, op. cit.

³⁶GÜNTHER, Haensch. *Lenguas en contacto. Español - lenguas indígenas*. México: El Colegio de México, 1991. [en línea]. [02-12-2013]. Disponible en: http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/5437/1/RL_6-8.pdf, p. 5.

Yucatán, los *mayismos*, o sea, “Vocablo o giro de origen maya empleado al hablar o escribir en español”³⁷, según el *Diccionario de Real Academia Española*. Es decir, son voces mayas son usadas en la región de lenguas mayas, pero desconocidos en el español de otras regiones como *jobón*, *winik*, etc.

Contacto lingüístico con las lenguas indígenas

La amplitud del contacto del español americano con las lenguas indígenas es enorme, tanto en el tiempo como en el espacio, ya que, por una parte, el contacto comenzó con los primeros intentos colonizadores y se prolonga hasta la actualidad. Su interés, desde el punto de vista propiamente lingüístico ofrece la posibilidad de estudiar el contacto de una misma lengua, el español, con sistemas tipológicamente muy distintos y en situaciones sociolingüísticas muy variadas. El español, en su amplio proceso de expansión, ha mantenido contacto con un enorme número de lenguas, debido a que el poblamiento del territorio del Nuevo Mundo ha sido complejo. El contacto con lenguas indígenas culmina en un tipo de bilingüismo muy corriente en ese continente.

Bilingüismo

La interpretación entre lenguas se puede observar en todo lugar donde coexistan, ya sea en el mismo territorio o en territorios vecinos. Según Weinreich, el bilingüismo significa la práctica de usar dos lenguas alternativamente: “Dos o más lenguas se consideran que están en contacto cuando las mismas personas las usan alternativamente”³⁸. Al ser utilizadas alternativamente dos lenguas por la misma persona, aparecen desviaciones de la norma de una lengua o de ambas lenguas. Un individuo al usar dos lenguas, A y B, introduce en el habla de la lengua A hechos que pertenecen a la lengua B³⁹. En nuestro caso, la lengua A representa el español y la lengua B representa el maya yucateco. Por tanto, lo trataremos en el trabajo sobre el bilingüismo español – maya. Esto significa que nos interesan los hablantes de lengua materna española que al vivir en una región con presencia de lengua maya han tenido que aprender, o por lo menos entender, la lengua vernácula del grupo⁴⁰.

³⁷ Ibid., p. 3.

³⁸ WEINREICH, Uriel. *Languages in contact: findings and problems*. Paris: Mouton, 1968. ISBN 90 279 26891, p. 28.

³⁹ Ibid., p. 6.

⁴⁰ ELIZAINCÍN, Adolfo. 1992. Contacto de lenguas y variables lingüísticas. In HAMEL RAINER, Enrique, *Sociolingüística latinoamericana*, X Congreso mundial de sociología, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993. ISBN 11-018418-4, p. 41.

Con el concepto de bilingüismo está relacionado otro término, que es la diglosia. El *Diccionario de la Real Academia Española* define a diglosia como “1. Bilingüismo, en especial cuando una de la lengua goza de prestigio o privilegios sociales y políticos superiores.” La diglosia se refiere a aspectos socioculturales del bilingüismo. En la situación de la diglosia, como en el caso la Península de Yucatán, los hablantes aprenden el idioma de prestigio con motivo de enseñanza, organismos oficiales de la administración estatal, medios de comunicación social, etc. Aquellas personas monolingües no pueden participar en ningún tipo de acción donde se requiere el conocimiento de la lengua de prestigio⁴¹.

Multilingüismo

De mismo modo, existe mayor conciencia respecto al multilingüismo propio de muchos contextos indígenas. La situación multilingüe ocurre cuando un hablante utiliza varias lenguas indígenas junto con el castellano⁴². México es un país donde dos lenguas generales han sido capaces de integrar al español simultáneamente.

Monolingüismo

El monolingüismo es un hecho sociolingüístico de saber hablar un solo idioma. Es lo opuesto al bilingüismo y al multilingüismo. Es el caso cuando en una comunidad predomina el número de personas que hablan solamente una lengua, como lengua única. La vitalidad de las lenguas indígenas, la transmisión intergeneracional son puntos importantes para un monolingüismo de una lengua indígena y para su sobrevivencia.

Atlas lingüístico

Bajo el término *atlas lingüístico* se haya un libro con mapas temáticos, relativos al lenguaje hablado en una determinada área. Para el presente trabajo, partimos del *Atlas lingüístico de México*, que es una serie de estudios de dialectología mexicana. La elaboración se hizo bajo la dirección de Juan M. Lope Blanch y el propósito general de la dicha obra era reunir la información lingüística necesaria que permitiera delimitar las

⁴¹ MENÉNDEZ GIMENO, Francisco. *Dialectología y sociolingüística españolas*. 2. ed. Alicante: Universidad de Alicante, 1990. ISBN 84-790-8001-9, p. 79.

⁴²SIGRE, Inge. *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*. Bolivia: FUNPROEIB Andes, 2009. [en línea]. [cit. 2013-12-02]. Disponible en: http://www.proeibandes.org/atlas/tomo_1.pdf.

diferentes zonas dialectales del país y poder levantar atlas lingüísticos regionales de cada una de estas zonas⁴³. Lope Blanch pensó superar la división de Pedro Henríquez Ureña.

Isoglosa

Por el término isoglosa se entiende una línea imaginaria que separa dos áreas geográficas que se distinguen por un rasgo dialectal concreto, sea éste de tipo fonológico, léxico o de otro tipo. Las isoglosas de cada dialecto no son estrictamente fijas, sino que un dialecto pasa al otro paulatinamente⁴⁴.

⁴³ESPEJO OLAYA, María Bernarda. Reseña a LOPE BLANCH, Juan M. *Atlas lingüístico de México*. 1998. [en línea]. [09-02-2014]. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/45/TH_45_001_267_0.pdf, p. 118.

⁴⁴ OLIVERIUS, Zdeněk F. *Úvod do jazykovědy*. Univerzita Karlova v Praze. Praha: Státní nakladatelství pedagogické, 1989. ISBN 1021-6215, p. 143.

2 PARTE TEÓRICA

2.1 Lenguas de México

2.1.1 Aspecto histórico de la convivencia de las lenguas indígenas con el español

El español llegó a México con los primeros exploradores y conquistadores del siglo XVI. A partir de aquel siglo, el español y las lenguas indígenas han estado en una relación continua. En el caso de México muchas lenguas vernáculas han sido objeto de atención de los primeros misioneros de evangelización, que mostraron interés por aprender los idiomas nativos y cristianizar a los americanos en su propia lengua. “Estos y otros intelectuales fueron los que produjeron las primeras gramáticas y vocabularios de idiomas como el náhuatl, el maya, el otomí, el mixteco y el purépecha. Los misioneros fueron, asimismo, los primeros que hablaron las mezclas entre el español y las lenguas vernáculas”⁴⁵. No obstante, en este territorio había muchas más lenguas indígenas que desaparecieron durante los siglos XVI y XIX.

Las órdenes religiosas que se establecieron desde el siglo XVI en la Nueva España, favorecieron el uso del español como la lengua de la religión. Las primeras *Instrucciones Reales de España* involucraron en la catequización la enseñanza del español a los indígenas, convirtiéndolo así en la lengua general de la educación. Sin embargo, la falta de interés de los indios por aprender el español presentaba para los religiosos un obstáculo en su labor.⁴⁶ Por esta razón, a finales del siglo XVI, “se estableció el náhuatl como idioma general desde Zacatecas hasta Nicaragua. Así que, el náhuatl gozó de uso más amplio que durante el auge del Imperio azteca”⁴⁷. En el siglo XVIII, Carlos III expidió la *Cédula de Aranjuez* en la que “ordenó a todas las autoridades reales y eclesiásticas de sus dominios de América y Filipinas que de una vez llegaran a conseguir que se extinguieran los diferentes tipos de idiomas de lenguas indígenas y que se impusiera solo el castellano”⁴⁸.

Otra razón para la disminución del número de las lenguas indígenas es la Independencia de México, a partir de que se planteó la necesidad de castellanizar a todos los pueblos indígenas. Hasta el siglo XX, la única lengua de enseñanza y de gobierno era el español, ya que *La Constitución Mexicana* no permitía el uso de las lenguas indígenas.

⁴⁵FRAGO GARCIA, Juan Antonio - FIGUEROA, Mariano Franco. *El español de América*. 2. ed. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2001. ISBN 84-7786-859-5, p. 43-50.

⁴⁶LIPSKI, John. *El español de América*. 5. ed. Madrid: Cátedra, 2007. ISBN 978-843-7614-236, p. 48.

⁴⁷Ibid., p. 56.

⁴⁸ROSENBLAT, Ángel. *Nuestra lengua en ambos mundos*. Madrid: Salvat. 1971. ISBN 00790741, p. 56.

Los indígenas americanos que emplean el español solo en determinadas ocasiones y que lo han aprendido como una lengua después de su niñez, hablan una interlengua en la que la fonología, la morfología y la sintaxis de su lengua nativa están superpuestas a los esquemas del español. Incluso hoy, se puede oír un habla así en los reductos indígenas⁴⁹.

2.1.2 La situación lingüística actual de México

México es uno de los países que poseen la mayor variedad de lenguas y es uno de los países más complejos desde el punto de vista lingüístico. Los especialistas no se ponen de acuerdo con respecto a cuántas familias lingüísticas existen en México. Dependiendo de las fuentes, las familias lingüísticas oscilan entre 9 y 13, genéticamente no emparentadas y el número de lenguas que podemos encontrar en México pasa de 50 y hasta casi 300 lenguas, este número se considera igual o incluso mayor al número que aproximadamente pudo haber existido en el México prehispánico⁵⁰.

Los hechos históricos, mencionados anteriormente, tuvieron como resultado la reducción de lenguas aborígenes. “Se calcula que hacia el siglo XVII, en México se hablaban más de cien lenguas indígenas. Al principio del siglo XIX, habló una lengua indígena el 60% de los habitantes de México, y tras cien años el número de hablantes bajó notablemente”⁵¹. Los datos oficiales de los censos muestran cómo, de manera paulatina, las lenguas indígenas pierden presencia: “en 1930 el 16.01% de la población hablaba una lengua indígena, porcentaje que pasó al 11.22% en 1950, al 7.76% en 1970 y al 7,1% en 2000”⁵².

No es fácil de determinar el número final de los hablantes de lenguas indígenas, inclusive varían los estudios más recientes. El *II Censo de Población y Vivienda 2005* registró hablantes en todas las regiones del país, sin embargo, “la población indígena tiene mayor presencia numérica en la región del sur, sureste y centro de México”⁵³. En total, según el *Banco de Información de Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEG)*, en México en el año 2005, 6 011 202 personas hablan una lengua indígena. El estado con el mayor número de hablantes de lengua indígena es Oaxaca con 1 091 502 usuarios, el

⁴⁹LIPSKI, John M, op. cit., p. 78.

⁵⁰PALACIOS ALCAINE, Azucena, - CALVO PÉREZ, Julio - FLORES FARFÁN, José Antonio. *El español en América: contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. 1. ed. Barcelona: Ariel, 2008. ISBN 84-344-8275-4, p. 47.

⁵¹CIENFUEGOS SALGADO, David. *El régimen jurídico de la diversidad lingüística en México*. México: Colegio de México, 2012. [en línea]. [cit. 2013-04-30]. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/7/3098/4.pdf>, p. 64.

⁵²Ibid., p. 64.

⁵³Ibid., p. 63.

cual representa el 17,6% de todas las personas que hablan una lengua indígena. El Estado de Yucatán se encuentra en el tercer lugar de la tabla, después de Chiapas, con 538 355 personas, constituyendo así el 9% de los hablantes⁵⁴. El grafema publicado de INEGI indica como en los siguientes años, el número de hablantes de lenguas indígenas ha subido, y en el año 2010 nos encontramos con el número de 6 659 228 de personas en México que hablan una lengua indígena. No obstante, este número sigue representando solo el 6,5% del total de la población mexicana del año 2010, que era sobre 101 millones de personas⁵⁵.

Según la *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, las lenguas indígenas, oficialmente un total de 67, y el español, han sido declaradas lenguas nacionales, gracias a su carácter histórico. Aunque el español no es la lengua oficial, el 93% de los mexicanos lo emplea, ya sea como lengua materna o como segunda lengua. Es importante que *La Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas* apoye el uso de todas las lenguas nacionales y aseguran su tolerancia.

“ARTÍCULO 24. El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas y sus correlativos estatales en su caso, promoverán que las autoridades correspondientes expidan las leyes que sancionen y penalicen la comisión de cualquier tipo de discriminación, exclusión y explotación de las personas hablantes de lenguas indígenas nacionales, o que transgredan las disposiciones que establecen derechos a favor de los hablantes de lenguas indígenas nacionales, consagrados en esta ley.”⁵⁶

De ahí que, oficialmente todos los usuarios de lenguas nacionales, sea el castellano o alguna lengua indígena nacional, tienen derecho a emplear esta lengua en todos los ámbitos sociales.

⁵⁴ INEGI. *Perfil sociodemográfico de la población que habla lengua indígena*. México, 2009. [en línea]. [cit. 05-12-2013]. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/leng_indi/PHLI.pdf.

⁵⁵ INEGI. *Banco de información INEGI*. México, 2010. [en línea]. [cit. 05-12-2013]. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biinegi/?ind=1005000039>.

⁵⁶ *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*. México, 2003. *Diputados* [en línea]. [cit. 04-12-2013]. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf>.

2.1.3 División dialectal de México

La división dialectal de México es un caso complejo. Es obvio que el español hablado en México no es homogéneo, cada región tiene sus propios modismos. Sin embargo, podemos hablar de algunas características que los dialectos mexicanos tienen en común, es el llamado *dialecto mexicano* del español⁵⁷. No existe ninguna división de México en zonas dialectales universalmente aceptada. Los propios mexicanos basan la división dialectal intuitivamente sobre todo en la entonación. Los dialectólogos han recurrido, en primer lugar, a los rasgos fonéticos y solo en segundo lugar a las variables léxicas⁵⁸.

Las divisiones de la dialectología mexicana más difundidas son las siguientes: según el lingüista Francisco Moreno Fernández (1993), “el español mexicano tiene mucho en común con el español centroamericano”⁵⁹, divide la nombrada *lengua mexicano-centroamericana* en dos grandes ramas: *la mexicana* y *la mayense-centroamericana*. Dentro de la primera caben las hablas del norte, centro y zonas costeras de México, mientras que la segunda comprende las variantes de Yucatán y de América Central.⁶⁰

La teoría de Moreno Fernández se parece a la que elaboró Pedro Henríquez Ureña (1921), que dividió el español de México en cinco formas: el español norteño, el español de centro de México, el español costeño mexicano, el español yucateco, y el español centroamericano⁶¹.

La elaboración de la división dialectal de Juan Miguel Lope Blanch (1979) mantiene una clasificación que distingue diez variedades. Estas son: la Península de Yucatán, Chiapas, Tabasco, Veracruz, el Altiplano Oaxaqueño, el Centro de la Altiplanicie Mexicana, la costa de Guerrero y Oaxaca, las variedades del noroeste, las hablas del norte de la Altiplanicie Mexicana, y la región del noreste. El habla tabasqueña es considerada por Lope Blanch como una transición entre la variedad veracruzana y la yucateca⁶².

⁵⁷LIPSKI, John M., op. cit., p. 295.

⁵⁸Ibíd. p.206.

⁵⁹MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. 1993. La división dialectal del español de América. In BUTRAGUEÑ, Pedro M. La división dialectal del español mexicano. *El Colegio de México*. [en línea]. [14-11-2013]. Disponible en:<http://lef.colmex.mx/Sociolinguistica/Cambio%20y%20variacion/La%20division%20dialectal%20del%20espanol%20mexicano.pdf>, p. 30.

⁶⁰Ibíd., p. 31.

⁶¹HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. 1921. Observaciones sobre el español de América. In BUTRAGUEÑ, Pedro M., op. cit., p. 2.

⁶²LOPE BLANCH, Juan M. *Investigaciones sobre dialectología mexicana*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1979. ISBN 96-858-2567-X.p. 90.

Pese a ser México una de los países más extensos de Hispanoamérica, con zonas de acceso limitado, ha logrado estudios dialectales completos. Entre los lingüistas que enfocaron sus investigaciones en la zona yucateca podemos destacar Víctor Suárez Molina (1996), Barrera Vásquez (1980), Juan M. Lope Blanch (1979, 1987), Manuel Alvar (1996), Paul V. Cassano (1977) y Josefina García Fajardo (1984), de cuyas investigaciones vamos a partir en este trabajo.

2.1.4 Características generales del español de México

En el sector fonético, el español de México, como prácticamente toda América, realiza un *seseo* total y, como en gran parte del continente, un generalizado *yeísmo*⁶³. “A veces se ha dicho que en Oaxaca, Puebla y algunas ciudades interiores de Veracruz hay una pronunciación rehilada o *žeísta*”⁶⁴. El tempo de elocución del habla mexicana es lento, y el tono, moderado⁶⁵.

La /rr/ es una vibrante alveolar en la mayor parte de México. “La pronunciación fricativa rehilada no es característica de una región o clase social, pero entre las hablantes de clase media y alta de Ciudad de México el uso de /ž/ para /rr/ se considera como variante de prestigio”⁶⁶. Asimismo, Lipski anota la pronunciación de /tr/ y la /rr/ sibilante en estado de Chiapas⁶⁷.

Contra lo que sucede en otras hablas hispánicas, “la mexicana culta posee una consonante firme que se manifiesta en la sistemática conservación de las sonoras intervocálicas /b, d, g/ y en la plena articulación de los fonemas integrales de los llamados grupos cultos”⁶⁸. Así el español de México mantiene la dental de la terminación -ado, y asimismo mantiene los fonemas consonánticos de las secuencias /kts/ (*extraordinario*, *texto*), /ksk/ (*acto*), etc., y rechaza, como vulgares, las realizaciones del tipo *cansao*, *estremo*, *testo*, *escusar*, *satisfacción*, etc.⁶⁹

En la mayor parte del país, el silbante de /s/ se mantiene firmemente en toda posición silábica, y solo en zonas costeras, aunque, no en todas, se aspira o llega a elidirse,

⁶³ LOPE BLANCH, Juan M. *Cuestiones de filología mexicana*. 1. ed. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2003. ISBN 97-032-0976-9, p. 7.

⁶⁴ LIPSKI, John M. op. cit., p. 299.

⁶⁵ LOPE BLANCH, Juan M. 2003, op. cit., p. 8.

⁶⁶ LIPSKI, John M, op. cit., p. 299.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 299.

⁶⁸ LOPE BLANCH, Juan M. 2003, op. cit., p. 7.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 7.

entonces, la palabra *mosca* resulta como /móhka/ y la forma plural *dos niños* se puede oír como /dóníño/⁷⁰.

Otro rasgo frecuente, inclusive en su nivel culto, es la diptongación de los hiatos /ea/, /eo/, /oa/, /oe/, en formas como: la palabra *teatro* pronunciada como /tjátro/, la palabra *peor* suena como /pjór/, *toalla* como /twáya/ y *puerta* como /pwérta/⁷¹.

Una de las peculiaridades del habla mexicana que más ha atraído el interés de los estudios ha sido la debilitación y aun pérdida de las vocales, especialmente en contacto con /s/, en casos como *ant^es*, *pés^os*, *noch^es* o *chⁱste*. Sin embargo, el fenómeno es ocasional en la mayoría de los mexicanos y se ha recogido también en hablantes de otros países americanos.

También es minoritaria, aún más que el fenómeno anterior, la asibilación de la vibrante /r/ en posición final de palabra. En el español de México, la asibilación con sonoridad o ensordecida, se produce casi siempre ante pausa: /salíř/, /koméř/, /atář/⁷².

Según Lipski, existe una tendencia a relajar /e/, en especial en sílabas cerradas finales, como en “después”⁷³. Gran parte de México presenta altas tasas de reducción y elisión de las vocales átonas, este proceso es más frecuente en contacto con /s/, y afecta a /e/ con más regularidad⁷⁴.

En el dominio gramatical, falta señalar solo unos de los fenómenos más específicos de México. La anomalía más generalizada y errónea es la concordancia de los pronombres átonos de tercera persona *lo*, *la* con antecedente singular pero contruidos en plural por hacerles portadores de la concordancia con el pronombre invariable *se* precedente. Por ejemplo: La frase “Di el libro a tus padres” traspasa a “Se los di”⁷⁵.

Peculiar del español de México es el uso de las preposiciones *desde* y *hasta* para indicar no solo el límite inicial y final respectivamente de una acción imperfecta o durativa, sino también el momento en que se realiza una acción cualquiera⁷⁶.

Como en el resto de Hispanoamérica, las formas de la segunda persona del plural, tanto pronominales como verbales, han caído en total desuso⁷⁷, y han sustituido por las correspondientes de tercera persona: *ustedes*.

⁷⁰ Ibid., p. 8.

⁷¹ Ibid., p. 9.

⁷² Ibid., p. 9.

⁷³ LIPSKI, John M, op. cit., p. 300.

⁷⁴ Ibid., p. 300.

⁷⁵ LOPE BLANCH, Juan M. 2003, op. cit., p. 9.

⁷⁶ Ibid., p. 10.

⁷⁷ Ibid., p. 10.

Asimismo, como en otras partes de Hispanoamérica encontramos el fenómeno de *dequeísmo* y de *queísmo* por todos los niveles del español mexicano. Anomalía también muy común es la personalización del verbo *haber*⁷⁸. Y muy usual es la oposición funcional existente entre las formas verbales del pretérito simple *canté* y compuesto *he cantado*, aunque, este rasgo no se interpreta como desviación de la norma hispánica ideal, sino como simple evolución autónoma a partir de la norma castellana del siglo XVI.

⁷⁸ Ibid., p. 10.

2.2 La situación lingüística en Yucatán

El español yucateco es la modalidad de la lengua española que se habla en la Península de Yucatán, en el sureste de México. Se extiende por los estados de Yucatán, Quintana Roo y Campeche. La Península de Yucatán goza de un bilingüismo debido a dos lenguas que han estado en contacto a lo largo de cinco siglos. El idioma maya es la segunda lengua de la región, se enseña y conserva en las instituciones de alto nivel educativo, y también en las escuelas de educación básica, con el propósito de mantener la cultura regional y evitar su pérdida como lengua viva⁷⁹. “La influencia de la lengua autóctona de adstrato puede resultar tarea muy difícil y arriesgada”⁸⁰, no obstante, podemos decir que el dialecto yucateco se diferencia del español del resto de México tanto en la fonología y léxico, como en los rasgos morfológicos. La población yucateca conservó su carácter extraordinario, asimismo gracias a su ubicación reservada que permitió mantener sus costumbres, cultura y lengua viva hasta hoy día.

2.2.1 Península de Yucatán: Características generales

2.2.1.1 Configuración geográfica

A la hora de hablar sobre la dialectología de la Península de Yucatán, hay que delimitar el territorio del que tratamos en esta tesis. La Península de Yucatán en la parte mexicana incluye los estados de Yucatán, Quintana Roo y Campeche, los cuales pertenecen a las entidades federativas de los Estados Unidos Mexicanos, también conocidos como República Mexicana. Se encuentra en la zona oriental del país y ocupa un territorio de aproximadamente 145 000 km². La península, de forma casi rectangular, limita al Norte con el Golfo de México, al Noroeste con el canal de Yucatán que la separa de la isla de Cuba, al Este con el mar Caribe, al Oeste con el mismo Golfo de México, y al Sur con la región ístmica de la América Central, donde la tierra continúa a Belice y Guatemala, que, en el sentido geográfico, forman también la península⁸¹.

Por su aislamiento, debido a la región selvática de espesa vegetación, la península se puede considerar como una entidad insular. “Los sistemas viales no empezaron su función hasta el año 1950 cuando comenzó a funcionar el Ferrocarril del Sureste que unió

⁷⁹GÜÉMEZ PINEDA, Miguel. El triple reto de educar en el contexto indígena. *Revista Científica de Estudios Regionales*, 2008. [en línea]. [14-12-2013]. Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.mayas.uady.mx/articulos/triple.html>. 30.

⁸⁰LOPE BLANCH, Juan M., 1979, op. cit., p. 12.

⁸¹MOLINA SUÁREZ, Víctor. *El español que se habla en Yucatán: apuntamientos filológicos*. 3. ed. Mérida: Univ. Autónoma de Yucatán, 1996. ISBN 96-875-5622-6, p. 23.

esta región con el resto de México”⁸². Posteriormente se instaló también la carretera que se dirigía del estado de Yucatán por Campeche y Tabasco hasta Veracruz. Hasta entonces el único medio usual para la comunicación de Yucatán con el resto del país y del mundo había sido siempre la navegación marítima y a partir del año 1928 la aviación⁸³.

A este aislamiento geográfico hay que atribuir muchas de las características aborígenes de Yucatán, cuyo pueblo a diferencia de las otras regiones sin delimitaciones naturales pudo establecer desde un principio una firme personalidad que se enfrentaba posteriormente a muchas influencias y le ha posibilitado conservar por muchos años su lengua, su fisonomía dialectal y gran número de costumbres.

Asimismo, en Yucatán, encontramos una anomalía geográfica relacionada con la cultura maya. Yucatán carece de ríos, arroyos o manantiales a flor de tierra. No obstante, guarda en su subsuelo mantos subterráneos formando así cenotes, algunos de estos visibles desde la superficie como agujeros circulares de agua. El término cenote, del maya *dzoont*, que significa “hoyo en el suelo”, se aplica a cualquier caverna inundada que contenga agua, es la forma típica de *karst* del norte de la península⁸⁴. Los cenotes eran considerados en la época precolombina lugares sagrados, en algunos se hacían sacrificios humanos rituales, desempeñan un papel importante en la historia indígena de la península.

2.2.1.2 Evolución histórica

Desgraciadamente, no tenemos noticias ciertas sobre los pobladores prístinos. Lo más probable es que fueran de ascendencia mayense, que posteriormente ocuparon la región, o toltecas de la meseta central⁸⁵. Las primeras inmigraciones mayas conocidas llegaron a Yucatán durante el siglo VI. “Después de la segunda mitad del siglo X, llegaron a la región norte de Yucatán los itzaes y los xiues, pueblos al parecer de ascendencia azteca, cuyas tres principales ciudades estados, Chichén Itzá, Mayapán y Uxmal, establecieron dinastías mayas mexicanas”⁸⁶. Sin embargo, la fuerza de la idiosincrasia maya había hecho a los elementos aztecas asimilarse rápidamente, entonces apenas se observa la influencia en ciertas manifestaciones arquitectónicas y en escasas huellas lingüísticas. Tras el siglo XII, vino la ruptura de los tres estados principales. La lucha con

⁸² *Ibíd.*, p. 23.

⁸³ OROSA DÍAZ, Jaime. *Historia de Yucatán*. 8. ed. Mérida, Yucatán, México: Universidad Autónoma de Yucatán, 1988. ISBN 96-861-6000-0, p. 14.

⁸⁴ GÚEMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 256.

⁸⁵ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 24.

⁸⁶ *Ibíd.*, 25.

los toltecas de Xicalango, Tabasco, junto con pestes, hambres, sequías y otras calamidades públicas provocaron la decadencia del pueblo maya en general⁸⁷.

Los españoles descubrieron la región sudeste de Yucatán en 1511, no obstante, tardaron hasta 1527 en iniciar la conquista. “En 1541, una coalición de jefes mayas facilitó la dominación de la mitad de la parte septentrional de la península, la que se consolidó seguidamente con la fundación de las ciudades de Mérida y Valladolid en 1542-1543”⁸⁸. Yucatán, durante la época colonial, estuvo sujeto a Nueva España. Los españoles respetaron a la aristocracia hereditaria maya, les permitieron conservar sus títulos de nobleza, incluso respetaron sus feudos y concedieron a los mayas la continuación de sus gobiernos propios aunque tenían que pagar tributos y rendir servidumbre. Aunque, poco a poco este sistema fue decayendo, los subsistemas de encomiendas en Yucatán no desaparecieron hasta finales del siglo XVIII⁸⁹. Tras la guerra de Independencia de México en 1821, Yucatán se declaró independiente de España y también se unió como entidad federativa a la nación mexicana. En 1858, el Estado de Yucatán, que ocupaba toda la península del mismo nombre, como resultado de luchas políticas intensas, se dividió en dos, el de Yucatán al Norte, y el de Campeche al Sureste, y posteriormente, en el siglo XX, la parte oriental de la península fue segregada del primero para constituir el territorio federal de Quintana Roo⁹⁰.

2.2.1.3 Cultura

La cultura maya era una de las más elevadas de las de los pueblos de la América precolombina. Los mayas sobresalieron sobre todo en la arquitectura pero poseían, además, conocimientos de aritmética, una cronología muy exacta y astronomía. La escritura maya se considera un sistema jeroglífico original, mayormente de tipo ideográfico, aun cuando posiblemente contienen también elementos fonéticos; no ha sido descifrada más que en los que se refiere a aquellos signos con coeficientes numéricos o relacionados con series numéricas⁹¹. Desde los comienzos de la dominación española, se procuró la instrucción del indio y a finales del siglo XVI era casi general en los pueblos indígenas la existencia de escribanos aborígenes que habían aprendido de los frailes a leer y a escribir⁹². Asimismo, durante la época colonial, existió la instrucción superior para los criollos y españoles en los

⁸⁷OROSA DÍAZ, Jaime, *op. cit.*, p. 14.

⁸⁸MOLINA SUÁREZ, Víctor, *op. cit.*, p. 25.

⁸⁹*Ibíd.*, p. 27.

⁹⁰*Ibíd.*, p. 28.

⁹¹*Ibíd.*, p. 28.

⁹²*Ibíd.*, p. 28.

colegios jesuitas. Yucatán desde el siglo XVI hasta nuestros días, ha sido cuna de indios, mestizos, criollos y blancos que han sobresalido como historiadores, estadistas, sacerdotes, escritores y artistas. Mérida tiene en la actualidad una Universidad, que cuenta con varias facultades⁹³.

2.2.1.4 Población

A partir de la llegada de los españoles en el siglo XV, la Península de Yucatán se convirtió en un territorio de alta existencia de mestizaje. Los españoles se establecieron por real orden en las poblaciones de Mérida, Valladolid, Campeche y Bacalar. En el siglo XVII, existían 364 621 habitantes, de los cuales 53 876 eran españoles y mestizos, 264 955 eran indios, y 45 201 negros y mulatos, según el censo de 1 789⁹⁴.

Actualmente, el porcentaje de individuos de ascendencia predominantemente blanca y el de mestizos ha aumentado considerablemente y ha desaparecido toda evidencia de ascendencia negra. Los muy pocos negros o de ascendencia negra que existen ahora en la península son de reciente inmigración, sobre todo cubana⁹⁵.

Según el Censo del año 2010 del *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*, la población en estado de Yucatán era de 1 955 577, de los cuales el 42,94% habitan Mérida, la capital de la provincia. Destacamos que en el año 1990 su población era 1 362 940, lo que significa que creció 597 637 en 20 años. El número de extranjeros en Yucatán es 6 951⁹⁶.

Los nativos de Yucatán, diferentes de los demás mexicanos por su carácter y peculiaridades lingüísticas, se llaman a sí mismos yucatecos, en tanto que el nombre *huaches*, un término ligeramente despectivo en ocasiones, lo reservan para los habitantes de otras regiones de México, excepto para los campechanos y tabasqueños.⁹⁷

⁹³Ibíd., p. 29.

⁹⁴SOLÍS ROBLEDA, Gabriela - BRACAMONTE Y SOSA, Pedro. *Cedulario de la dominación española en en Yucatán*. Mérida, 2010[en línea]. [cit. 05-01-2014]. Disponible en:<http://www.ciesas.edu.mx/proyectos/directrices/Documentos/Cedulario.pdf>.

⁹⁵MOLINA, Víctor Suárez, op. cit., p. 32.

⁹⁶ INEGI. *Estadísticas apropiadas del día mundial de la población: Datos de Yucatán*. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/poblacion31.pdf>. Mérida, 2013. [en línea]. [cit. 08-01-2014]. Disponible en:<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/poblacion31.pdf>, p. 1.

⁹⁷MOLINA, Víctor Suárez, op. cit., p. 32.

2.2.2 Las lenguas mayas

2.2.2.1 División de las lenguas mayas

“La familia lingüística maya consiste de cinco subfamilias e incluye muchas lenguas que se hablan en México, Guatemala, y Belice. En México las lenguas mayas se hablan en siete estados de la república: Chiapas, Tabasco, Yucatán, Quintana Roo, Campeche, San Luis Potosí y Veracruz”⁹⁸. La variante yucateca se considera la más pura y se reconoce como la forma más antigua que se ha registrado, como asegura Alfred Marston Tozzer “The peninsula of Yucatan is comparatively isolated from the rest of the Maya territory and the dialect spoken there is very little changed”⁹⁹.

Entre los lingüistas mayenses se reconocen estas familias mayas: la familia yucateca, incluye el maya yucateco, itzá, lacandón y maya mopán, habladas en la Península de Yucatán, Chiapas, Belice y Guatemala; la familia huastecana hablada en los estados de Veracruz y San Luis Potosí; la familia quichana-mameano, que incluye achi, cakchiquel, kekchí, pokomam, pokomchi, quiché, sacapulteco, sipacapense, tzutujil, y uspanteco, habladas en Guatemala y Chiapas; chujeana-kanjobal; que incluye chuj, jacalteco, kanjabal, motozintleco y tojolabal, que se hablan en los dos lados de la frontera entre Chiapas y Guatemala; y la familia ch’ol-tzotzil, hablada principalmente en Chiapas y menos chontal que se habla en Tabasco, en esta familia caben ch’ol, chontal, chortí, tzeltal y tzotzil¹⁰⁰.

2.2.2.2 Características de la lengua maya yucateca

Con fin de hacer una previa preparación para la exposición detallada de las características del dialecto de la Península de Yucatán, hay que tener el conocimiento previo de la lengua maya yucateca, aunque, solo algunos de sus más elementales aspectos. Haremos, entonces, una simple exposición de los aspectos más importantes para la influencia que se observa entre el maya el español. La lengua maya yucateca, que es el centro de nuestra atención, pertenece a la familia lingüística mayense. Constituye un grupo que se ha construido más puro por el aislamiento ya mencionado. El maya es un idioma que cuenta con abundantes obras de literatura, gramática, diccionarios y muchos estudios

⁹⁸ GAMIO, Manuel. Familia maya. *Instituto Lingüístico de Verano en México*. 2012. [en línea]. [cit. 08-01-2014]. Disponible en: <http://www-01.sil.org/Mexico/maya/00e-maya.htm>.

⁹⁹ TOZZER, Alfred M. *A Maya grammar: with bibliography and appraisal of the works noted*. New York: Dover Publications, 1977. ISBN 04-862-3465-7, p. 3. Traducción: “La Península de Yucatán es relativamente aislada del resto del territorio maya por eso el dialecto hablado allí ha cambiado muy poco.”

¹⁰⁰ GAMIO, Manuel, op. cit.

didácticos y filológicos. Para hacer la exposición de los rasgos más significativos partimos de la obra de Alfred M. Tozzer (1997), *A Maya Grammar* y de los apuntes del libro de Víctor Suárez Molina (1996), *El español que se habla en Yucatán*.

Considerado desde el punto de vista morfológico, el maya es una lengua aglutinante, polisintética y de gran flexibilidad¹⁰¹. Las raíces de sus vocablos, casi siempre monosilábicas, al incorporarse entre sí permiten reunir en una sola voz ideas enteras. “Además de las raíces simples y yuxtapuestas, en la lengua maya se emplean también las primeras adicionadas de sufijos y prefijos y es muy frecuente asimismo la reduplicación silábica para intensificar el valor semántico de las voces originales.”¹⁰²

La escritura maya, hasta la llegada de los españoles, fue jeroglífica. “El actual alfabeto maya lo crearon en la primera época de la conquista los franciscanos. Para que sea más aceptable al conocimiento europeo. Para facilitar el entendimiento y la enseñanza asemejaron sus reglas a las de lenguas romances”¹⁰³. Entonces usaron los fonemas españoles para representar los sonidos nativos, y a aquellos, imposibles de representar con tales, les pusieron combinaciones y marcas arbitrarias de castellano. Lo que implica que surgieron algunas diferencias de la realidad¹⁰⁴.

Tiempo después, otros, entre ellos Alfred M. Tozzer, modificaron este sistema. Tozzer en su libro *A Maya Grammar*¹⁰⁵ señala, que el maya posee las cinco vocales castellanas, cada una de ellas con tres sonidos diferentes, que luego se dividen en breves, largas y dobles. Barrera Vázquez, el profesor de la *Academia de la Lengua Maya*, las divide en normales, cuando son de igual duración que las vocales españolas; en largas, las que representan con doble gráfica: *aa, ee, ii, oo, uu* y en glotalizadas, seguidas de clausura glotal, las que representa con apóstrofo: *a', e', i', o', u'*¹⁰⁶.

Con respeto a las consonantes, el maya carece de los fonemas correspondientes a las letras *d, f, g* y *r*. Asimismo, no existe el sonido áspero de la *j* española. En cambio, posee una suave aspiración que se representa con *h*¹⁰⁷. Y entonces, por este motivo, algunos explican la errónea pronunciación de la *j* española. Las particularidades más notables son: la existencia de la dental sorda *ts*, *z* de las variantes glotalizadas *ch', k', p', t'*

¹⁰¹ MOLINA, Víctor Suárez, op. cit., p. 39.

¹⁰² Ibid., p. 40.

¹⁰³ Ibid., p. 41.

¹⁰⁴ Ibid., P. 41.

¹⁰⁵ TOZZER, Alfred M., op. cit., p. 4.

¹⁰⁶ BARRERA VASQUÉZ, Alfredo. 1980. La lengua maya y su influencia en el español de Yucatán. In MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 208.

¹⁰⁷ TOZZER, Alfred M., op. cit., p. 10.

y *ts*¹⁰⁸. El rasgo de la glotalización se entiende como una expulsión forzada del aire con clausura glotal y le dan al maya cierta dureza en la entonación. Asimismo, anotaron ya los franciscanos el fuerte sonido de la *c* ante todas las cinco vocales y también eliminaron la *s* y la sustituyeron con la *z* o *ç*. Sin embargo, más tarde, por la influencia castellana, en la transcripción de algunas voces mayas se emplea, ya desde hace mucho tiempo, la *s* en vez de las demás como en *sascab*, cueva y *sosoc*, sarna¹⁰⁹. Igual tendencia se observa de años atrás en muchos toponímicos como *Sahé*, *Sacalá* o *Sitpach*. Entre tanto, los lingüistas mayenses “sustituyen la *c* por la *k* que corresponde a su prolación fuerte ante las cinco vocales, y la *k* del alfabeto maya lleva adicionada un signo diacrítico *k'* para denotar su prolación glótica”¹¹⁰.

En la lengua maya, el correcto empleo de vocales y consonantes y su justa pronunciación son de gran importancia, ya que abundan las palabras aparentemente semejantes, cuyo valor semántico varía según la duración o glotalización de sus fonemas. Por ejemplo, los siguientes vocablos: *Kan*, culebra; *kaan*, cielo; *k'an*, amarillo; *k' aan*, hamaca¹¹¹.

Otra tendencia fonética del español yucateco es convertir la *l* en *r*. Aunque, parece ser que el hecho de que el maya carezca del fonema *r* no tiene influencia ninguna. En muchas palabras indígenas se encuentra esta mutación. Por ejemplo, *k'irits*, mugre o *p'urux*, barrigón¹¹².

Castellanismos mayas

Así como en el español que se habla en Yucatán ha influido la lengua maya, así también en el maya ha influido la lengua de Castilla¹¹³. De ahí que, aunque no es el objetivo de este trabajo, quisiéramos poner algunos ejemplos de cómo el castellano ha influido en la lengua maya, es decir, indicar algunos préstamos léxicos más conocidos.

Koche: voz probablemente derivada del español, coche.

Wakax: ganado vacuno, por derivación de vacas, género de animales domésticos desconocidos en Yucatán con anterioridad a la conquista.

¹⁰⁸ *Ibíd.*

¹⁰⁹ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 42.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 43.

¹¹¹ GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., pp. 324-326.

¹¹² MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 40.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 44.

Xkuluch/xkuruch: modificación fonética de *cucaracha*.

Ya en textos mayas antiguos se encuentran voces españolas puras, que hoy son todavía más frecuentes en el habla indígena como *asiento*, *confesar*, *doctor*, *hora*, *iglesia*, *libro*, *habón/jabón* y otras muchas¹¹⁴.

Los nombres mayas adicionan según su declinación o su denotación, diversos sufijos como *-a*, *-e*, *-o* (declinaciones), *-ob* (plural), e *-il* (designación abstracta colectiva), y estos mismos sufijos son agregados a las voces españolas usadas en el habla indígena. Por ejemplo, *capitane don Juan*, *le libroe*, *le automobilo*, *cristianoil* (cristiandad). Los saludos “buenos días” y “buenas tardes” se convirtieron con la pronunciación indígena en *bons días*, *bons tares*, y aun con mayor deformación fonética en *uns días*, *uns tares*. El adverbio “más” es también de uso común en frases comparativas como *más malob*: más bueno, o *más nohchil ti toon*: el más grande de nosotros¹¹⁵.

Diversidad del maya

“La tonicidad de las sílabas de una palabra de la lengua maya que se habla en Yucatán no es del todo uniforme. Una palabra varía según las regiones, y también depende de la preferencia del hablante entre dos o más voces sinónimas”¹¹⁶, como por ejemplo, *tsimín*, caballo, forma usada en la región noroeste, y *tsímin*, común en la oriental. La pronunciación es entonces como voces agudas en una región y en otra como voces graves¹¹⁷. Otro caso de la diversidad regional es el vocablo. En el centro y noroeste de Yucatán, se designa a “la naranja dulce” con su nombre español, y a la agria como *suut’s pak’aal*, en tanto que en el oriente a la primera se le llama *ch’uhuk pak’aal*, y a la segunda *pah pak’aal*. Al achiote le llaman *xaak’*, y al sudor *k’ikab* en una región y en la otra *kiwi* y *k’eluk*, respectivamente, y así otras muchas palabras¹¹⁸.

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 45.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 46.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 50.

¹¹⁷ BARRERA VASQUÉZ, Alfredo. 1980. La lengua maya y su influencia en el español de Yucatán. In MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 34.

¹¹⁸ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 45.

2.2.3 Monolingüismo y bilingüismo en Yucatán

En este subcapítulo nos enfocaremos en el número de los hablantes de lenguas indígenas en México, y hacemos hincapié en los hablantes de la lengua maya yucateca, la lengua de adstrato del español yucateco. “La población maya es mayoritariamente bilingüe, aunque, todavía existen municipios con un número de hablantes monolingües. La existencia del crecimiento del bilingüismo en la población indígena de Yucatán es un fenómeno que se puede explicar por el proceso de la incorporación del español como lengua nacional a la educación de los menores originarios de los distintos grupos étnicos, que tuvo como resultado la pérdida paulatina de uso de lenguas indígenas, entre ellas la maya”¹¹⁹.

Es decir, actualmente, la población joven maya está sustituyendo su lengua de origen por el español, circunstancia debida sobre todo la desventaja que tienen los hablantes del maya al integrar a la educación media y superior que no es bilingüe, y exige un dominio pleno del español¹²⁰.

El monolingüismo representa todavía un porcentaje importante en la población, su tendencia de disminución es innegable. La lengua maya en Yucatán representaba en el año 1930 la cifra de 113 179 monolingües, que corresponde al 46.7 % de los hablantes. En el año 2000 ese total es de 48 066, que corresponde al 8.7 %, y de los cuales 19 454 eran hombres (40,5%) y 28 612 (59,5%) eran mujeres¹²¹. Este hecho significa la decadencia de la lengua maya y también puede significar que los hombres tenían mayor necesidad de comunicarse con otras personas en español. Lo que es interesante, es el hecho de que a partir de 15 y 19 años de edad, la cifra de población femenina monolingüe es mayor que de la masculina¹²². Las razones para la continuidad del uso de la lengua maya tienen que ver con su capacidad para mantener con vida la cultura, ya que su lengua sostiene complejos conocimientos agrícolas, religiosos, ecológicos, etc., que emplean la expresión de la lengua maya.

En el estado de Yucatán, hay 11 municipios en donde más de la quinta parte de la población hablante es monolingüe. Dichos municipios son: Tahdziú (52%), Mayapán

¹¹⁹ INEGI. *La Población hablante de lengua indígena de Yucatán*. Aguascalientes, Ags: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2004. [en línea]. [cit. 08-03-2014]. Disponible en: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/PerLiYuc.pdf

¹²⁰ INDEMAYA. Situación histórica y actual del pueblo maya. *Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya del Estado de Yucatán*, 2007. [en línea]. [cit. 08-03-2014]. Disponible en: <http://www.indemaya.gob.mx/descargas/archivos/diagnostico-del-pueblo-maya.pdf>, p. 27.

¹²¹ INEGI. 2004, op. cit.

¹²² Ibid.

(41%), Chemax y Chikindzonot (36%), Chichimilá (32%), Tixcacalcupul (29%), Chacsinkín (28%), Tixméhuac y Cantamyec (24%), Chankom (22%) y Uayma (22%). Por el contrario, solamente en dos municipios no existe población monolingüe: en Celestún y Telchac¹²³. En los municipios que tienen mayor porcentaje de población monolingüe existe poca inmigración, razón por la cual no reciben la influencia de hablantes de lenguas diferentes del maya y pueden conservar las tradiciones.

2.2.4 Educación

Ya hemos mencionado las desventajas que existen entre los hablantes de maya monolingües y bilingües, una situación que está estrechamente relacionada con la problemática del acceso de la población maya a un sistema educativo. Con base en el *Plan Estatal de Desarrollo de Yucatán*, el *Programa Nacional para Desarrollo de los Pueblos Indígenas*, elaboró el diagnóstico, que entre otros, cuenta con información estadística de la *Subdirección de Educación Indígena de la Secretaría de Educación*, que nos proporciona toda la información compleja de la problemática de la educación indígena.

En las últimas décadas, por medio de la educación pública e indígena, se ha procurado la enseñanza del español, como lengua nacional, entre los grupos étnicos menores que habitan el territorio del país. Entre los años 1995 -1996, se impartió educación preescolar indígena en 73 de los 106 municipios del estado de Yucatán. Una cifra muy elevada tomando en cuenta que el año 1993, solo 26 municipios contaban con servicios educativos preescolares para la población maya. Ya en el curso 2006-2007 se registraron en educación inicial en total 33 276 alumnos, en preescolar 16 615 y en nivel de primaria 14 618, en total existen 734 escuelas, 256 primarias bilingües, 330 preescolares indígenas y 98 iniciales indígenas¹²⁴.

Si bien se puede considerar que la educación indígena ha ampliado su cobertura, todavía quedan muchas localidades que no cuentan con ella. A pesar que hay un 9 % de hablantes de lengua maya yucateca en el estado de Yucatán, no existe la educación en lengua indígena más allá de la primaria¹²⁵. “El problema para ellos es que el aprendizaje de español como la lengua nacional ocurre tardíamente y de manera incompleta, pues comienza a partir de los cuatro o cinco años de edad y se realiza con grandes diferencias

¹²³ Ibid. p. 26.

¹²⁴ CANTO HERRERA, Pedro José - MIJANGOS NOH, Juan Carlos. El Sistema de Educación Indígena en Yucatán. *Consejo Mexicano de la Investigación Educativa*. 2007. [en línea]. [cit. 2014-08-03]. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at13/PRE1178819488.pdf>, p. 19.

¹²⁵ INDEMAYA, op. cit., p. 27.

estructurales.”¹²⁶. A la vez, para los monolingües, la educación es mucho más complicada, ya que ni siquiera tienen acceso a la educación básica plena, porque el sistema educativo no completa niveles superiores. Falta una escritura formal con validez legal en lengua maya, hay escasas traducciones de libros y textos en este idioma. Entonces muchos de los mayas no superan con éxito ni siquiera la educación secundaria y la preparatoria, donde el problema se hace aún más evidente y fallan supuestamente también en el nivel profesional, ya que el bilingüismo tardío e incompleto confina a los mayas a los espacios menos remunerados y calificados de los sectores primarios y terciarios de la economía. Desde el punto de vista cuantitativo, los servicios educativos para la población maya son todavía insuficientes, lo cual se traduce en un elevado nivel de analfabetismo en el estado¹²⁷.

¹²⁶ Ibid., p. 27.

¹²⁷ Ibid., p. 28.

3 ANÁLISIS DEL ESPAÑOL YUCATECO

3.1 Sistema fonético del español yucateco

En el campo de fonética, veremos muy notablemente la diversificación del resto del país, que se asigna al contacto del maya. En el caso de Yucatán, Lope Blanch en principio reconoce la situación de adstrato que prevalece en la península, junto con un polimorfismo acusado y una originalidad en la realización fonética que reconoce la influencia de la lengua maya¹²⁸.

Los fonemas del maya que resultan más problemáticos para un hispanohablante son la serie de segmentos glotizados, ortográficamente representados como ´, y la glotal misma, así como la cantidad vocálica y los tonos, de lo cual todavía faltan estudios sistemáticos que den cuenta de sus efectos tanto en el español monolingüe como en el bilingüe, sobre todo de las dos últimas características¹²⁹. Los estudios de Lope Blanch constituyen excelentes y reveladores trabajos sobre el tema en cuestión.

En la primera parte de este capítulo indicaremos las variaciones más frecuentes en fonética, aunque algunas son patentes también en otras regiones hispanohablantes, para hacer posteriormente el análisis de los rasgos adquiridos del maya y explicar así la influencia de la lengua indígena. “El español yucateco parece fonológicamente al español de toda república, y aún más, con los rasgos generales de América, aunque, presenta su originalidad dentro de su unidad”¹³⁰. Las observaciones siguientes parten de los trabajos de los lingüistas Víctor Suárez Molina (1996), Juan M. Lope Blanch (1987), Aloys R. Nykl (1930), Barrera Vásquez (1980), Manuel Alvar (1969), Paul V. Cassano (1977) y Josefina García Fajardo (1984).

3.1.1 Consonantes

3.1.1.1 Oclusivas

En México coexisten los alófonos oclusivos y fricativos de *b*, *d*, *g*. No obstante, en la Península de Yucatán las variantes oclusivas son más frecuentes¹³¹. Estas consonantes, en general, son oclusivas en posición inicial y cuando les precede una nasal. Sin embargo,

¹²⁸BLANCH, Juan M. Lope. 1979, op. cit., p 67.

¹²⁹LOPE BLANCH, Juan M. *Estudios sobre el español de Yucatán*. 1a ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1987. ISBN 96-836-0112-X.

¹³⁰MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 50.

¹³¹CASSANO, Paul V. La influencia del maya en la fonología del español de Yucatán. *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM*. 1997. [en línea]. [cit. 2013-09-12]. Disponible en: www.ojs.unam.mx/index.php/ral/article/.../35397100.

en Yucatán llama la atención la realización de oclusiva incluso en el interior de la palabra sin precederla una nasal. La frecuencia, pues, de las articulaciones oclusivas de *b*, *d*, *g* es más común¹³².

Manuel Alvar dice que “la *b* oclusiva aparece en cualquier posición de las que en castellano se oye *b*. Las diferencias con respecto a la norma regional son muy escasas”¹³³. Según sus encuestas, se puede decir que “los dos alófonos castellanos de cada uno de los fonemas *b*, *d*, *g* se realizan siempre como oclusivas, las correspondientes articulaciones fricativas son desconocidas en Yucatán”¹³⁴. El carácter anómalo de estas variantes oclusivas no presupone una influencia maya, sin embargo, sería oportuno considerarlo, puesto que en el maya no existen las consonantes oclusivas. Según Ángel Rosenblat, “parece factible señalar que hay una influencia indirecta del maya tojolabal en el español yucateco. No obstante, esta lengua maya ya ha tomado /b, d, g/ del dialecto español en contacto”¹³⁵. Así que esta revelación no constituye una ayuda para resolver este problema.

Otro rasgo más común de la pronunciación de *b*, *d*, *g*, según Víctor Suárez Molina, es la importancia de los fonemas vecinos, el autor dice que “como en otras regiones hispanoamericanas la *b* ante *t* se ensordece y su prolongación se aproxima a la de la *p* como en obtener, *optener*; obtuso, *optuso*, y algunos más”¹³⁶. Asimismo, añade que, en el habla vulgar, la *b* ante *s* se convierte en ocasiones en *c*, observar, *ocservar*, absoluto: *acsoluto*. Lo mismo pasa con la *p* antepuesta a la *t*: *sectiembre* en vez de septiembre.¹³⁷ La *b* intervocálica se relaja o cae en la pronunciación familiar y descuidada de algunas voces en *-aba* y *-abe*, como: faltaba, *flataa* o sabe, *sae*. La *d*, en adiós, cuando tiene el sentido de interjección, por hacer la enfatización la *d* se convierte en oclusiva sorda y suena como *atiós*¹³⁸.

La caída de *g* es, según Suárez, fenómeno del que se encuentran numerosos ejemplos en la región. Sin embargo, ni en este caso, el hecho se puede atribuir exclusivamente a la influencia maya que carece del fonema /g/, ya que no es de carácter

¹³² ALVAR, Manuel. Nuevas notas sobre el español de Yucatán. *Iberoromania: Revista dedicada a la lengua, literatura y culturas de la Península Ibérica y de América Latina*. Vol. 1969. No. 1. [online]. [cit. 2013-04-27]. Disponible en: <http://www.degruyter.com/view/j/iber.1969.1969.issue1/iber.1969.1969.1.159/iber.1969.1969.1.159.xml?format=INT>, p. 164.

¹³³ ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 165.

¹³⁴ *Ibid.* p. 165.

¹³⁵ ROSENBLAT, Ángel. 1967. Contacto lingüístico en el mundo hispánico. In CASSANO, Paul V. La influencia del maya en la fonología del español de Yucatán. *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM*. 1997. [en línea]. [cit. 2013-09-12]. Disponible en: www.ojs.unam.mx/index.php/ral/article/.../35397, p. 102.

¹³⁶ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 49.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 50.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 50.

local. “La *g* desaparece en total en el lenguaje vulgar en las voces con sílabas *gua*, como *agua*: *awa* o *aguada*: *awada*”¹³⁹. El mismo fenómeno se reconoce en la altiplanicie de México, donde se halla el lenguaje nativo, el *nahoa*, que tampoco tiene *g*, y en Chile, del patrimonio de la lengua *araucana*¹⁴⁰.

En el habla popular, la *g* ya ha sido sustituida por *h* muda para modificar la ortografía del español. *Hauchinango*, *huarache*, *huano*, son las formas empleadas en Yucatán por *guachinango*, *guarache* y *guano*¹⁴¹. Asimismo, la *g* sustituye la *c* en *garraspera*, *apergollar* y *renguear*, variantes que se escuchan frecuentemente hasta en círculos cultos por *carraspera*, *apercollar* y *renquear*¹⁴². La palabra *lascar* se ha formado de derivado *lascadura* y en Yucatán se han convertido en el lenguaje popular en *lasgar* y *lasgadura*. Por otro lado, la *c* se suaviza y tiene como resultado *g* ante otras consonantes, por ejemplo: *carágter* en vez de *carácter*, *condugto* por *conducto*¹⁴³, etc.

“Los fenómenos que presentan los fonemas /p, t, k/ son: sonoridad, algunas veces debilitamiento de la oclusión, palatalización de *t* y de *k* ante /j/”¹⁴⁴. Estas consonantes algunas veces se realizan sonorizadas, principalmente cuando las precede una nasal o en posición intervocálica¹⁴⁵. El debilitamiento de la oclusión de los fonemas ocurre casi siempre cuando les precede una *s*. Rocío Caravedo está de acuerdo con que las oclusivas /p, t, k/ están presentes con una gran gama de realizaciones, y destaca que quedan afectadas por aspiración, geminación o glotalización¹⁴⁶. Junto con /č, š, š/, las consonantes /p, t, k,/ están aspiradas en voces de origen maya y lo mismo pasa en el caso de glotalización que es una fenómeno general en Yucatán, de esto trataremos más adelante en subcapítulo 3.1.3. *Glotalización*.

3.1.1.2 Fricativas

En cuanto a las consonantes fricativas en Yucatán, observamos las características siguientes. En la región, existen dos variedades de *f*: la labiodental y bilabial. Sin embargo, de estas variantes articulatorias predomina absolutamente la *f* bilabial, como ocurre en

¹³⁹ Ibid., p. 51.

¹⁴⁰ Ibid., p. 51.

¹⁴¹ Ibid., p. 51.

¹⁴² Ibid., p. 52.

¹⁴³ Ibid., p. 52.

¹⁴⁴ GARCÍA FAJARDO, Josefina. *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1984, 105 p. ISBN 96-883-7153-X, p. 32.

¹⁴⁵ Ibid., p. 33.

¹⁴⁶ CARAVEDO, Rocío. 1992. Espacio geográfico y modalidad lingüística en el español de Perú. In QUESADA PACHECO, Miguel Ángel. *El español de América*. 1. ed. Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2000. ISBN 99-776-6116-2, p. 70.

otras muchas hablas hispánicas¹⁴⁷. “La *f* se velariza, o se relaja hasta identificarse con *j* ante *ue, ui*, un fenómeno muy común en Yucatán. Por eso surgen voces como fuerte: *juerte*, fuego: *juego* o comúnmente en las inflexiones del verbo ir: fui: *jui*, fuiste: *juiste*, fueron: *jueron*. Esta mutación fonética se observa también en el habla vulgar rústica ante *u* simple, en palabras como confusión: *conjusión*, difunto: *dijunto*”¹⁴⁸.

Como se sabe, en el maya no existe la *f*, que en los prestados tomados se sustituye por *p*. Encontramos, entonces, las voces familia, *pamilia*; feliz, *peliz*; festejos, *pestejo*. “Igual ocurre en los hipocorísticos mayas muy usuales en español, por Felipe y Felipa: *Pil* y *Xpil*”¹⁴⁹. Manuel Alvar dice: “La equivalencia acústica *f* = *p* nos hace pensar que la articulación traída por los españoles fuera precisamente bilabial, como se oye hoy en Andalucía y Canarias”¹⁵⁰. Molina Suárez anota que la sustitución de la *f* es el reflejo arcaico de cuando en castellano se aspiraba la *h* y la *f* o *ff*, de voces latinas¹⁵¹. En el español de Yucatán encontramos, también, la persistencia de la aspiración de *h*. Se trata de una aspiración faríngea, por ejemplo en palabras como albahaca, *albajaca*; ható, *jato*; hilada, *jilada*¹⁵².

En cuanto a la articulación de la *j* /x/ aparecen sus variantes con aspiración faríngea ante *a*, *o*, *u* y se pronuncia postpalatal ante *i*. “En posición inicial, la aspirada era sorda y tensa, por contrario, en posición intervocálica, estas aspiradas son sonoras y relajadas”¹⁵³. Según Molina Suárez, la *j* en casos aislados se labializa y se confunde con la *f* en dicción vulgar como *fugo*, *jugo* y en su derivado *fugoso*; *jueves*, *fueves* o *juicioso*, *fuicioso*¹⁵⁴. Este fenómeno se puede explicar también por la aspiración del castellano arcaico.

La siguiente consonante que nos parece de interés es la fricativa *s*. Como es común en América, hay un *seseo* como realización uniforme de los sonidos de *s* y *z* del castellano. En Yucatán, la *s* en contacto con una consonante sonora difiere mucho del tratamiento que experimente en castellano común, pero coincide, sin embargo, con alguna localidad del altiplano.¹⁵⁵ Alvar dice que “la sonorización de la lengua normal deja de producirse con frecuencia en Yucatán y, muchas veces, a lo más se documenta una *s* sorda”¹⁵⁶. En Yucatán la *s*, por lo general, es resistente, solo a veces aspirada, o cae. Los hablantes

¹⁴⁷ GARCÍA FAJARDO, Josefina, op. cit., p. 65.

¹⁴⁸ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 53.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 53.

¹⁵⁰ ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 175.

¹⁵¹ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 53.

¹⁵² *Ibíd.*, p. 52.

¹⁵³ ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 175.

¹⁵⁴ MOLINA SUÁREZ, Víctor, p. 53.

¹⁵⁵ ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 169.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 170.

bilingües con poco dominio del español, en particular, a veces fallan en asignar correctamente la -s de plural¹⁵⁷.

Alvar ha indicado el carácter particular de este sonido en el español yucateco. “La s yucateca es predorso-alveolar de timbre agudo y extraordinariamente tensa”¹⁵⁸. Asimismo, el lingüista ha señalado “la ausencia de resilabificación de la -s final de palabra ante palabra iniciada por vocal, debido a la oclusión glotal que suele separar palabras en el español de Yucatán”¹⁵⁹. Además, añade que la -s en posición final mantiene una fuerte tensión que la caracteriza. Sobre todo, Alvar destaca que el timbre de la s no tiene nada que ver con la s maya, donde no existe. Con respecto a la influencia de lenguas indígenas, Pedro Henríquez Ureña explica que la -s final proviene del influjo de náhuatl¹⁶⁰, no obstante, esta teoría no confirmaron otros lingüistas, entre ellos, Lope Blanch, y apuntan que “la -s final larga y tensa se encuentra en otras áreas de Iberoamérica, especialmente en Perú y Ecuador”¹⁶¹. La s se hace más débil a lo largo de la frontera con Belice y en la zona de Campeche, este último, por haber sido un puerto importante, no conserva tanto los rasgos de la región¹⁶².

3.1.1.3Africadas

La *ch* en la región es más palatal que la castellana, parece semejante a la de Oaxaca, además de su punto de articulación palatal, Alvar dice que la *ch* es muy tensa, “en su articulación el ápice de la lengua no desciende a los incisivos inferiores, sino que apenas llega hasta el bisel de los superiores”¹⁶³. Según Lope Blanch, la situación es de intenso polimorfismo. En su investigación llegó a la conclusión de la predominación de tipo *ch* palatal, no obstante, destaca que registró en la región la abundancia de una *ch* adelantada e incluso una alveolopalatal /ʃ/. Mientras que, por otra parte, hay también presencia de alófonos casi fricativos de /ʃ/¹⁶⁴. En el dialecto de Yucatán se ha incorporado el fonema maya prepalatal fricativo sordo /ʃ/ de voces como *šet* o *šoi*, y el dentoalveolar africado sordo /ʃ/ *šagwayak*¹⁶⁵.

¹⁵⁷LIPSKI, John M., op. cit., p. 302.

¹⁵⁸ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 172.

¹⁵⁹Ibíd., p. 172.

¹⁶⁰HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. 1921. Observaciones sobre el español de América. In CASSANO, Paul V., op. cit., p. 108.

¹⁶¹LOPE BLANCH, Juan M. 1987, op. cit., p. 83.

¹⁶²LIPSKI, John M., op. cit., p. 302.

¹⁶³ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p.167.

¹⁶⁴LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit.,p.100.

¹⁶⁵Ibíd., p.100.

Por la influencia maya con *ch* en posición final se deriva el acortamiento de algunas voces castellanas terminadas en *-che*, *-cha*, *-cho*. Son muy frecuentes en el lenguaje popular de Yucatán palabras que han perdido la vocal final para imitar el maya como *cambalach*, *huach* y *rascuach*¹⁶⁶. Correspondientemente a la *ch* palatal, Aloys R. Nykl habla de una *cch* maya que es un sonido palatal, que pudo haber dejado influencia en el español de Yucatán¹⁶⁷.

3.1.1.4 Nasales

El fenómeno más elaborado de la fonética del español yucateco es la realización bilabial de la *-n* final, que resulta como *-m*. Este fenómeno es muy particular, ya que existe muy raramente en otros dialectos españoles. De hecho, la *m* labial es un factor primario para distinguir el español yucateco de los dialectos alrededores. Los estudios, como de Suárez Molina (1996), Nykl (1930) o Barrera Vásquez (1980), no hacen mención sobre las variantes nasales, no obstante, los lingüistas Lope Blanch (1987), Alvar (1969), Pfeiler Blaha (1994), Yager (1989) y Cassano (1977) prestan mucha atención a esta anomalía, aunque cada uno con su punto de vista a favor de la influencia maya.

Manuel Alvar señala, que la *m* final es un rasgo conector con la lengua maya¹⁶⁸, en contrario Paul V. Cassano dice que la *m* es común también en Colombia¹⁶⁹, y por eso le presta en sus estudios menos atención. Lope Blanch indica “que la /m/ se encuentra primero entre los hablantes bilingües en Yucatán, y más tarde pasa a los hablantes monolingües del castellano debido a este contacto”¹⁷⁰. Yager, en su investigación, llegó a la conclusión que “no existe ninguna diferencia significativa entre la pronunciación de la *m* de los monolingüistas españoles y los hablantes del maya”¹⁷¹. Esta apuntación también indica la influencia de la lengua de adstrato.

Según Alvar, este rasgo distintivo no fue documentado hasta su incorporación, que es el siguiente: “El español de Yucatán coincide con otras zonas del resto de la República en cuanto a la nasalización de las vocales producida por la *-n* en posición final absoluta. Coincide también, al menos con las regiones del Istmo, en el carácter velar que adquiere la

¹⁶⁶MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 65.

¹⁶⁷NYKL, Aloys R. Notes on the Spanish of Yucatán, Veracruz and Tlaxcala. *The University of Chicago Press*. 1930. [en línea]. [03-02-2014]. Disponible en: www.jstor.org, p. 456.

¹⁶⁸ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 168.

¹⁶⁹CASSANO, Paul, op. cit., p. 105.

¹⁷⁰LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 78.

¹⁷¹YAGER, Kent. La *-m* final bilabial en posición final absoluta en el español de Mérida. *Colegio*. 1989. [en línea] [24-08-2013]. Disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/6DCGAMLQL871RK7TLCEXEA6KTMEA4.pdf, p. 423.

-n final, pero presenta una particularidad totalmente inédita en cuanto se refiere a la realización de -n como -m”¹⁷². Asimismo, añade esta observación: “Todas estas posibilidades no parecen tener carácter fonológico, sino que son realizaciones fonéticas de tradición indígena -m o hispánica meridional (nasalización de la vocal y pérdida de la consonante, -n velar) el hecho de que en español no funcione la oposición de nasales en final de palabra hace que en el castellano de Yucatán tampoco se haya llegado al valor fonológico de tales realizaciones fonéticas”¹⁷³.

En el artículo de Bárbara Pfeiler Blaha, llamado *Así som, los de Yucatam*, presentado en las *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*, la autora examina dicha problemática, es decir, el proceso fonológico de -n en -m en dos lenguas en contacto¹⁷⁴. Se trata de la asimilación nasal y la bilabialización de la nasal dental -n en posición final de la palabra que se pronuncia como -m. La autora llega a esta conclusión: “Los datos de este estudio apoyan la hipótesis de la bilabialización de la nasal dental en posición final como un proceso primordialmente interno del español yucateco”¹⁷⁵. Además Pfeiler no descarta un posible reforzamiento por la estructura monosilábica del maya, es decir, su posible influencia.

Según Kent Yager, “la situación de los nasales de la posición final es un ejemplo de polimorfismo y sus peculiaridades, especialmente ante pausa, como existen más alófonos posibles que la /-n/ del español estándar”¹⁷⁶. Yager reconoce la variante /-m/ como la más común, seguida con la /-ŋ/ velar y, en ocasiones, sin pronunciar ningún de los fonemas. Ante los fonemas /-n/ y /-ŋ/ se encuentra la nasalización de la vocal. También hay casos de palabras con esta inusual terminación /-m/ en la mitad de frase como “Yucatán que” /ju.ka.ʔtam.ke/, donde el presupuesto proceso de la asimilación nasal no surge¹⁷⁷. Por la existencia de la alternación similar del maya, -n y -m y la anomalía de este fenómeno fuera de Yucatán, Yager concluye que el proceso es más probablemente el influjo del maya¹⁷⁸. La hipótesis sobre la influencia del maya contradicen las opiniones de otros, entre ellos Lope Blanch, que dice “es más bien un desarrollo regional que ha surgido, asimismo, en algunas regiones de Colombia, Argentina y España”¹⁷⁹.

¹⁷² ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 169.

¹⁷³ Ibid., p. 170.

¹⁷⁴ PFEILER BLAHA, Barbara. *Así som, los de Yucatam. Memorias del primer congreso internacional de mayistas*. 1994. México: Universidad Nacional Autónoma México. 1994. ISBN 9683625460, s. 110.

¹⁷⁵ Ibid., p. 120.

¹⁷⁶ Yager, YAGER, op. cit., p. 423.

¹⁷⁷ Ibid., p. 423.

¹⁷⁸ Ibid., p. 424.

¹⁷⁹ LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 114.

La *-m* final se puede explicar también por las influencias históricas. Si tomamos en cuenta que las únicas lenguas iberorománicas en las cuales aparece una *m* final, son el portugués y el catalán. A la hora de examinar el dialecto de los yucatecos, el lingüista Robert W. Blair, cuya opinión presenta Preiler Blaha en su artículo, diferencian entre habla lenta y habla rápida. Blair considera la asimilación obligatoria sólo para el estilo informal, o sea rápido. La asimilación puede llegar hasta la pérdida de la consonante.¹⁸⁰

La inexistencia de *ñ* en las lenguas mayas es un factor que incita a imaginar que la despalatalización de esa nasal en el español de Yucatán puede estar condicionada por el maya. Según las experiencias de Josefina García Fajardo sobre el terreno, “la articulación de *ñ* es acusadamente polimórfica. Predominan las realizaciones palatales de /*ɲ*/, pero también se encuentran bastante a menudo las articulaciones despalatalizadas de la nasal con desarrollo con una yod /*nj*/, también surge la versión, digamos intermedia, que es /*ɲj*/ en la que la nasal mantiene mayor o menor palatalización”¹⁸¹. El fenómeno es conocido también en otros territorios españoles. En algunas regiones se encuentra una /*ɲ*/ muy abierta, sin embargo, en ninguna de ellas se produce despalatalización: /*nj*/ o /*n*/ como las que se observa en Quintana Roo y Yucatán, que se supone por un proceso interno favorecido por la influencia del maya¹⁸². Sin embargo, en este campo se exige un análisis más detenido y más amplio.

3.1.1.5 Laterales

La articulación palatal lateral de *ll* se desconoce en la región tanto como en otras partes de la república y países hispanos. Por ello, la *ll* se identifica fonéticamente con la *y*¹⁸³. “La caída o absorción de la *ll* cuando está en posición intervocálica y en contacto con *i* acentuada, es común entre el indio maya y los bilingües del castellano”¹⁸⁴. Las observaciones sobre esta palatal, apunta Manuel Alvar, “La realización de la *y* como resultado de la *ll* se puede caracterizar por su extraordinaria abertura, su ligero rehilamiento espontáneo y su tendencia a la desaparición cuando va en contacto con *i*”¹⁸⁵. En cuanto a la *l*, en el grupo *ly*, no se dio nunca la palatalización de la *l*, según las investigaciones de Alvar.¹⁸⁶ La relación de *l* con su alófono *r* en las lenguas mayenses es un rasgo común y podemos encontrar el cambio de los fonemas tanto en las voces mayas

¹⁸⁰BLAIR, Robert W. 1964. Yucatec Maya. In PFEILER BLAHA, Barbara, op. cit., p. 112.

¹⁸¹GARCÍA FAJARDO, Josefina, op. cit., p. 68.

¹⁸²LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 39.

¹⁸³LIPSKI, John, M., op. cit., p. 45.

¹⁸⁴MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 55.

¹⁸⁵ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 166.

¹⁸⁶Ibid., p. 167.

como en algunas palabras castellanas. Por ejemplo: alfil, *arfil*; cajela (variedad de naranja), *cajera*; calcañal, *carcañal*,¹⁸⁷ etc.

3.1.1.6 Vibrantes

Entre los hablantes bilingües del Yucatán, a veces se oye un sonido retroflejo similar a la *r* del inglés americano, sonido que es incluso más común en el español de Belice. El número de variantes de la vibrante de /r/ no es pequeño. “El vibrante simple tiene estos puntos de articulación posibles: prepalatal, cacuminal o retrofleja que es el tipo con la articulación en el paladar medio, apicoalveolar, apicodental, vibrante multiple etc.”¹⁸⁸ Incluso, por el desgaste fonético la *r* intervocálica, como es usual en América, cae y surgen formas como *pa* en vez de *para*¹⁸⁹. Conforme a la investigación de Josefina García Fajardo, prevalece la forma apicoalveolar vibrante simple sonora, señalada como la norma del español general¹⁹⁰.

El mayor polimorfismo se encuentra en relación a la articulación de la *-r* final de la palabra o de sílaba¹⁹¹. En esta posición a la *r* cacuminal o retrofleja no la han encontrado los lingüistas en otras regiones mexicanas investigadas. Lope de Blanch, tras consignar la existencia de este sorprendente alófono y su relativa vitalidad en la zona, apuntaba la posibilidad de relacionarlo con la lengua indígena hablada todavía en la región.¹⁹²

Para establecer la relación que pueda existir entre la articulación de *r* o *rr* y el maya, Lope Blanch elaboró una investigación en varios municipios en la península y fuera de ella. Llegó a la conclusión que “la articulación retrofleja coincide con la región de adstrato maya, y que es particularmente frecuente en la zona septentrional, donde el idioma maya vive todavía con vigor”¹⁹³. Para justificar esta afirmación, hay que tener conciencia sobre el sistema de la lengua maya, cuya observación hemos presentado en el capítulo 2.2.2 *La lengua maya yucateca: características*, y que comprueba que los fonemas vibrantes son extraños en el maya. No obstante, la /r/ puede hallarse en las lenguas mayenses contemporáneas, pero es el resultado de los préstamos de procedencia hispánica o como desarrollo del fonema maya /l/, ya que en algunas lenguas mayenses la /r/ es un

¹⁸⁷ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 54.

¹⁸⁸ GARCÍA FAJARDO, Josefina, op. cit., p. 67.

¹⁸⁹ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 54.

¹⁹⁰ GARCÍA FAJARDO, Josefina, op. cit., p. 68.

¹⁹¹ LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 40.

¹⁹² *Ibid.*, p. 43.

¹⁹³ *Ibid.*, p. 48.

alófono rertoflejo de /l/. El fonema que representa la *rr* castellana no existe en el maya y sus usuarios, incluso los bilingües, la pronuncian como forma simple¹⁹⁴.

3.1.2 Vocales

En cuanto a la observación de las vocales, nos enfocaremos solamente en las peculiaridades de la Península de Yucatán. El primer punto se refiere a las características de las vocales acentuadas en el español yucateco:

3.1.2.1 Alargamiento vocálico

Manuel Alvar señala la tendencia de alargar vocales especialmente ante /n/ y ante /s/ seguidas de consonante sonora y, además, indica que en sílabas abiertas se encuentra frecuentemente un alargamiento exagerado de vocales en el habla popular, sin embargo, dice que “las vocales largas del español yucateco no son diferentes de las que se documentan en andaluz, en canario, o en el español americano. No creo, pues, que este fenómeno se pueda cargar simplemente a la cuenta del adstrato indígena”¹⁹⁵. Paul V. Cassano dice que este fenómeno del alargamiento puede ser explicado de dos maneras, o las toma prestadas o las reproduce de la lengua maya con que está en contacto en esa área¹⁹⁶. Al final, Cassano indica que “aunque el maya no provocó el desarrollo de vocales largas en el dialecto de español por completo, pudo haber provocado o adelantado esta tendencia interna del desarrollo hispánico”¹⁹⁷.

Lope Blanch comenta la hipótesis de Cassano sobre las vocales alargadas, dice que “no es necesario recurrir este fenómeno a la existencia de vocales largas del maya”¹⁹⁸. Lope Blanch anota que hay una observación relativa a las situaciones en las que tales alargamientos vocálicos suelen producirse, tanto en Yucatán como en el resto de México “se trata de elocuciones enfáticas, de enumeración, de expresiones irónicas de enunciados cuya finalidad es actuar sobre la opinión del interlocutor”¹⁹⁹. Es decir, el alargamiento vocálico es según Blanch un recurso estilístico que no se limita solamente a la región de la península.

¹⁹⁴ CASSANO, Paul, op. cit., p. 100.

¹⁹⁵ ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 161.

¹⁹⁶ CASSANO, Paul, op. cit., p. 109.

¹⁹⁷ Ibid., p. 111.

¹⁹⁸ LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit. p. 417.

¹⁹⁹ Ibid., p. 417.

3.1.2.2 Articulación vocálica

La impresión que produce la articulación de las vocales es más parecida a la castellana que la que se nota en otras zonas como en Distrito Federal o en Oaxaca²⁰⁰. No obstante, Manuel Alvar apunta que “la *o* cerrada, o con esta tendencia, se oyó en casi todas las localidades de la península exploradas, y esto, tanto en la posición protónica, como final y acentuada. La *o* ante nasal, resultó fuertemente nasalizada y adquiriría una articulación muy cerrada”²⁰¹. Suárez Molina dice que la *o* en posición final cae en ciertas palabras como *reboz*, forma popular y casi única, de *rebozo*²⁰².

Manuel Alvar documenta algunos casos de la *-e* final cerrada, pero no se puede hablar de una sistematización²⁰³. Otras consideraciones en el español de Yucatán coinciden con lo del resto de México. Suárez Molina señala algunos casos cuando la *e* cambia en *a*, por ejemplo en *legaña*, *lagaña*, y viceversa, en *ciénaga*, *ciénega*²⁰⁴. Estas mutaciones son muy frecuentes en la península. “Hay trueque de *i* por *e*, en *comilón*, *comelón*; histórico: *estérico*. De *u* por *o*, en *mochila*, *muchila*. La caída de vocales finales, explica Suárez Molina, se debe al influjo de la fonética maya, como en las voces *cambalach*, *huach* y *rascuach*”²⁰⁵.

García Fajardo indica: “En general se puede decir que la característica de las vocales de Yucatán es una tensión fuerte en la articulación, esto no quiere decir que la debilitación sea un fenómeno inexistente en la localidad, se presenta, pero con una frecuencia baja. El entorno consonántico parece ser el que determina el relajamiento vocálico. Este ocurre principalmente cuando la vocal está en contacto con una de las oclusivas sordas /p, t, k/ o con /s/”²⁰⁶. El ensordecimiento vocálico es un fenómeno poco frecuente en el habla de Yucatán. Sin embargo, al comparar las vocales entre sí, García Fajardo observó que las vocales más frecuentes que se ensordecen son la /e/ y la /o/. Para el ensordecimiento, anotó la necesidad de una consonante oclusiva sorda o africana sorda ante la vocal²⁰⁷. Sobre la apertura, la autora destaca la vocal /i/, principalmente cuando la vocal se encuentra trabada por nasal o por /r/. A partir del cierre de la /o/ en la posición

²⁰⁰ ALVAR, Manuel. 1969, op. cit. p. 162.

²⁰¹ Ibid., p. 162.

²⁰² MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 57.

²⁰³ ALVAR, Manuel. 1969, op. cit., p. 162.

²⁰⁴ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 57.

²⁰⁵ Ibid., p. 65.

²⁰⁶ GARCÍA FAJARDO, op. cit., p. 20.

²⁰⁷ Ibid., p. 21.

final, hay ejemplos de la /e/ cerrada en sílaba inicial o final de la palabra, no obstante este hecho es de poca aparición²⁰⁸.

3.1.3 Glotalización

Una de las peculiaridades fonéticas que se suele señalar como más característica y distintiva del español yucateco es la frecuente glotalización de las consonantes oclusivas sordas y de los fonemas vocálicos, tanto tónicos como átonos²⁰⁹. En 1930, Aloys R. Nykl anota que las “articulaciones enfáticas del español de los indígenas yucatecos son idénticas a las correspondientes de la lengua maya”²¹⁰. Según Barrera Vásquez, “por efecto de la asimilación de los fonemas mayas con los españoles, los dos se pronuncian igualmente, entonces, algunas voces acentuadas al final de palabra son pronunciadas como las glotalizadas del maya, o sea, la clausura glotal sigue a la vocal acentuada como sagú, *sagu’*; no, *no’*; que, *qeu’*; etc.”²¹¹. Asimismo, Suárez apunta la glotalización de /p’, t’, k’/ ante vocal fuerte y destaca la posible influencia de la lengua maya y dice “la mayor fuerza explosiva de otros y la entonación fraseal, lenta y pausada, fenómeno que no son sino reflejos de la fonética nativa”²¹².

Una investigación más detallada publicó Josefina García Fajardo en el libro *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*, donde la autora describe los casos de aparición de la consonante oclusiva glotal, así como de las consonantes glotalizadas /p’, t’, k’/. En cuanto al primer fenómeno, afirma que “a veces se escucha un corte glótico ante vocal inicial de la palabra, principalmente cuando la palabra anterior termina con vocal /no’ai/, /esa’epoka/, etc., aunque suele suceder ante vocal inicial cuando la palabra anterior termina con consonantes: /los’años/, /el’úniko/”²¹³. En cuanto a lo segundo, es decir, a las consonantes /p, t, k/ supuestamente glotalizadas, observa que “las oclusivas sordas se articulan algunas veces con dos oclusiones simultáneas, la propia del punto de articulación de cada consonante más glotal en cada una”²¹⁴. Esto resulta más claro en el caso de /’k/, y sucede ,sobre todo, ante vocal tónica y, en menor grado, en inicial átona: /la ’kasa/ y /su ’kalabaso/²¹⁵.

²⁰⁸ Ibid., p. 20.

²⁰⁹ LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 92.

²¹⁰ NYKL, Aloys R., op. cit., p. 456.

²¹¹ BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo. 1980. La lengua maya y su influencia en el español de Yucatán. In MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 63.

²¹² MOLINA SUÁREZ, Víctor, op.cit., p. 65.

²¹³ GARCÍA FAJARDO, Josefina, op. cit., p.22.

²¹⁴ Ibid.,p. 114.

²¹⁵ Ibid., p. 115.

En el año 1987, Lope Blanch amplió la investigación de García Fajardo y publicó en su libro *Estudios sobre el español de Yucatán*, un estudio de esta problemática, en el que explica las diferencias entre las dos formas de este fenómeno: el fonema glotal /ʔ/ propio de muchas lenguas americanas y de otros continentes, y, por otro lado, las consonantes glotalizadas como en el caso de la lengua maya /p', t', š', č', k'/, que posiblemente podían haber influido en el dialecto de Yucatán²¹⁶. Lope Blanch anota que “el fonema /ʔ/ es, simplemente, un segmento oclusivo glotal; la glotis, previamente cerrada, se abre más o menos bruscamente, permitiendo la salida del aire pulmonar”²¹⁷. Este hecho se refiere al corte glótico, antes descrito en el dialecto por García Fajardo. Por otra parte, “las consonantes glotalizadas son fonemas muy diversos - velares, palatales, alveolares, dentales, labiales - que se articulan manteniendo la glotis cerrada; la explosión que da origen a la consonante oclusiva se produce utilizando *el aire laríngeo* o *bucal*, no el *pulmonar*, ya que la glotis se mantiene cerrada mientras se articula la consonante glotalizada y sólo se abre después de la articulación de la oclusiva, para permitir la articulación de los fenómenos siguientes”²¹⁸. En la tradición lingüística relativa al maya, el fonema glotal /ʔ/ también se llama *saltito*, las consonantes glotalizadas son las también llamadas *letras heridas*²¹⁹.

3.1.4 Influencia fonética del maya

Dado el estado actual de los conocimientos de los lingüistas, no queda claro si los fenómenos enumerados deben explicarse como resultados de la influencia maya sobre el español de Yucatán o no. Como ya hemos definido, no se habla de influencia de sustrato sino evidentemente de los efectos resultantes de una situación de adstrato, como la región maya goza de un bilingüismo muy significativo en la región. Algunos lingüistas opinan que la fonética del español yucateco es esencialmente maya, Antonio Mediz Bolio, en su trabajo *Interferencias del maya con el español de Yucatán*, dice: “En primer lugar, la influencia fonética maya ha sido decisiva. El acento yucateco, tan profundamente señalado, no es sino una consecuencia del acento maya original (...) En resumen, los yucatecos hablamos español con fonética maya, directamente impuesta”²²⁰. Sin embargo, no todos los estudiosos podían dejarse arrastrar por tanto optimismo. Es posible pensar en una semejanza fonética absoluta, pero no en todos contextos. O sea, entre los hablantes

²¹⁶ LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 99.

²¹⁷ Ibid., p. 99.

²¹⁸ Ibid., p. 99.

²¹⁹ GARCÍA FAJARDO, Josefina, op. cit., p. 45.

²²⁰ MEDIZ BOLIO, Antonio, *Interferencia del maya con el español de Yucatán*. Mérida. 1951. p. 416.

monolingües y bilingües hay muchas diferencias, asimismo, en las zonas rurales y urbanas, y, por último, aunque no menos importante, el español de hablantes cultos y de la gente de bajo nivel cultural. Tema difícil que por medio de esta tesis no podemos analizar, debido a la complejidad y delicadeza, y a las limitaciones de espacio. Así que indicaremos aquí los fenómenos fonológicos recogidos en las encuestas e investigaciones de los lingüistas que son generales y se pueden reconocer como una forma estándar del español yucateco. A pesar de las muchas dudas sobre la influencia de la lengua maya, los fenómenos fonéticos propios del español yucateco que, con mayor o menor justificación, se han puesto en relación, directa o indirectamente, con la fonología maya, son los siguientes:

La glotalización, tanto vocálica como consonántica. De este fenómeno hablan los lingüistas Aloys R. Nykl (1930), Barrera Vásquez (1980), Víctor Suárez Molina (1996), Manuel Alvar (1969) y Juan M. Lope Blanch (1987), que es el que describe dos variantes de la glotalización.

El ritmo pausado de la elocución oral, como la peculiar entonación que se parece mucho a la del maya. Este hecho lo destaca en su trabajo Víctor Suárez Molina (1996) y Antonio Mediz Bolio (1951).

La suplantación de la fricativa labial /f/ por la oclusiva /p/ analizada por Josefina García Fajardo (1984), Manuel Alvar (1969) y Víctor Suárez Molina (1996).

La aspiración de la velar fricativa sorda /x/ es un caso que describe Vázquez Barrera (1980) y Víctor Suárez Molina (1996).

La despaltalización de la nasal /ɲ/ ha encontrado en sus encuestas Josefina García Fajardo (1984) y Manuel Alvar (1969).

La aparición de palatal africada sorda /č/ en posición final de palabra proviene, según Víctor Suárez Molina (1996) y Juan M. Lope Blanch (1987), de la herencia maya.

La articulación oclusiva /b, d, g/ en casos en los que el español emplea las fricativas correspondientes, es un hecho de que se ocupan los lingüistas Manuel Alvar (1969), Josefina García Fajardo (1984), Paul V. Cassano (1977) y Víctor Suárez Molina (1996).

La articulación bilabial /m/ de la nasal alveolar /n/ en el final de la palabra, en este caso los lingüistas no llegaron todavía a un acuerdo sobre su posible influencia maya, la investigan Juan M. Lope Blanch (1987), Manuel Alvar (1969), Pfeiler Blaha (1994), Kent Yager (1989) y Paul V. Cassano (1977).

La ausencia de enlace -s en final de palabra con la vocal inicial de la palabra siguiente es un rasgo relacionado con la glotalización en este dialecto y sobre ello escribe Manuel Alvar (1969).

La conservación de la -s final como fricativa aguda y tensa sin aspiración, fenómeno analizado con mucho detalle también por Josefina García Fajardo (1984) y Manuel Alvar (1969).

El alargamiento de las vocales, especialmente tónicas, lo destaca Víctor Suárez Molina (1996), Manuel Alvar (1969) y Josefina García Fajardo (1984).

La existencia de una /r/ retrofleja, asimismo, la describe Víctor Suárez Molina (1996) y Manuel Alvar (1969).

Los fonemas sordos, uno prepalatal fricativo / š / y otro dentoalveolar africado/š/, en voces de origen maya, y la aparición de varios sonidos consonánticos en posición final de la palabra /-p, -t, -k, -č, -š, -š/, también en lexemas de procedencia maya, señalado por Manuel Alvar (1969) y Juan M. Lope Blanch (1987).

3.1.5 Apartados fonéticos

Lope Blanch ofrece una agrupación de tres apartados, según su probabilidad de relacionarse con la influencia maya, en los que se pueden dividir los rasgos fonéticos. En el apartado A se sitúan los hechos que indudable o muy posiblemente tengan origen maya. Al apartado B pertenecen los que probablemente no tengan por qué relacionarse con esta lengua, en el C, los que requieran de un estudio muy detenido y concienzudo antes de que puedan ser encasillados en uno u otro apartado²²¹. Nosotros vamos a utilizar la división de Lope Blanch, asimismo, incluimos los conocimientos adquiridos de trabajos de otros lingüistas que se han dedicado a la misma problemática e intentamos hacer una reflexión sobre la razón para incluir los fenómenos en sus tres apartados.

En el apartado A cabe incluir los fenómenos fonéticos de indudable ascendencia maya. Entre los especialistas del español yucateco prevalece el acuerdo con la influencia del maya en los fenómenos fonéticos siguientes: Los casos de glotalización, tanto vocálica como consonántica. Lope Blanch explica que “la oclusión glotal, fenómeno propio del sistema fonológico maya, pero desconocido en el sistema español general, la dependencia del maya salta a la vista y difícilmente podría ser refutada”²²². La aparición de los fonemas /š/ y /š/ en posición final de palabras y de consonantes finales /p, t, k, č/ en voces de origen maya. La propagación de estos finales consonánticos, anómalos en castellano, son la representación de la introducción de fonética maya. “Aunque este rasgo no es un caso propio de interferencia fonológica de dos sistemas, enriquece considerablemente los

²²¹LOPE BLANCH, Juan M. 1987, op. cit., p. 65.

²²²LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 36.

hábitos articulatorios de los yucatecos hablantes del español”²²³. Asimismo, como la propagación de estas consonantes en la posición final de la palabra como *cambalach*, un caso muy anómalo en castellano²²⁴.

El apartado B representa lo fenómenos que no tienen por qué relacionarse con el maya. “No parece haber ninguna razón para establecer una relación entre la frecuente aspiración de la velar fricativa sorda /x/ en el español yucateco y la lengua maya. No hay que olvidar que la aspiración de la fricativa velar /x/ es un fenómeno común no sólo en México, sino también en otros países de la lengua española”²²⁵. La articulación fuertemente palatalizada y tensa de la /č/ en el español yucateco, a la que Alvar ha aludido comparándola con la /č/ de maya, es también común en otras regiones en México. Los dos lingüistas, tanto Lope Blanch como Alvar, rechazan cualquier caso de vinculación entre el maya y la /s/ del español yucateco. “La s es de timbre agudo, tensa y nunca aspirada como en muchas lenguas, y aunque es contrario de las regiones vecinas a Yucatán, no es así porque el maya carezca de /s/”²²⁶. Según Lope Blanch, tampoco parece necesario recurrir a la existencia de vocales largas en el maya como fonemas diferenciados de los breves correspondientes, para explicar la aparición en el español yucateco de vocales alargadas. El lingüista destaca que también está presente en otras hablas mexicanas e hispánicas, incluyendo entre ellas a las de España. El alargamiento se explica por su función estilística que confirma también García Fajardo²²⁷.

En el apartado C, o sea, entre los fenómenos que todavía requieren una investigación muy detallada, se encuentra la pronunciación de ñ. El polimorfismo de su pronunciación es muy grande, como en otras partes del mundo. No obstante, en ningún lugar se produce una despalatalización tan sistemática y acusada como en los estados de Yucatán y Quintana Roo. Como ya hemos dicho, en el maya no existe la /ñ/, por eso se podría concluir que el maya ha favorecido la pronunciación peculiar de este fonema, sin embargo, se necesitaría un análisis más detenido sobre el tema²²⁸. Asimismo, carece de una investigación minuciosa la entonación tanto del maya como la del español yucateco, por eso no se pueden establecer dependencias entre ella²²⁹. Ni podemos decir con certeza que

²²³ Ibid., p. 36.

²²⁴ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 65.

²²⁵ LOPE BLANCH, Juan M. 1979, op. cit., p. 36.

²²⁶ Ibid., p. 36.

²²⁷ GARCÍA FAJARDO, Josefina. *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*. 1a ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1984, 105 p. ISBN 96-883-7153-X, p. 20.

²²⁸ LOPE BLANCH, Juan M. *Investigaciones sobre dialectología mexicana*. México: UNAM, 1979, p. 415.

²²⁹ Ibid., p. 415.

la sustitución de la *-n* por la *-m* final en español yucateco sea por el contacto con la lengua de adstrato, ya que este fenómeno se encuentra en otras regiones de América²³⁰. La diversidad del fonema *f* en el sureste de México revela que el polimorfismo más intenso y asistemático, aunque existe la forma sin fricación/ *p*/ que menciona Suárez, también se encuentran en los fricativos e incluso africados²³¹. Además, Lope Blanch destaca que la /*p*/ sustituida por /*f*/ la han encontrado en otros lugares de México, donde no hay población mayence, así que no favorece la hipótesis de su ascendencia maya, si no fuera porque los mismos resultados tuvieron orígenes diferentes, pero esto todavía no se ha analizado²³².

Lope Blanch, además de los tres apartados, ofrece otra solución, que es la influencia indirecta de la lengua de adstrato en el español de la zona. El autor parte de las consideraciones de Bertil Malmberg, quien dice que “No hay influencia extranjera (interferencia, sustrato indígena) sino bajo condiciones particulares de mezcla de cultura y de tradiciones nacionales”²³³. Esta es, precisamente, la situación histórico-cultural de Yucatán. Entre los fenómenos fonéticos de la influencia indirecta pertenecen: la presencia de una *r* retrofleja en el español yucateco y la inexistencia de /*b*, *d*, *g*/ fricativas en el maya²³⁴.

²³⁰ *Ibíd.*, p. 430.

²³¹ MOLINA SUÁREZ, op. cit., p. 87.

²³² LOPE BLANCH, Juan M. 1987, op. cit., p. 420.

²³³ MALMBERG, Bertil. 1954. L'Espagnol dans le nouveau monde. In LOPE BLANCH, Juan M., op. cit., p. 421.

²³⁴ *Ibíd.*, p. 421.

3.2 Características morfológicas del español yucateco

Aunque el español yucateco comparte hoy día la mayoría de las características del español mexicano y, en general, en todo su aspecto morfológico se encuentran tendencias similares a las de toda Hispanoamérica, existen contadas excepciones de carácter local. Algunos de los ejemplos resultantes los encontramos en las variaciones de género, derivaciones de las voces mayas por los sufijos castellanos, uso de adverbios y adjetivos de origen maya. Es decir, en el español yucateco encontramos palabras híbridas que abundan y que delimitan muy bien la isoglosa del dialecto. Vamos a partir de las investigaciones de Víctor Suárez Molina (1996), Miguel Güémez Pineda (2011) y Jesús Amaro Gamboa (1999).

3.2.1 Sustantivos

Las derivaciones nominales registradas en el uso regional de Yucatán están formadas por voces mayas más sufijos castellanos, creando así palabras híbridas. Por ejemplo, “el sufijo español -ada, sirve para derivar palabras como *k’oliseada*, pelar al rape; *chicoleada*, acción y efecto de bazucar; *wixada*, acción y efecto de orinar, del mayismo *wixar*; *chaleada*, lavar rápido, etc.”²³⁵. Asimismo, es de uso común la derivación, el sufijo español -al, “que se tiene como significado conjunto o lugar donde se encuentra ese conjunto. Como ejemplos locales figuran: *blanquizal*, secadero de sal en las costas; *henequenal*, plantío de henequén. Y los derivados del maya: *k’ankabal*, extensión de tierra roja o *k’ank’ab* que es la denominación de tierra roja”²³⁶. El sufijo -on se utiliza en Yucatán para formar palabras con carácter peyorativo, por ejemplo: del *chéech*, *chechón*, llorón. Otro ejemplo más: -oso u -osa, “forman sustantivos y adjetivos como *xich’oso*, que tiene muchos nervios o tendones, de la voz maya *xiich’*; *ch’emoso*, persona con muchos *ch’emes* o lagañas, de la voz maya *ch’ém*; *xixoso* con mucho poso o sedimento, del maya *xiix*; *sascaboso*, con mucho *sascab*, que significa tierra blanca; etc.”²³⁷. Los derivados deverbales con sufijos átonos no son tan frecuentes en el dialecto, pero sí existen, por ejemplo, -o con los verbos terminados en -ar como *chicoleo*, bazucar, del mayismo *chicolear*; etc. Para la formación de diminutivos de las voces mayas puras introducidas al

²³⁵ GÜÉMEZ PINEDA, Miguel. *Diccionario del español yucateco*. 1. ed. México D.F.: Plaza y Valdés, 2011. ISBN 978-607-402-326-8, p. 23.

²³⁶ *Ibid.*, p. 24.

²³⁷ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 73.

español yucateco siempre se forma con -ito, -ita: *bakalito*, *boxito*, *chamchamito*, *chichita*, *jalochoito*, *lekito*, etc.²³⁸

3.2.1.1 Género

Las variaciones de género, comunes en otras regiones, en la Península de Yucatán son menos frecuentes. Sin embargo, encontramos cambios de género en las palabras como *iguano*, *chinchá* y *espino* en lugar de iguana, chinche y espina.²³⁹ La neutralización del género en casos como *analfabeta*, en vez de *analfabeto*, refiriéndose a los dos géneros o *poliglota* por *polígloto*²⁴⁰. “Generalmente, el masculino es el género preferido tanto para las voces masculinas como para femeninas, utilizado comúnmente entre los hablantes del pueblo. Ellos, al hablar español, pueden decir *el mano*, *el casa*, *un gorra*, *este bicicleta*”²⁴¹. Cabe destacar que en la lengua maya no existe el género para las cosas. “El género de los sustantivos mayas prestados al español, se asigna al género dado en español, generalmente el masculino, por ejemplo: *el t’uch*, ombligo; *el xooch’*, búho; *el xik*, sobaco, etc.”²⁴². Por otro lado, se emplea la forma femenina al hablar de idioma maya, casi nadie dice el maya, sino la maya en Yucatán, “es el único caso en el cual se emplea el femenino para hablar de una lengua, todas las demás se dice *el español*, *el náhuatl*, *el zapoteca*, etc. Nadie se refiere al idioma *la española*, *la náhuatl*, *la zapoteca*, etc.”²⁴³. En el caso de la distinción del nombre de una fruta y el de un árbol por el género, es de poco uso en Yucatán y se tiende a reducir todo a *mata*: *mata de papaya* es el papayo o *mata de limón* es el limonero²⁴⁴.

3.2.2 Verbos

En el español yucateco, como en otras partes de Hispanoamérica, no son comunes los pronombres y tampoco las inflexiones verbales correspondientes a *vos* y *vosotros*²⁴⁵. “Igual que en otras regiones, surge la diptongación por arcaísmo o por analogía con otros verbos. Se encuentra en casos como anegar: *aniego*, *aniegas*, *aniega*, *aniegan*, en el habla popular. Por el contrario, desaparece el diptongo en casos como apretar: *apreto*, *apretas*, *apretan*”²⁴⁶. Por analogía con el paradigma nos encontramos con las formas como *oigo*,

²³⁸ GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit. p.25.

²³⁹ Ibid., p. 20.

²⁴⁰ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 69.

²⁴¹ GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 20.

²⁴² Ibid., p. 21.

²⁴³ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 57.

²⁴⁴ Ibid., p 70.

²⁴⁵ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 72

²⁴⁶ GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 23.

oigas; traigo, traigas; caigo, caigas; etc. Asimismo, se han conservado y son de uso popular las formas antiguas del subjuntivo del verbo haber: *haiga, haigas, haigamos, haigan*²⁴⁷.

Gran número de verbos usados en Yucatán son híbridos, con la base de voz maya y la terminación -ar. Por ejemplo, *wixar*, que significa orinar, proviene del maya *wiix*²⁴⁸. *Anolar* es “mantener en la boca algo duro que se come como hueso, caramelo, etc., moviéndolo con la lengua, modificación del maya *nolah*”²⁴⁹. El verbo *anolar* ha sido aceptado también por *el Diccionario de la Real Academia Española*²⁵⁰ como sinónimo para roer o chupar. Según Víctor Suárez Molina, “hay otros muchos verbos derivados de voces mayas, pero existentes en el sector popular y, sobre todo, entre los mestizos e indios”²⁵¹. Son los llamados hibridismos entre el maya y el español que menciona el autor en su estudio, nosotros destacamos solo algunos: *colisear*, cortar el cabello de raíz, pelarse al rape, de *k’olis*, pelón. *Chechonear* que significa llorar, verbo formado del maya *chechón*, llorón²⁵². También *sosquilar*, azotar con soga hecha de henequén y por extensión zurrar en general, del mayismo *sosquil*. Y *xochear*, fisgar o acechar, derivado de *xoch*, lechuga, “por analogía con la actitud de la lechuga que con los ojos muy abiertos parece estar siempre al acecho fisgando por encima de los tejados o desde la copa de los árboles: Juan está *xocheando* a su vecina”²⁵³.

Muchos verbos mayas pasan al español con su carácter de sustantivos que a la vez tienen en la lengua maya, y forman frases híbridas con el verbo hacer, “estas locuciones verbales se refieren a acciones para las que en el castellano no existe un equivalente o que, de otra manera, hacen más gráfica a la acción significada o, por último, facilitan la elocución del verbo utilizado”²⁵⁴. Entre las locuciones que son de uso frecuente figuran: hacer *chuk’*, sopetear; hacer *chal*, enjuagar; hacer *k’oy*, escavar con los dedos; hacer *chuchu’*, amamantar; hacer *ch’op*, glopear(se) el globo del ojo; hacer *jich’*, anudar fuertemente; hacer *kuch*, cargar, llevar a cuestas; hacer *puch’*, despachurrar; hacer *nich’*, mordisquear; hacer *kex*, acción de defecar u orinar, entre muchos otros²⁵⁵.

²⁴⁷Ibid., p. 21.

²⁴⁸GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 21.

²⁴⁹MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 110.

²⁵⁰REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. [en línea]. [24-03-2014].

Disponible en: <http://www.rae.es>.

²⁵¹MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 123.

²⁵²GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 21.

²⁵³MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 110.

²⁵⁴GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 21.

²⁵⁵Ibid., 22.

3.2.3 Adverbios/adjetivos

Son pocos los adverbios adoptados en el habla popular, pero de uso muy frecuente, y se anteponen siempre al verbo que modifican por imitación de la construcción maya. Tales son: *chan*, poco, escasamente, ligeramente: “Ella lo *chan* quiere”. *Chan* significa también adjetivo *pequeño*, en el español regional tiene valor diminutivo: *Chan* Juan: Juanito²⁵⁶. *Chen*: sólo, solamente, no más. Voz maya *chéen*²⁵⁷. Se antepone siempre al verbo que modifica. “Mi papá me *chen* da para mi gastada”, “*Chen* un peso me costó”²⁵⁸. *Hach/jach*: muy, mucho “Me *hach* gusta este traje”, la palabra se utiliza también equivalentemente a tan “No es *hach* bonita como tú”. Asimismo, tiene como significado el último o la última: “Nos tomamos la *jach* cerveza y nos vamos”²⁵⁹. *Han/jan*, rápidamente, violentamente: “*Han* vístete que ya es tarde”²⁶⁰. En el habla popular aún se conservan algunas formaciones adverbiales por influencia de la lengua maya como la letra *a* que se emplea en algunos modismos para indicar una contingencia, una promesa o una amenaza de algo que se realizará en un futuro próximo: ¿*Á* se lo lleva? Debe estarlo esperando, ¿*Á* me das el libro?”²⁶¹, giros que no se observan en otros países de América Latina.

Otras expresiones son las formas por el adverbio *más* y la conjugación *si*, como adverbio de duda: “¿*Masi* ya se lo dijiste!” *Entre* se usa como adverbio de valor en lugar de dentro: “Llegará *entre* una semana”. *Ainas*, *ainitas* se emplean con significado por poco, por poquito: “*Anitas* te caes”. *Eso de*, indica probabilidad o aproximación en algunos modos adverbiales: “Va a venir eso de hoy a las cuatro”, etc.²⁶².

²⁵⁶GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 114.

²⁵⁷Ibid., p. 117.

²⁵⁸Ibid., p. 118.

²⁵⁹Ibid., p. 188.

²⁶⁰MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 107.

²⁶¹GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 22.

²⁶²MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 76.

3.3 Sistema léxico de la zona maya

La región del adstrato maya, o sea, influenciada por esta lengua, se diferencia nítidamente por el léxico de los demás territorios lingüísticos del país. En este capítulo incluimos los toponímicos de la Península de la Yucatán, que representan un número grande de hibridismo, analizados por Jesús Amaro Gamboa (1999) y Miguel Güémez Pineda (2011). También nos enfocaremos en el léxico de la zona maya e indicamos dos grupos generales del sistema léxico de la región, primero de base maya y segundo de base hispana. En este subcapítulo partimos de las investigaciones de Juan M. Lope Blanch (1979, 1987). Y en la última parte del trabajo presentamos los resultados de la encuesta realizada en la Península de Yucatán (2013) con fin de analizar las expresiones mayas actuales.

3.3.1 Toponímicos de la Península de Yucatán

En la Península de Yucatán, como en el resto de México, las primeras locuciones híbridas son los nombres de lugares: *los toponímicos*. “En la península este fenómeno, el de *la toponomástica*, lo mismo que el de *la patronominología*, sigue caminos diferentes que en otras partes donde casi siempre al nombre original de un sitio se le añade el de un santo conocido de la religión católica. Este fenómeno en Yucatán se desarrolla de manera diferente.”²⁶³ En el estado de Yucatán, de los 106 municipios, casi todos han conservado su nombre propio maya, aun cuando a algunos se les hayan hecho ciertas modificaciones, como la prefijación para facilitar su pronunciación como *Ti-xpéhual*, *Ti-xkokob*, *Ti-tzimin*, etc. *Ti’* es un adverbio de lugar que significa allí o ahí, en, lugar²⁶⁴. Siete topónimos, en la península, son propiamente españoles. Fueron fundados por los conquistadores en los mismos sitios de las antiguas ciudades maya. *Mérida*, la capital del estado de Yucatán, que los hablantes de maya llaman *Ho*; *Progreso*, *Quintana Roo* o *Quintana*; *Río Lagartos*; *San Felipe*; *Santa Elena* y finalmente *Valladolid* o *Saki’*, como aún lo nombran los maya²⁶⁵.

De la misma manera, algunos lugares perdieron su nombre maya y conservaron sólo el del santo, como San Diego, San Francisco, San Mateo. A cuatro de los nombres mayas conservados se les ha añadido un nombre por referirse a algún hombre epónimo: *Dzilám de Bravo*, *Dzilám González*, *Tekal de Venegas* y *Suma de Hidalgo*. A otros se les agregaron nombres de santos: *San Antonio Xuch*, *Santa María Acú* o *San José Tibceh*.

²⁶³AMARO GAMBOA, Jesús. Hibridismo en el habla del yucateco. *Mayas.uady*. 1999. [online]. [cit. 2013-04-27]. Disponible en: <http://www.mayas.uady.mx/articulos/hibridismos.html>.

²⁶⁴GÜÉMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 368.

²⁶⁵AMARO GAMBOA, Jesús, op. cit.

Muchas tienen el mismo nombre maya junto con su denominación castellana: *Telchac Pueblo* y *Telchac Puerto*; *Chicxulub Pueblo* y *Chicxulub Puerto* o *Sierra Papacal*²⁶⁶. Cuatro cabeceras se nombran con un mayismo: *Cenotillo*: diminutivo de cenote, a su vez mayismo originado de *ts'ono'ot*. *Espita*, de maya *Xp'it ha*; *Izamal* del nombre del dios maya *Itzamatul*; para otros del epónimo *Zamná*, caudillo sacerdote y sabio maya, llamado también *Itzamná*²⁶⁷.

Muchos de los toponímicos son nombres descriptivos y aluden a las características del lugar, cerros, árboles, animales y cenotes, otros llevan nombre de sus primeros pobladores e incluso por mero capricho de sus fundadores²⁶⁸. Es difícil dar siempre una definición precisa de los toponímicos mayas; muchos son vocablos del maya Clásico Temprano o del lenguaje secreto de sacerdotes y nobles que desapareció con su literatura, otros son términos que han sufrido alternaciones al adaptarse a la grafía del español, se alejaron de los fonemas y morfemas originales, como ya hemos mencionado. Esto, sin embargo, no impide que muchos nombres puedan señalar sus significados de modo más o menos satisfactorio gracias a recientes investigaciones. Los ejemplos de los nombres mayas determinados en forma más o menos exacta, los encontramos en el libro de Suárez Molina, *El español que se habla en Yucatán*, de la lista completa del autor, proporcionamos sólo algunos ejemplos más conocidos: *Abalá*: ciruela de agua, *Buctzotz*: vestido de pieles o de pelos, *Cozumel*: adulteración de *Cuzamil*: lugar de golondrinas; *Izamal*: rocío cotidiano; *Tekax*: lugar boscoso, *Dzilam*: canto o piar de avejillas, etc.²⁶⁹.

3.3.2 Léxico del español yucateco

El léxico es un factor importante para la división de los territorios dialectales de México. Como es bien sabido, ya Henríquez Ureña había distinguido a la región yucateca como una de las más diferenciadas de las cinco en las que, según su opinión, podía dividirse la geografía mexicana²⁷⁰. En la siguiente parte proponemos el análisis del léxico del español yucateco, que incluye las denominaciones hispánicas preferidas de origen español y las voces mayas. Ambas muestran perfectamente la isoglosa entre los territorios dialectales y determinan la región de español yucateco. Partimos de las investigaciones léxicas hechas por Lope Blanch (1979), que publica en su libro *Investigaciones sobre*

²⁶⁶Ibid.

²⁶⁷GÚEMEZ PINEDA, Miguel, op. cit., p. 368.

²⁶⁸Ibid., p. 367.

²⁶⁹MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 138.

²⁷⁰HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. 1921. Observaciones sobre el español de América. In BUTRAGUEÑ, Pedro M., op. cit., p. 2.

dialectóloga mexicana. Los conceptos se acompañan en el anexo con los mapas del mismo libro donde están señalados los usos y la extensión de las palabras analizadas de todo el país, nos enfocaremos sobre todo en la zona de base maya a la zona de transferencia lingüística, o sea el estado Tabasco²⁷¹.

3.3.2.1 Denominación de base indígena

Concepto: benjamín, hijo menor

La denominación maya de la palabra *benjamín*, o sea, el hijo menor es *t'up* o *chuto*, que también significa meñique, en el mapa no. 1, se ve muy bien la apariencia de la palabra *t'up*, y también los resultados del maya *thut*, que fueron *shut* en algunos informantes de Campeche y *chuto* en Yucatán hasta Tabasco, pero no más adelante. Este concepto muestra una situación muy particular dentro del territorio de base maya. Las dos denominaciones proceden de esa misma lengua, En otras regiones podemos encontrar *Socoyete* de la influencia del nahual o *babi* en el estado de California como resultado del anglicismo. Se ve claramente la diferencia de la zona maya²⁷².

Concepto: migas de pan

Otro término cuyo uso ha sido analizado por el lingüista es migas de pan. La forma yucateca *chichis* de origen maya alterna con el hispánico *migajas*. En maya originalmente *xix* tiene sentido de residuo o sedimento de líquido, la palabra cambió su ortografía por la influencia castellana en *chich* y, de ahí, la forma del plural *chichis*. La supervivencia de la voz maya *chichis* es desconocida en el resto del país como se ve en el mapa no. 2²⁷³.

Concepto: orzuelo, divieso

La voz distintiva de la región maya, *tutupiche*, del maya *chuchu*, inflamado e *ich*, ojo, se extiende hasta Villahermosa, donde también llega la forma general, *perrilla*. En el estado de Tabasco se ve muy bien la zona de transición lingüística, con amplio predominio, en este caso, de la voz maya sobre de la mexicana general. El término *choi* o *shoi*, recogido en Valladolid, es también de origen maya, y parece exclusivo de la zona yucateca previamente dicha²⁷⁴. Véase el mapa no. 3.

²⁷¹ LOPE BLANCH. 1979, op. cit., p. 129.

²⁷² Ibid., p. 130.

²⁷³ Ibid., p. 131.

²⁷⁴ Ibid., p. 134.

Concepto: luciérnaga

La forma caracterizadora de Yucatán de este concepto es *cocai* o *cucai*, está señalada en el mapa no. 4. No obstante esta forma la encontramos también en Tabasco. En el resto de país las denominaciones son muy diferentes como *lucerna* o *lucierna*²⁷⁵.

3.3.2.2 Denominaciones de base hispana

Concepto: pavo

Sólo en la zona del sureste la palabra hispánica *pavo* es la que predomina, en el resto del país *pavo* es un término de uso ocasional o especializado y peculiar, usualmente en un nivel culto de habla. En cambio, desde Yucatán hasta Chiapas, pasando por todo Tabasco, el sur de Veracruz y el Istmo de Tehuantepec, fue la voz empleada espontáneamente por todos los niveles de habla. En todo el resto del país se emplea la voz nahua *guajolote*. En el territorio de Yucatán podemos encontrar la palabra *picho* o *pichichi*, por la influencia maya, no obstante, la voz castellana es preferida²⁷⁶. Véase el mapa no. 5.

Concepto: papalote, cometa

Aunque en algunos lugares existen diferentes denominaciones, según la forma particular del objeto, las designaciones genéricas permiten establecer, de nuevo, una clara oposición entre la zona yucateca y el resto del país. En todo Yucatán y Campeche se usa *papagayo*, y esta voz penetra con fuerza en Tabasco, que vuelve a presentarse como zona de transición dialectal. Frente a *papagayo*, el nombre más extendido por el resto del país es el nahuatlismo *papalote*²⁷⁷. Véase el mapa no. 6.

Concepto: voltereta

La palabra usada en Yucatán, *volatín*, se extiende por Campeche y llega débilmente hasta Villahermosa, como una vez más se muestra en el estado de Tabasco como zona de transición lingüística. La palabra más extendida en el país es *maroma*, señalado en el mapa no. 7²⁷⁸.

²⁷⁵ Ibid., p. 135.

²⁷⁶ Ibid., p. 137.

²⁷⁷ Ibid., p. 143.

²⁷⁸ Ibid., p. 143.

Concepto: niño recién nacido o de muy corta edad

Nené, con la acentuación aguda, es la forma peculiar del actual estado Yucatán. Véase el mapa no. 8, y privativa de él. En Campeche, en Tabasco, en el sur del Istmo y en Chiapas se emplea *tierno* como forma distintiva, alternando con el más generalizado *bebé*²⁷⁹.

Concepto: monedas sueltas

Como en el caso anterior, la palabra más usada actualmente en el estado de Yucatán es *menudo*, se desconoce o no si es habitual en el resto del país, inclusive en los territorios vecinos de Campeche y Tabasco²⁸⁰. Demostración en el mapa no. 9.

Concepto: adehala

La palabra usada en Yucatán, *la encima*, es característica del extremo septentrional de la península, si bien en este caso a diferencia de los dos anteriores se adentra ya por el norte, al menos, del vecino estado de Campeche. Lo nominación general es *pilón*, que parece ser término privado de México²⁸¹. Véase el mapa no. 10.

Concepto: horquilla para el pelo

El término *gancho*, peculiar del estado de Yucatán, se extiende por el estado de Campeche hasta su extremo meridional: Ciudad de Carmen, y llega hasta el sur de Chiapas, en Tapachula, donde alterna con la voz general en el resto de la nación, *horquilla*²⁸². Señalado en el mapa no. 11.

Concepto: colibrí

Toda la península de Yucatán presenta ahora un resultado absolutamente homogéneo y, al mismo tiempo, exclusivo de la zona: *chupaflor*. En donde Tabasco sería una vez más la zona de transición, ya que en las encuestas no ha aparecido la voz *chupaflor*, sólo *chupita*. *Chuparroza* es el término más generalizado en México²⁸³. Véase el mapa no. 12.

²⁷⁹ *Ibíd.*, p. 144.

²⁸⁰ *Ibíd.*, p. 144.

²⁸¹ *Ibíd.*, p. 145.

²⁸² *Ibíd.*, p. 146.

²⁸³ *Ibíd.*, p. 147.

De las observaciones hechas por Lope Blanch, queda clara la personalidad peculiar del español yucateco y de su significativa diferencia con el resto del país. Aprobamos así que dentro del territorio dialectal del español yucateco pertenece el estado de Campeche. El estado de Tabasco se nos presenta como una clara zona de transición lingüística entre el dialecto yucateco y veracruzano. Hablando sobre las voces mayas, la Península de Yucatán es muy homogénea y el estado de Tabasco las incorpora también. Mientras que si el término es de origen español, en algunas zonas varían alguno de los casos, aunque hay coincidencia en la mayoría de los ejemplos anteriormente dichos. Esto comprueba una diferente castellanización dentro de cada territorio.

3.3.3 Encuesta de voces mayas

“Entre varios fenómenos patentes en Yucatán como resultado de la coexistencia de dos idiomas, se destacan singularmente la presencia de voces mayas y mayismos en el español, en su forma más abundante, inclusive entre los hablantes cultos”²⁸⁴. Hay muchas voces mayas que se han conservado puras, y otras que han sido modificadas ligeramente por las aportaciones morfológicas que mencionamos en el capítulo anterior. Además, es precisamente por el léxico como han ingresado sonidos característicos del maya al español regional. La vitalidad del léxico maya en el español yucateco es, desde luego, un hecho que se plasma en la preferencia de sus hablantes.

Para llevar a este trabajo aportaciones propias, elaboramos una corta encuesta en forma de cuestionario, el objetivo de la encuesta era analizar el ingreso del maya en el habla común de los habitantes de Yucatán, tomando en cuenta su sexo, edad, procedencia y educación, como también el conocimiento de la lengua maya y la posible educación recibida.

Una parte de las respuestas fueron adquiridas por el trabajo de campo, en contacto directo con los hablantes de la Península de Yucatán, y la otra parte, de forma electrónica mediante un formulario en línea. El número de informantes obtenido personalmente fue de 20, de los cuales 13 fueron mujeres y 7 varones, las edades de los encuestados oscilan entre los 18 y los 60 años. La encuesta se realizó en Mérida, Valladolid y Chetumal, sin embargo, algunos informantes mencionaron que provenían de otras localidades, tales como Tulum, Bacalar e Izamal. En cuanto a la encuesta realizada por internet, obtuvimos respuestas de 20 informantes, de entre 20 y 40 años de edad, de los cuales 8 son mujeres y

²⁸⁴ MOLINA SUÁREZ, Víctor, op. cit., p. 97.

12 varones, provenientes de la ciudad de Mérida, Valladolid, Bacalar y Chetumal, correspondientemente. La información sobre la edad, sexo, procedencia y educación de los encuestados nos sirvió para conocer el estado sociolingüístico de la península. No obstante, el objetivo de este trabajo no está enfocado en un análisis sociolingüístico, además, las respuestas obtenidas no diferenciaron significativamente, es decir los encuestados nos proporcionaron unos ejemplos parecidos, de tal manera que no influyó determinantemente en los resultados finales.

La encuesta reveló el conocimiento de lengua maya y su aprendizaje. La mayoría de los informantes de la entrevista contestaron a la pregunta “¿Habla usted la lengua maya?” que no o en un grado muy bajo, únicamente palabras claves o que conocen algunas palabras y frases cortas. Solamente 4 encuestados contestaron que sí, de los cuales la mayor parte añadió que lo habían aprendido de manera natural en casa a través de sus padres y familiares. Las respuestas de la pregunta ¿Utiliza usted en el español vocablos mayas? difieren mucho. Mientras la mayoría de los encuestados contestaron que sí, el resto dice decididamente que no son conscientes de esto, pero saben que el español yucateco es diferente que en el resto de país.

De ahí que adjuntáramos la lista de las voces mayas que los encuestados compartieron con nosotros, y así tomaron conciencia sobre la existencia de vocablo indígena en su territorio. Aunque existen voces mayas que los hablantes usan sin darse cuenta de su origen, las respuestas de la presente encuesta es una aportación que refleja el uso de las palabras que todavía siguen vivas en la región y representan la diferencia lingüística de la Península de Yucatán y demuestra que la presencia de la cultura maya en la región sigue estando presente aún en nuestros días. Para las traducciones de las voces mayas al español utilizamos el *Diccionario del español yucateco*, obra de Miguel Güémez Pina (2011).

Box

Del maya *boox*, negro. Se emplea, generalmente como adjetivo en palabras, compuestas o de manera simple, como sustantivo y frecuentemente en diminutivo, con una carga emocional: cariño: *box*, *boxito*, *boxita*.²⁸⁵ En el cuestionario hubo 4 respuestas de *box* y 2 de *boxita*.

²⁸⁵ GÜÉMEZ PINEDA, Miguel. *Diccionario del español yucateco*, 1. ed. México D.F.: Plaza y Valdés, 2011, ISBN 60-740-2326-3, p. 82.

Chan

Voz maya, que significa pequeño o chico. La mencionaron 4 encuestados. En el español regional tiene valor diminutivo o afectivo, *chan* Juan, o sea, Juanito²⁸⁶.

Chichi'

La palabra *chichi'*, abuela, representó 19 de las respuestas. Proviene del maya *chiich*, abuela, más -i, diminutivo, abuelita. No obstante, entre los antiguos mayas la palabra *chiich* se refería solo a la abuela por parte de madre. Actualmente, se usa en las expresiones “ver la cara de mi abuela”, cuando se sufre un golpe fuerte.: “Me dolió tanto que vi la cara de mi *chich*”²⁸⁷. Por el influjo del castellano en el español yucateco hay forma con el sufijo -ita, *chichita*.

Kox

En total 16 de los informantes respondieron que utilizan la palabra *kox/kosh*. Voz maya *ko'ox*, vamos²⁸⁸. Según ellos, la palabra se utiliza independientemente como expresión que se usa para animar u ordenar ¡kox!: ¡vamos!, o en las frases mayas como *cooxjanal* que significa vamos a comer. Otros informantes de la encuesta utilizaron el término *coox* en la frase *cooxóok'ot* que significa vamos a bailar.

Lek

En varios casos, un total de 15, apareció en la encuesta la palabra *lek*, la voz maya que se usa para referirse a la de un tipo de vasija que se produce de la planta del mismo nombre y que sirve para guardar tortillas de maíz y mantenerlas calientes, la voz se extendió para denominar la vasija para tortillas de otros materiales. Según el *Diccionario del Español Yucateco* encontramos la palabra *lek* en varias expresiones, por ejemplo, “Haber pan en el lek” indica que una persona goza de buena situación económica. La palabra *lek* está asociada con una fruta de un tamaño grande y globoso, de ahí se utiliza la frase “Cabeza de lek”: “Tan grande lek tiene y no sirve para nada”²⁸⁹.

²⁸⁶ Ibid., p. 114.

²⁸⁷ Ibid., p. 119.

²⁸⁸ Ibid., p. 203.

²⁸⁹ Ibid., p. 230.

Pelana

Del vocabulario maya se conservó la palabra grosera *pelana*, del maya *peel*, vulva, vagina, más *a*, posesivo tu, y *ná*, mamá, literalmente “la vagina de tu mama”.²⁹⁰ Expresión peyorativa muy usada entre los maya hablantes y yucatecos, ya que en la encuesta la introdujeron 18 de los encuestados.

P'irix

Del mismo carácter grosero es la voz maya *p'irix*, vulva, órgano genital femenino. Por extensión, culo, ano. Usado también como hibridismo *p'irixito* o *p'irixona*²⁹¹. La respuesta *pirix* la dieron 22 de los entrevistados.

T'uch

Entre las respuestas de los hablantes encuestados se encuentra la palabra *t'uch*, concretamente en 12 de los casos, entre ellos una vez en la frase “Rascando el *t'uch*”. Voz maya *tuuch* significa ombligo²⁹².

¡Way!

Interjección, exclamación que, aunque parece ser de origen maya, se deriva de la voz española guay para expresar muchos y muy diversos estados de ánimo²⁹³. A pesar de no ser de origen maya, 4 encuestados la mencionaron entre sus respuestas. No obstante, no la vamos a incorporar entre la estadística final.

Winik

Voz maya, *wínik*, hombre. La palabra es frecuentemente usada en sentido despectivo urbano para gente indígena o campesina²⁹⁴. En la encuesta hubo 10 respuestas de esta voz.

Wixar

Wixar representa 13 de las respuestas. Es un hibridismo formado con *wíix*, orinar, orín; más la terminación de conjugación -ar para formar el infinitivo. Igualmente se utiliza

²⁹⁰Ibid., p. 264.

²⁹¹Ibid., p. 280.

²⁹²Ibid., p. 326.

²⁹³Ibid., p. 344.

²⁹⁴Ibid., p. 346.

hacer *wix*²⁹⁵. Esta voz maya se ha trasladado a otras partes de México, y es una expresión bastante común.

Xik

Sustantivo del maya *xiik*, axila, sobaco. También es ala de cualquier ave, aunque en el español regional sólo tiene la acepción de sobaco. La palabra se halló 5 veces en la encuesta. De esta voz maya surge un hibridismo *xik'azo*, -azo sufijo que indica golpe. La palabra *xik'azo* se refiere un olor de sudor²⁹⁶.

Xix

Voz maya *xiix*: residuo, asiento, sedimento. Usado como expresión híbrida “Hacer *xix*” que equivale a reducir algo a partículas muy pequeñas. También significa resto o sobrante: “Queda un *xixito* de pozole”. Se forma así un hibridismo con el sufijo diminutivo²⁹⁷. La palabra *xix* tuvo 9 respuestas en la encuesta.

Muchos de los encuestados incluyeron las denominaciones de platos típicos mayas. Sin embargo, estas respuestas no representan ningunas aportaciones significativas para nuestro análisis, ya que tratamos de observar el uso de las palabras mayas de carácter general, con equivalentes en el castellano. Mencionaremos, pues, solamente algunos de los que formaron palabras híbridas con el castellano, por ejemplo, *pibipollo* o *mukbipollo*, tamales de masa de maíz con especias y pollo. *Pib* en maya *píib* significa cocer debajo de la tierra, carne, calabaza etc.²⁹⁸ *Pibil*, adjetivo del maya *píibil*, en las respuestas encontramos ejemplo de *cochinitapibil*, como un plato típico de Yucatán, que significa lo que ha sido cocido o asado “a la barbacoa” en un horno subterráneo.

De un total de 154 respuestas obtenidas de 40 encuestados, elegimos para este análisis solamente las que aparecen en la mayoría de los casos, es decir, las que contestaron por lo menos el 10% de los encuestados. En la tabla no. 1 abarcamos el léxico más frecuente de la encuesta. De la tabla resulta que la voz maya más usada entre los encuestados es *chichi*, que nos proporcionó el 75%. Entre las tres voces más usadas son *pirix* y *pelana*, aunque son de carácter grosero, no podemos omitirlas de la tabla final, *pelana* en sus respuestas incluyó el 45% de las personas y *pirix* incluso 55%. Se puede observar que la gente de la

²⁹⁵ Ibid., p. 346.

²⁹⁶ Ibid., p. 348.

²⁹⁷ Ibid., p. 349.

²⁹⁸ Ibid., p. 266.

región es consciente de su aparición en el español de Yucatán y, de la misma manera, de su origen maya. Por lo dicho anteriormente, queremos destacar estas doce voces del maya, ya que forman parte importante del vocabulario de yucatecos.

Voz maya	Número de respuestas (40)	Mujeres (21)	Varones (19)	Por ciento
Chichi	30	19	11	75%
Pirix	22	8	14	55%
Pelana	18	5	13	45%
Kox	16	6	10	40%
Lek	15	5	10	37,5%
Wixar	13	7	6	32,5%
Winik	10	4	6	25%
Box, -ito,-ita	6	4	2	15%
Xix	5	1	4	12,5%
Chan	4	0	3	10%

Tabla no. 1 Frecuencia de las voces mayas

CONCLUSIÓN

El objetivo principal de este trabajo fue comprobar la influencia de la lengua maya yucateca en el dialecto de la Península de Yucatán y delimitar casos concretos de esta influencia tanto en el sistema fonético y morfológico como en el léxico. Los resultados reflejan muy bien la complejidad del fenómeno del contacto lingüístico.

Hemos demostrado que la situación actual de las lenguas indígenas de México es muy compleja, ya que no se sabe con precisión cuántas familias lingüísticas existen. No obstante, según la *Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, todas estas, en total 67, y el español han sido declaradas lenguas nacionales. Hemos comprobado que las lenguas indígenas han modificado el carácter del español en México a pesar de la problemática de la reducción de su número. Según el *Banco de Información del INEGI*, en México, en el año 2010, más de seis millones personas hablaban una lengua indígena, y representaban así un 6,5% del total de la población mexicana.

En México, se establecieron varias divisiones dialectales de las lenguas. Para nuestro trabajo, las más convenientes han sido las de Pedro Henríquez Ureña (1921) y Juan Miguel Lope Blanch (1979) que establecieron la Península de Yucatán como una zona dialectal. Hemos llegado a la conclusión que el dialecto de la Península de Yucatán se ha conservado distinto del resto del país debido al aislamiento geográfico y a supervivencia de la cultura maya, documentada ya desde el siglo VI, que influyó notablemente las tradiciones de la gente y, sobre todo, el carácter lingüístico. Muy significativo para la formación del dialecto de la península es la presencia de la lengua maya yucateca, que se extiende propiamente por la zona de la Península de Yucatán. Ésta se reconoce como lengua de adstrato y ha estado en contacto con el español hasta la actualidad.

Ya que el objetivo del trabajo es delimitar los fenómenos de la influencia maya en el español yucateco, hemos realizado un análisis de los aspectos más importantes de la lengua maya yucateca. Hay que subrayar que la población yucateca es bilingüe e incluso existen hablantes monolingües de la lengua, que en el año 2000 representaron una cifra de 48 066 hablantes según el INEGI. No obstante, a pesar del apoyo para los hablantes del maya y las lenguas indígenas en general, los hablantes de maya están sustituyendo la lengua original por el español.

El clímax de nuestro trabajo representa el capítulo 3 que está dedicado al análisis de la fonética, la morfología y del sistema léxico del español yucateco. En este dialecto hay un polimorfismo fonético muy evidente, mientras muchos de sus fenómenos coinciden con

otros dialectos, algunos otros no se encuentran en otras partes del país y, por eso, a muchos se les atribuye la influencia del maya. A estos pertenecen los casos de glotalización, tanto vocálica como consonántica; la aparición de los fonemas /š/ y /ŝ/ en posición final de palabras y de consonantes finales /p, t, k, č/ en voces de origen maya. Asimismo, es importante concluir que los rasgos fonéticos del maya se reconocen sobre todo entre los hablantes bilingües. Por otro lado, hemos señalado que los siguientes fenómenos no tienen relación con el maya. Éstos son: la *s* de timbre agudo, tensa y nunca aspirada que se encuentra en otras áreas de Hispanoamérica; la articulación fuertemente palatalizada de la /č/; el alargamiento vocálico; y tampoco no parece haber relación entre la aspiración de /x/ y la lengua maya. Además, hemos comprobado la coexistencia de los alófonos oclusivos y fricativos *b, d, g*; rasgo que se puede atribuir a la influencia indirecta junto con la presencia de /r/ retrofleja.

La morfología del español yucateco es una muestra donde resulta clara la integración de adstrato, de este hecho se ocupa el capítulo 3.2 *Características morfológicas del español yucateco*. Las palabras híbridas y las composiciones con morfemas de origen maya son unos ejemplos perfectos que diferencian la península de otros territorios dialectales. Las derivaciones nominales tienen estructura de base maya con sufijos castellanos como -ada, -on, -al, -oso, -osa. Asimismo, un gran número de verbos son híbridos. Muchos verbos mayas pasan al español con su carácter de sustantivos que a la vez se tienen en la lengua maya, y forman locuciones verbales como *hacer k'oy*, escavar. Otras clases de palabras que introdujeron en el español regional son adverbios y adjetivos, que, aunque son pocos, son de uso muy frecuente; entre ellos están: *chan*, poco; *chen*, solo; *hach/jach*, rápido o rápidamente.

La región se diferencia nítidamente por el léxico de los demás territorios lingüísticos. Hemos analizado las denominaciones de base la hispana y de base la indígena que señalan muy bien la isoglosa del dialecto, como se ve en los mapas 1-12 en el anexo. Los resultados del análisis léxico revelaron que la norma lingüística de Campeche está emparentada con la yucateca y que el estado de Tabasco es la zona de transición lingüística entre el dialecto yucateco y el veracruzano. Es importante señalar que cuando se trata de denominación de base indígena la homogeneidad de Yucatán, Campeche y Tabasco es casi absoluta. Estas voces son: *tup, chuto*, hijo menor; *chichis*, migas de pan; *tupiche*, orzuelo; *cucai*, luciérnaga.

En esta parte quisiéramos destacar la encuesta hecha por nosotros, centrada en las expresiones mayas, o sea, voces mayas. El objetivo de la encuesta fue analizar la

introducción de las voces mayas en el habla actual de los habitantes de Yucatán, tomando en cuenta su sexo, edad, procedencia y educación, y también el conocimiento de la lengua maya y la posible educación recibida. En la encuesta participaron 40 personas de varias localidades de la Península de Yucatán. Con la encuesta quisimos demostrar la conciencia de los hablantes sobre el origen de su léxico. Los resultados obtenidos fueron muy homogéneos. Hemos encontrado coincidencias en las respuestas y, de ahí, nuestra iniciativa de elaborar una tabla, en el anexo 2, con las expresiones más frecuentes. En la tabla predomina la voz maya *chichi*, abuela; que indicaron el 75% de los encuestados, *pirix* y su sinónimo *pelana*, las dos de carácter obsceno, representado por el 55% y 45% de las personas encuestadas. Los datos obtenidos muestran la presencia de en total 12 voces mayas frecuentes, ya que hemos incluido en los resultados sólo las expresiones que coincidieron, es decir, que contestaron por lo menos el 10% de los encuestados. Es una aportación clara a la situación lingüística actual del español yucateco, ya que los datos adquiridos son de los años 2013 y 2014. Consideramos la situación actual de la península muy positiva, ya que la encuesta demuestra la supervivencia de las voces mayas en el español yucateco, como vemos en el hecho de que el léxico maya no lo usa sólo la población monolingüe. Y un hecho muy evidente es que incluso la generación joven emplea estas voces mayas, que es un presupuesto para la supervivencia de cualquier dialecto, y así parece que la lengua maya yucateca, el adstrato del español yucateco, no va a desaparecer de la región.

RESUMEN

El trabajo *Español yucateco* está dedicado al dialecto de la Península de Yucatán (México) y a la influencia de la lengua maya yucateca en este territorio. El objetivo principal fue analizar detalladamente el sistema fonológico, morfológico y léxico del dialecto y resaltar la influencia que ha ejercido la lengua indígena, en este caso el adstrato maya, y eso en cada uno de los campos lingüísticos.

La primera parte del trabajo facilita al lector la comprensión de la problemática de las lenguas en contacto. La segunda parte se enfoca en la situación actual y la evolución de las lenguas en México en los últimos siglos, fenómeno bastante complejo, debido a la diversidad lingüística y a varias divisiones dialectales que proporcionan los lingüistas. Asimismo, refleja la situación en la Península de Yucatán. Explica la importancia de la cultura maya en la región, sobre todo del lenguaje. Consideramos importante destacar el bilingüismo y monolingüismo de la zona y el apoyo de las instituciones educativas, que es un hecho muy significativo para la situación sociolingüística actual.

El clímax del trabajo se haya en la parte dedicada al análisis lingüístico del dialecto como tal. Esta sección viene explicada a partir de puntos de vista diferentes de varios investigadores. Sobre todo de los estudios de Víctor Suárez Molina (1996), Juan M. Lope Blanch (1979, 1987), Manuel Alvar (1969), Paul V. Cassano (1977) y Josefina García Fajardo (1984). Sus teorías son apoyadas con ejemplos. El capítulo de fonética incluye la división de los rasgos fonéticos según su relación con el maya. La parte léxica se acompaña además con los mapas que demuestran la variación lingüística de México y el léxico propio de la Península de Yucatán.

En esta parte hemos otorgado una aportación propia en forma de encuesta centrada en el uso de las voces mayas más frecuentes en la península, y demostrar también la conciencia de los usuarios sobre el origen de las palabras. Hay que destacar que tanto la presencia de la influencia en el sistema fonético del español yucateco, como en el campo léxico, que es aún más notable, es indudable y ha perdurado hasta actualidad.

RESUMÉ

Práce *Yucatanská španělština* se zaměřuje na dialekt Yucatanského poloostrova v Mexiku a na vliv mayského yucatanského jazyka na tomto území. Hlavním cílem je podrobně analyzovat fonetický, morfologický a lexikální systém dialektu a poukázat na vliv indiánského jazyka, v tomto případě adstrátu mayštiny, a to v každém ze jmenovaných odvětví.

První část práce usnadňuje čtenáři pochopení problematiky týkající se kontaktu jazyků. Dále odráží aktuální situaci a vývoj jazyků v Mexiku v posledních stoletích, která je považována za poměrně složitý jev, a to díky jazykové rozmanitosti Mexika a jeho rozdělení do dialektových území, která se liší podle preferencí různých lingvistů.

Druhá část se zaměřuje na Yucatanský poloostrov. Vysvětluje důležitost mayské kultury na tomto území, a to především jazykovou. Zvláště pak důležité je zdůraznit existenci bilingvních a monolingvních mluvčích v této oblasti a na jejich podporu ve vzdělávacích institucích, což je velmi důležité pro aktuální sociolingvistickou situaci.

Stěžejní částí práce je analýza jazykových prvků tohoto dialektu. V této sekci dokazujeme prostřednictvím příkladů od různých lingvistů odlišnost Yucatanské španělštiny a k jejich teoriím jsme připojili konkrétní příklady. Vycházíme především z prací těchto lingvistů: Víctor Suárez Molina (1996), Juan M. Lope Blanch (1979, 1987), Manuel Alvar (1969), Paul V. Cassano (1977) y Josefina García Fajardo (1984). Fonetická část obsahuje rozdělení jazykových jevů do oddílů dle stupně jejich podobnosti s mayštinou. Lexikální část je navíc doplněna o mapy, které dokazují jazykovou různorodost Mexika a především lexikum typické pro Yucatanský poloostrov.

V poslední části této práce se zaměřujeme na rozbor vlastního dotazníku, který má za cíl poukázat na nejčastější mayské výrazy používané na poloostrově a upozornit na povědomí o původu těchto slov. Je třeba zdůraznit, že přítomnost vlivu mayštiny ve fonetickém a lexikálním systému yucatanské španělštiny je zřejmá a přetrvává do dnešní doby.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAR, Manuel. *Manual de dialectología hispánica: el español de América*. 1. ed. Barcelona: Editorial Ariel, 1996. ISBN 84-344-8218-5, p. 38.

BARRERA VASQUÉZ, Alfredo. 1980. La lengua maya y su influencia en el español de Yucatán. In MOLINA SUÁREZ, Víctor. *El español que se habla en Yucatán: apuntamientos filológicos*. 3. ed. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, 1996. ISBN 96-875-5622-6.

BLAIR, Robert W. 1964. Yucatec Maya. In PFEILER BLAHA, Barbara. *Así som, los de Yucatán. Memorias del primer congreso internacional de mayistas*. México: Universidad Nacional Autónoma México. 1994. ISBN 9683625460.

CARAVEDO, Rocío. 1992. Espacio geográfico y modalidad lingüística en el español de Perú. In QUESADA PACHECO, Miguel Angel. *El español de América*. 1. ed. Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2000. ISBN 99-776-6116-2.

ČERMÁK, František. *Jazyk a jazykověda: přehled a slovníky*. 4. ed. Praha: Karolinum, 2011. ISBN 978-80-246-1964-0.

ČERMÁK, František. *Jazyk a jazykověda: přehled a slovníky*. 2. ed. Praha: Pražská imaginace, 1997. ISBN 80-711-0183-4.

ELIZAINCÍN, Adolfo. 1992. Contacto de lenguas y variables lingüísticas. In HAMEL RAINER, Enrique, *Sociolingüística latinoamericana*, X Congreso mundial de sociología, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993. ISBN 11-018418-4.

FRAGO GARCIA, Juan Antonio - FIGUEROA, Mariano Franco. *El español de América*. 2. ed. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2001. ISBN 84-7786-859-5.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz. *El español de América*. 2. ed. Madrid: Mapfre, 1993. ISBN 84-710-0241-8.

GARCÍA FAJARDO, Josefina. *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*. 1a ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1984. ISBN 96-883-7153-X.

GOMÉZ CAPUZ, Juan. *El tratamiento del préstamo lingüístico y el calco*. Valencia, 2009. ISBN 1577-6921.

GÜÉMEZ PINEDA, Miguel. *Diccionario del español yucateco*. 1. ed. México D.F.: Plaza y Valdés, 2011. ISBN 978-607-402-326-8.

LIPSKI, John M. *El español de América*. 5. ed. Madrid: Cátedra, 2007. ISBN 978-843-7614-236.

LOPE BLANCH, Juan M. *Cuestiones de filología mexicana*. 1. ed. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2003. ISBN 97-032-0976-9.

LOPE BLANCH, Juan M. *Investigaciones sobre dialectología mexicana*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1979. ISBN 96-858-2567-X.

LOPE BLANCH, Juan M. *Estudios sobre el español de Yucatán*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1987. ISBN 96-836-0112-X.

LUNA TRAILL, Elizabeth - VIGUERAS ÁVILA, Alejandra - BAEZ PINAL, Gloria Estela. *Diccionario básico de lingüística*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. ISBN 97-032-2298-6.

MALMBERG, Bertil. 1954. L'Espagnol dans le nouveau monde. In LOPE BLANCH, Juan M. *Investigaciones sobre dialectología mexicana*. 1. ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1979. ISBN 96-858-2567-X.

MENÉNDEZ GIMENO, Francisco. *Dialectología y sociolingüística españolas*. 2. ed. Alicante: Universidad de Alicante, 1990. ISBN 84-790-8001-9.

MEDIZ BOLIO, Antonio, *Interferencia del maya con el español de Yucatán*, Mérida: Zamba, 1951. ISBN 970-605-277-1.

MIŠTINOVÁ, Anna. Diferentes enfoques del concepto de “americanismo” en algunas obras de la lexicografía hispánica, *Ibero-Americana Pragensia*, Anuario del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga, año XXIX - 1995, Praha, 1995. ISBN 80-7184-558-2.

MIŠTINOVÁ, Anna. Diversidad y diferenciación del español: ¿la norma policéntrica contra la unidad? In VALEŠ, Miroslav - MÍČA, Slavomír. *Diversidad lingüística del español*. 1. ed. Liberec: Universidad Técnica de Liberec, 2013. ISBN 978-807-4940-200.

MOLINA SUÁREZ, Víctor. *El español que se habla en Yucatán: apuntamientos filológicos*. 3. ed. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, 1996. ISBN 96-875-5622-6.

MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*. 3. ed. Madrid: Gredos, 2007. ISBN 978-842-4928-865.

MORENO DE ALBA, José G. 1988. El español en América. In MIŠTINOVÁ, Anna. Diversidad y diferenciación del español: ¿la norma policéntrica contra la unidad? In VALEŠ, Miroslav - MÍČA, Slavomír. *Diversidad lingüística del español*. 1. ed. Liberec: Universidad Técnica de Liberec, 2013. ISBN 978-807-4940-200.

MORENO DE ALBA, José G. *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988. ISBN 978-968-1640-910.

OLIVER BUESA, Tomás - ENGUITA UTRILLA, José María. *Léxico del español de América*. Madrid: Ed. MAPFRE, 1992. ISBN 84-710-0448-8.

OLIVERIUS, Zdeněk F. *Úvod do jazykovědy*. Univerzita Karlova v Praze. Praha: Státní nakladatelství pedagogické, 1989. ISBN 1021-6215.

OROSA DÍAZ, Jaime, *Historia de Yucatán*. 8. ed. Mérida, Yucatán, México: Universidad Autónoma de Yucatán, 1988. ISBN 96-861-6000-0.

PALACIOS ALCÁINE, Azucena, - CALVO PÉREZ, Julio - FLORES FARFÁN, José Antonio. *El español en América: contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. 1. ed. Barcelona: Ariel, 2008. ISBN 84-344-8275-4.

PFEILER BLAHA, Barbara. Así som, los de Yucatán. *Memorias del primer congreso internacional de mayistas*. 1994. México: Universidad Nacional Autónoma México, 1994. ISBN 9683625460.

ROSENBLAT, Ángel. *Nuestra lengua en ambos mundos*. Madrid: Salvat. 1971. ISBN 00790741

TOZZER, Alfred M. *A Maya grammar: with bibliography and appraisal of the works noted*. New York: Dover Publications, 1977. ISBN 04-862-3465-7.

WAGNER, Max L. 1949. Lingua e dialetti dell' America Spagnola. In FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz. *El español de América*. 2. ed. Madrid: Mapfre, 1993. ISBN 84-710-0241-8.

WEINREICH, Uriel. *Languages in contact: findings and problems*. Paris: Mouton, 1968. ISBN 90 279 26891.

ZAMORA VICENTE, Alonso. (1949). FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz. *El español de América*. 2. ed. Madrid: Mapfre, 1993. ISBN 84-710-0241-8.

Fuentes electrónicas

ALVAR, Manuel. Nuevas notas sobre el español de Yucatán. *Iberoromania: Revista dedicada a la lengua, literatura y culturas de la Península Ibérica y de América Latian*. Vol. 1969. No. 1. [online]. [cit. 05-04-2014]. Disponible en: <http://www.degruyter.com/view/j/iber.1969.1969.issue1/iber.1969.1969.1.159/iber.1969.1969.1.159.xml?format=INT>.

AMARO GAMBOA, Jesús. Hibridismo en el habla del yucateco. *Mayas.uady*. 1999. [online]. [cit. 21-04-2013]. Disponible en: <http://www.mayas.uady.mx/articulos/hibridismos.html>.

CANTO HERRERA, Pedro José - MIJANGOS NOH, Juan Carlos. El Sistema de Educación Indígena en Yucatán. *Consejo Mexicano de la Investigación Educativa*. 2007. [en línea]. [cit. 01-02-2014]. Disponible en:

<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at13/PRE1178819488.pdf>.

CASSANO, Paul V. La influencia del maya en la fonología del español de Yucatán. *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM*. 1997. [en línea]. [cit. 16-06-2013]. Disponible en: www.ojs.unam.mx/index.php/ral/article/.../35397.

CIENFUEGOS SALGADO, David. *El régimen jurídico de la diversidad lingüística en México*. México: Colegio de México, 2012. [en línea]. [cit. 25-11-2013]. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/7/3098/4.pdf>.

ESPEJO OLAYA, María Bernarda. Reseña a LOPE BLANCH, Juan M. *Atlas lingüístico de México*. 1998. [en línea]. [cit. 09-02-2014]. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/45/TH_45_001_267_0.pdf.

GOMÉZ CAPUZ, Juan. El tratamiento del préstamo lingüístico y el calco. Valencia: *Todo digital: revista electrónica de estudios filológicos*, 2009. ISBN 1577-6921. [en línea]. [cit. 05-03-2014]. Disponible en: <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/tritonos-1-librosdetexto.htm>.

GAMIO, Manuel. Familia maya. *Instituto Lingüístico de Verano en México*, 2012. [en línea]. [cit. 08-01-2014]. Disponible en: <http://www-01.sil.org/Mexico/maya/00e-maya.htm>.

GÜÉMEZ PINEDA, Miguel. El triple reto de educar en el contexto indígena. *Revista Científica de Estudios Regionales*, 2008. [en línea]. [cit. 14-12-2013]. Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.mayas.uady.mx/articulos/triple.htmln>.

GÜNTHER, Haensch. *Lenguas en contacto. Español - lenguas indígenas*. México: El Colegio de México, 1991. [en línea]. [cit. 02-12-2013]. Disponible en: http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/5437/1/RL_6-8.pdf.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. 1921. Observaciones sobre el español de América. In CASSANO, Paul, CASSANO, Paul V. La influencia del maya en la fonología del español de Yucatán. *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM*. 1997. [en línea]. [cit. 14-01-2013]. Disponible en: www.ojs.unam.mx/index.php/ral/article/.../35397.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. 1921. Observaciones sobre el español de América. In BUTRAGUEÑO, Pedro M. La división dialectal del español mexicano. *El Colegio de México*. [en línea]. [cit. 14-11-2013]. Disponible en: <http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/Cambio%20y%20variación/La%20división%20dialectal%20del%20español%20mexicano.pdf>.

HUAGEN, Einar. Dialect, Language, Nation. *JSTOR*, 1950. [en línea]. [cit. 07-10-2013]. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/670407?uid=3737856&uid=2&uid=4&sid=21103729913981>.

INEGI. *Estadísticas a propósito del día mundial de la población: Datos de Yucatán*, 2013. [en línea]. [cit. 08-01-2014]. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/poblacion31.pdf>.

INDEMAYA. Situación histórica y actual del pueblo maya. *Instituto para el Desarrollo del la Cultura Maya del Estado de Yucatán*. [en línea]. [cit. 08-03-2014]. Disponible en: <http://www.indemaya.gob.mx/descargas/archivos/diagnostico-del-pueblo-maya.pdf>.

INEGI. *La Población hablante de lengua indígena de Yucatán*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2004. [en línea]. [cit. 08-03-2014]. Disponible en: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/PerLiYuc.pdf.

INEGI. *Banco de información INEGI*. México, 2010 [en línea]. [cit. 05-12-2013]. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biinegi/?ind=1005000039>.

INEGI. *Perfil sociodemográfico de la población que habla lengua indígena*. México, 2009 [en línea]. [cit. 05-12-2013]. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/poblacion_indigena/leng_indi/PHLI.pdf.

Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. México, 2003. Diputados [en línea]. [cit. 04-12-2013]. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf>.

MACKEY, William F. Bilingual interference. *Journal of communication*. 1970. [en línea]. [cit. 04-03-2014]. Disponible en: www.mackeyf.williamblingu.org.

MORENO FERNANDÉZ, Francisco. 1993. La división dialectal del español de América. In BUTRAGUEN, Pedro M. La división dialectal del español mexicano. *El Colegio de México*. [en línea]. [cit. 14-11-2013]. Disponible en: <http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/Cambio%20y%20variacion/La%20division%20dialectal%20del%20espanol%20mexicano.pdf>.

NYKL, Aloys R. Notes on the Spanish of Yucatán, Veracruz and Tlaxcala. *The University of Chicago Press*. 1930. [en línea]. [cit. 03-02-2014]. Disponible en: www.jstor.org.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. [en línea]. [cit. 24-08-2013]. Disponible en: <http://www.rae.es>.

ROSENBLANT, Ángel. 1967. Contacto lingüístico en el mundo hispánico. In CASSANO, Paul. La influencia del maya en la fonología del español de Yucatán. *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM*. 1997. [en línea]. [cit. 09-12-2013]. Disponible en: www.ojs.unam.mx/index.php/ral/article/.../35397.

SIGRE, Inge. *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*. Bolivia: FUNPROEIB Andes, 2009. [en línea]. [cit. 12-02-2013]. Disponible en: http://www.proeibandes.org/atlas/tomo_1.pdf.

SOLÍS ROBLEDA, Gabriela - BRACAMONTE Y SOSA, Pedro. *Cedulario de la dominación española en en Yucatán*. Mérida, 2010[en línea]. [cit. 05-01-2014]. Disponible en:<http://www.ciesas.edu.mx/proyectos/directrices/Documentos/Cedulario.pdf>.

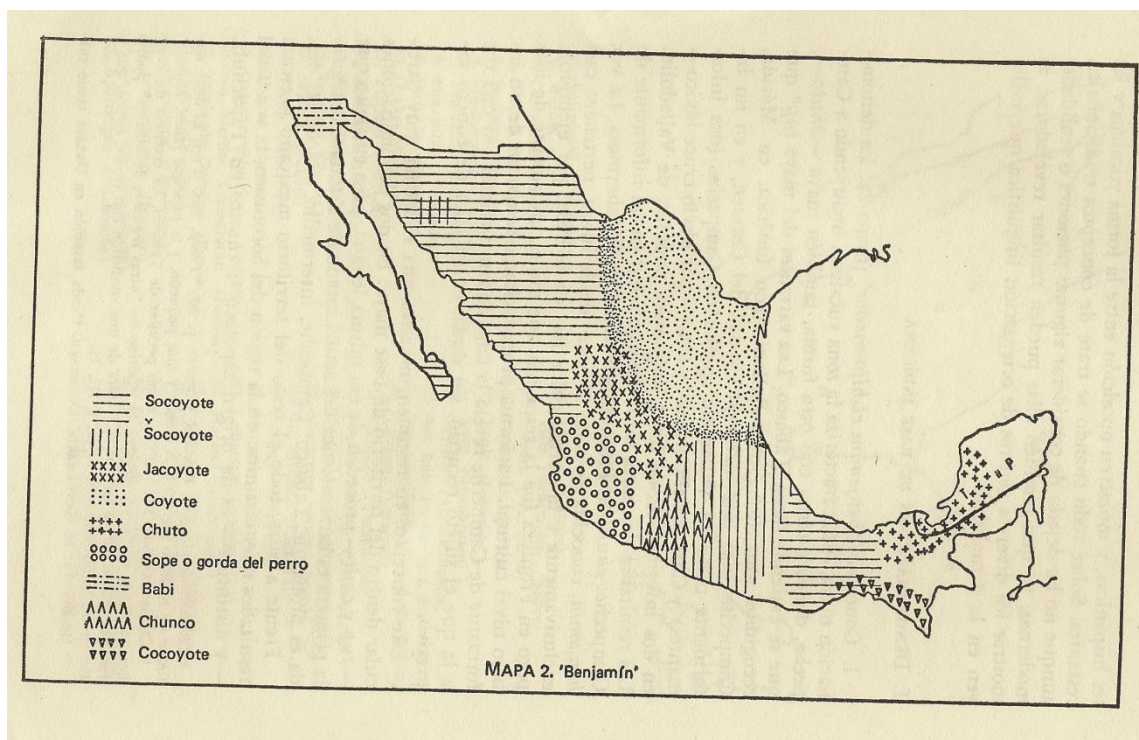
YAGER, Kent. La -m fnal bilabial en posición final absoluta en el espanol de en Mérida. *Colegio*. [en línea] [cit. 24-08-2013]. Disponible en:http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/6DCGAMLQL871RKL7TLCEXEA6KTMEA4.pdf.

TABLA no. 1 Frecuencia de las voces mayas.

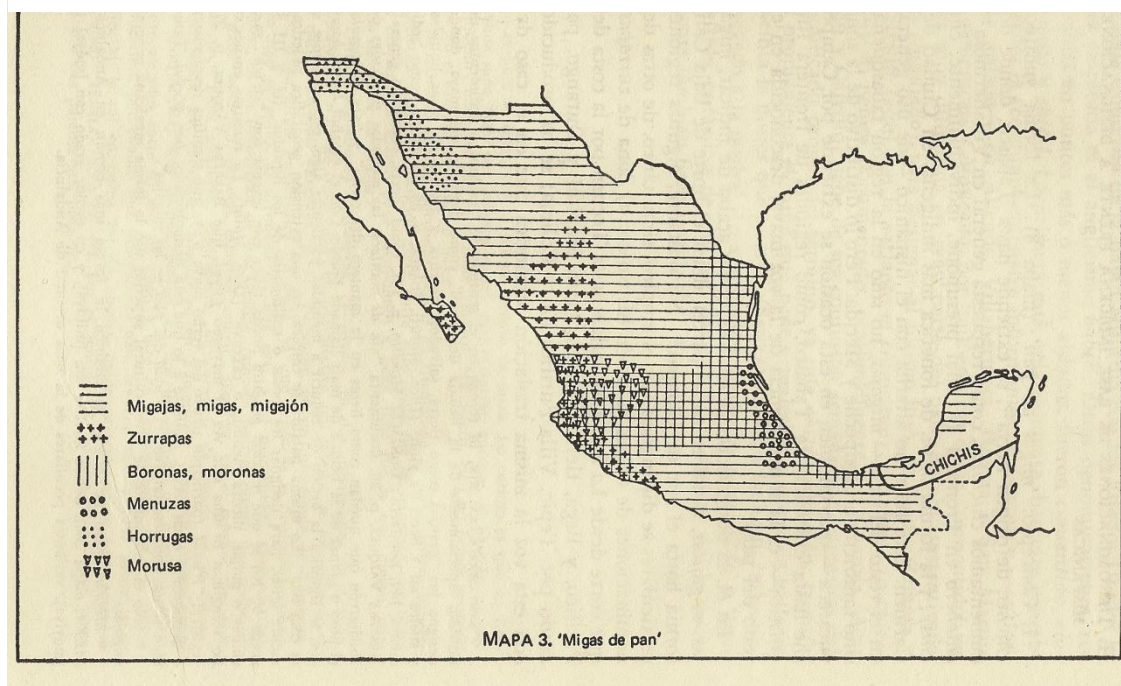
ANEXO: Mapas no. 1-12.

ANEXO: Muestra del cuestionario.

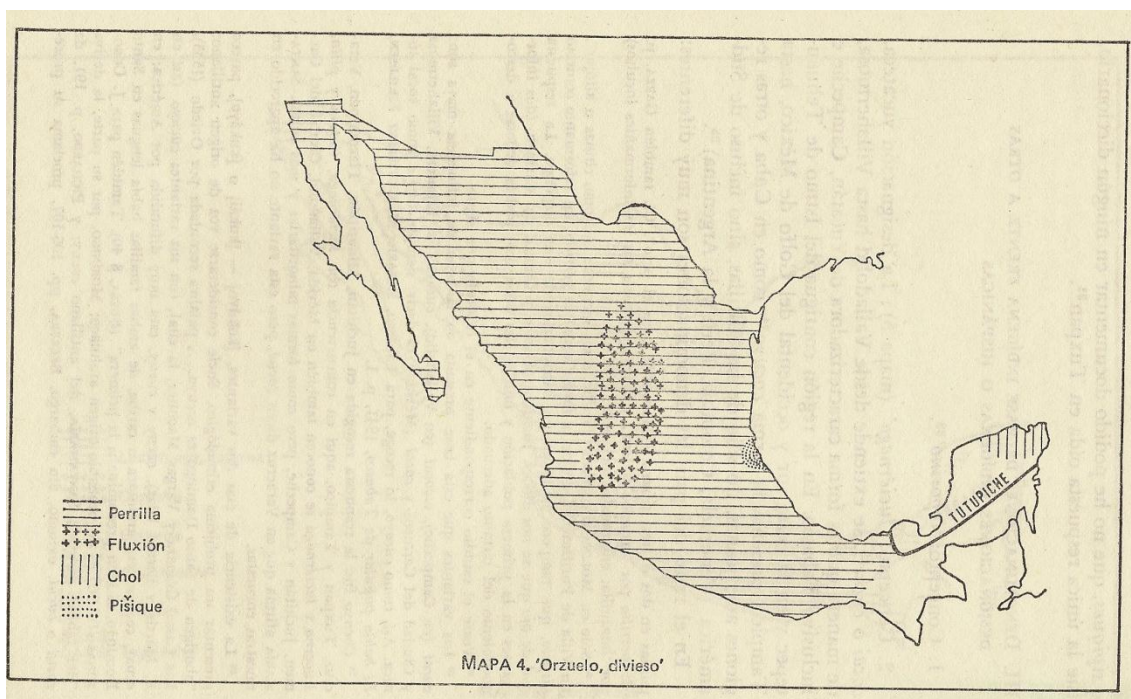
ANEXOS: Mapas no. 1-12.



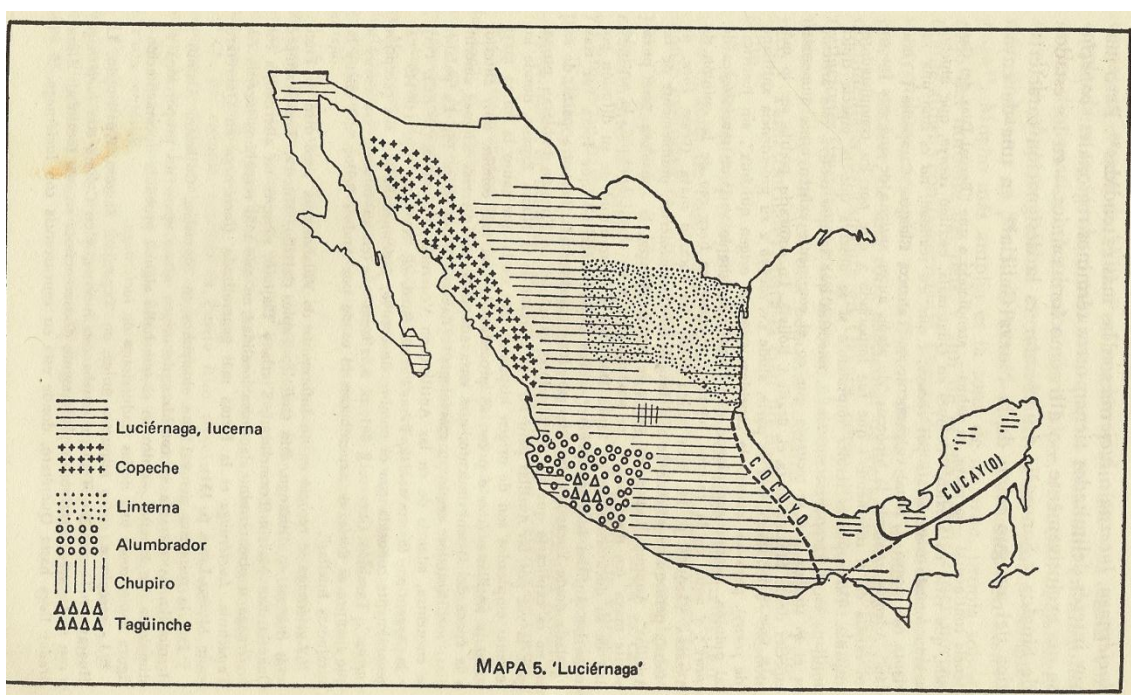
Mapa no. 1: Benjamin, hijo menor



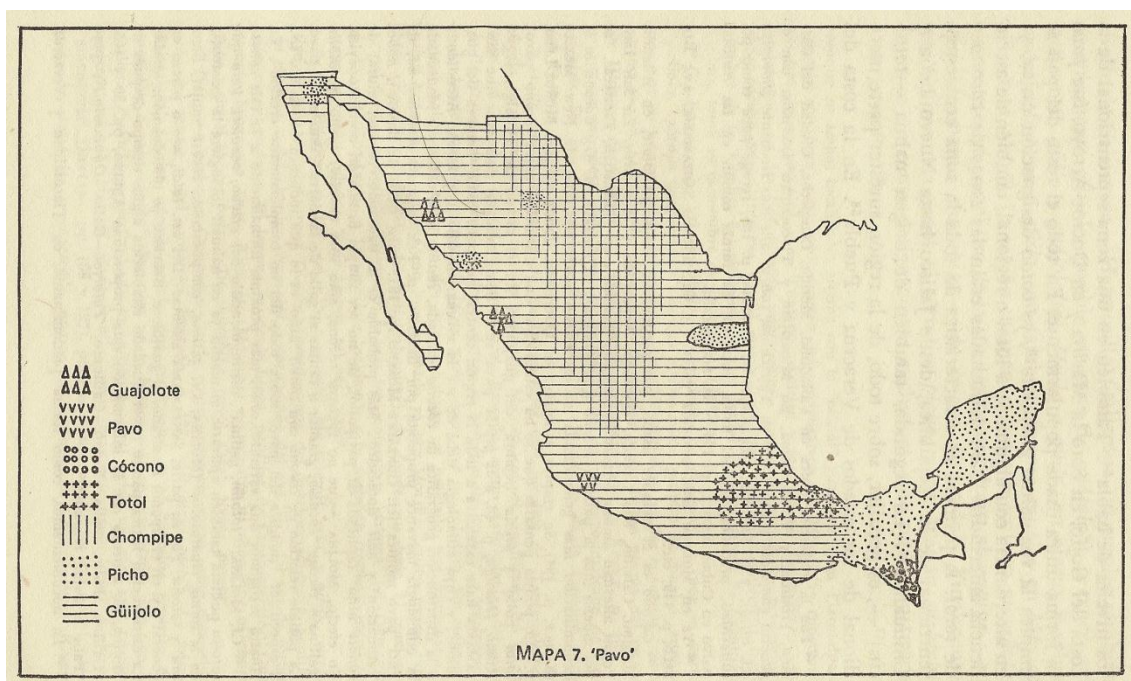
Mapa no. 2: Migas de pan



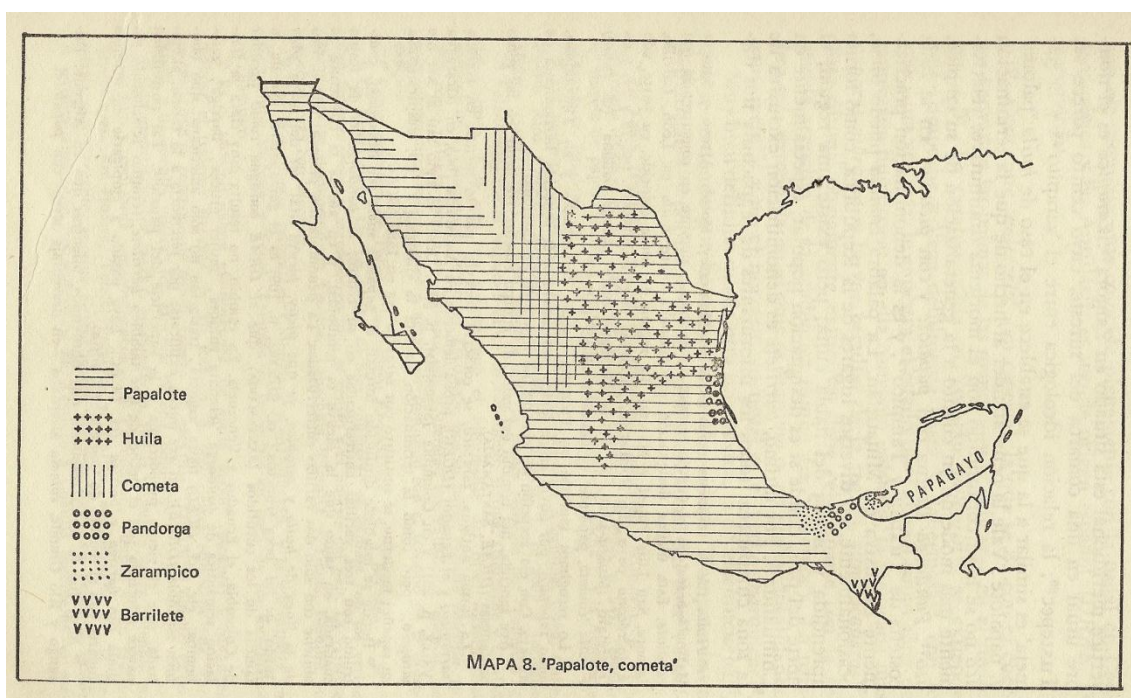
Mapa no. 3: Orzuelo, divieso



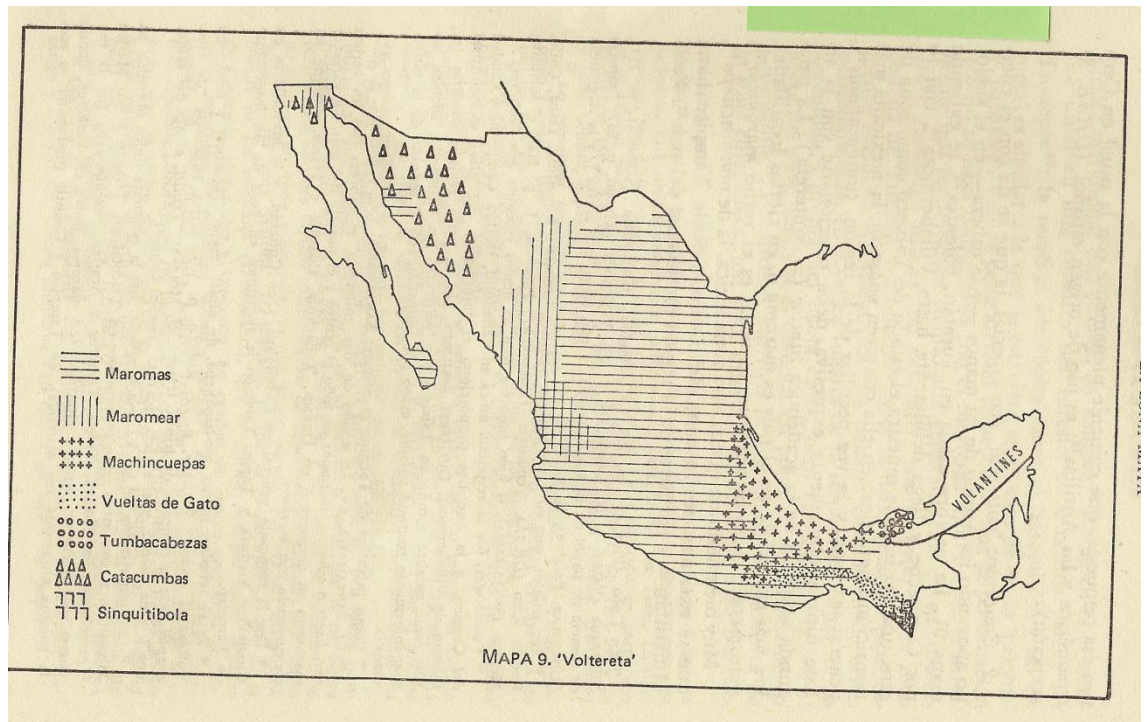
Mapa no. 4: Luciérnaga



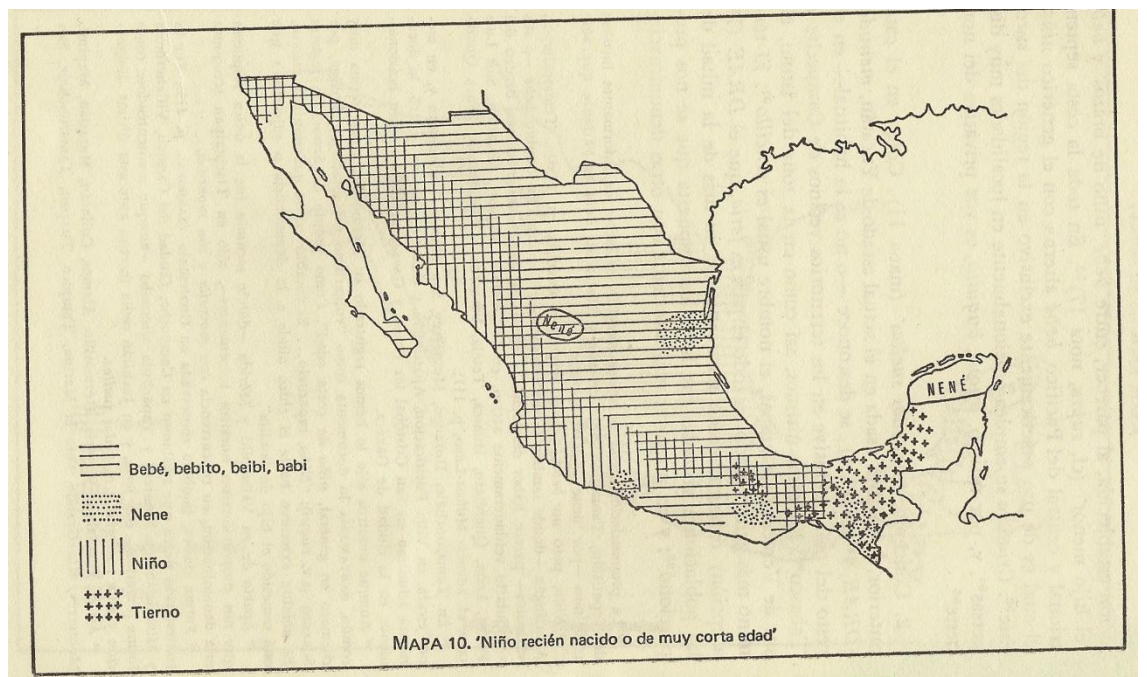
Mapa no. 5: Pavo



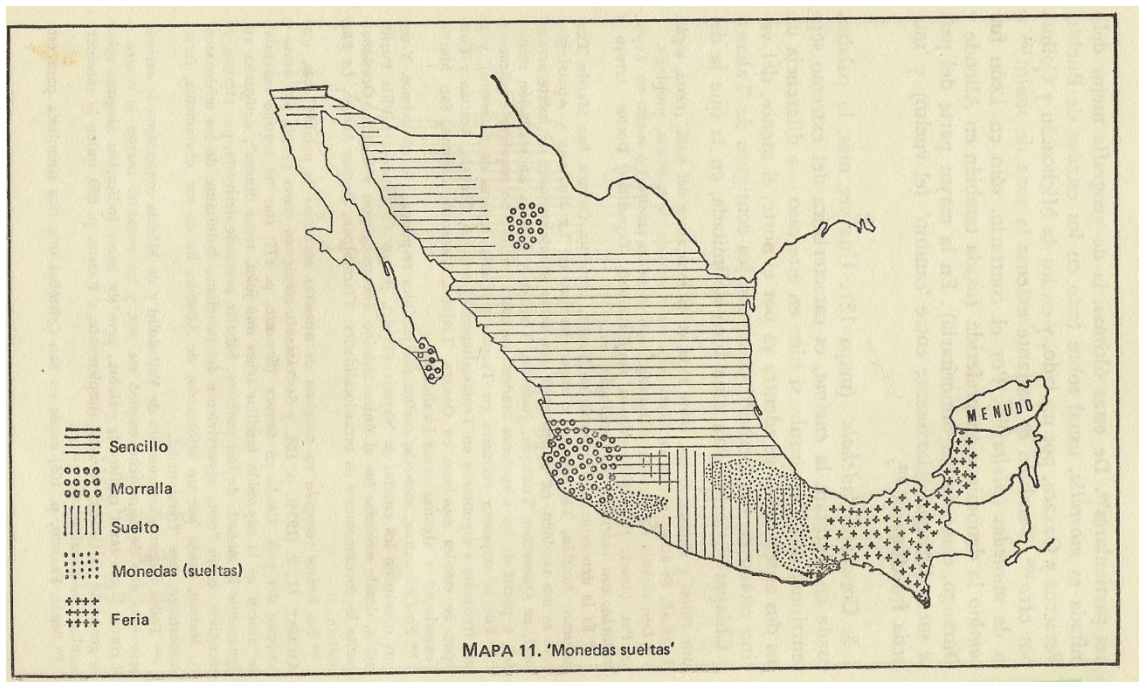
Mapa no. 6: Papalote, cometa



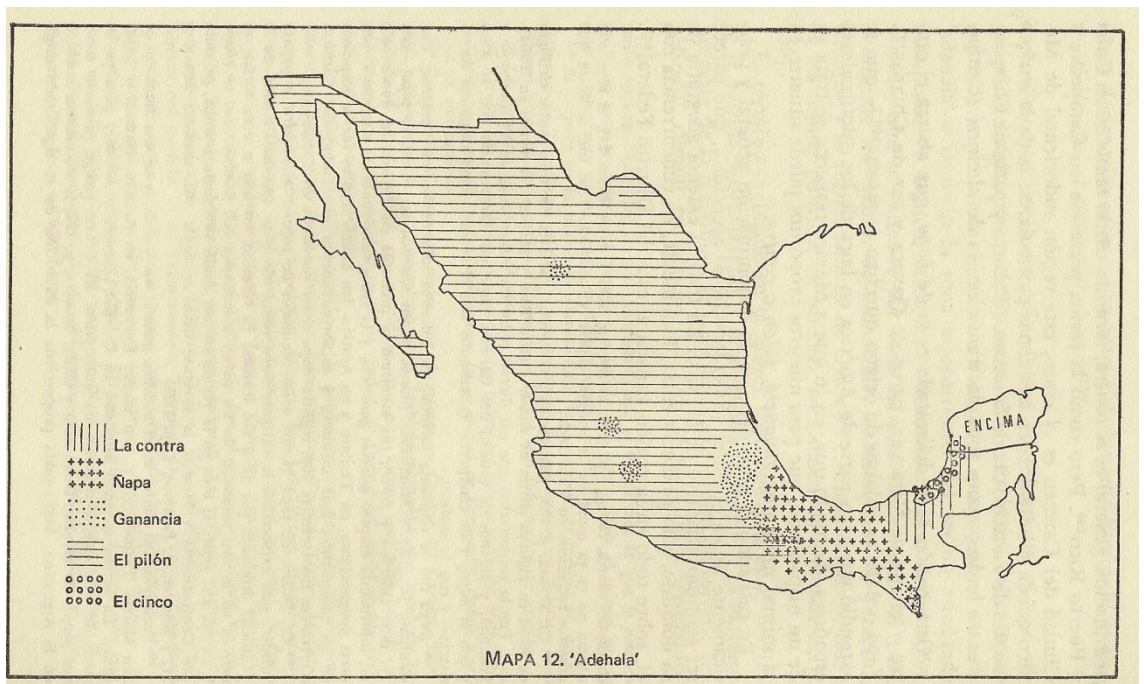
Mapa no. 7: Voltareta



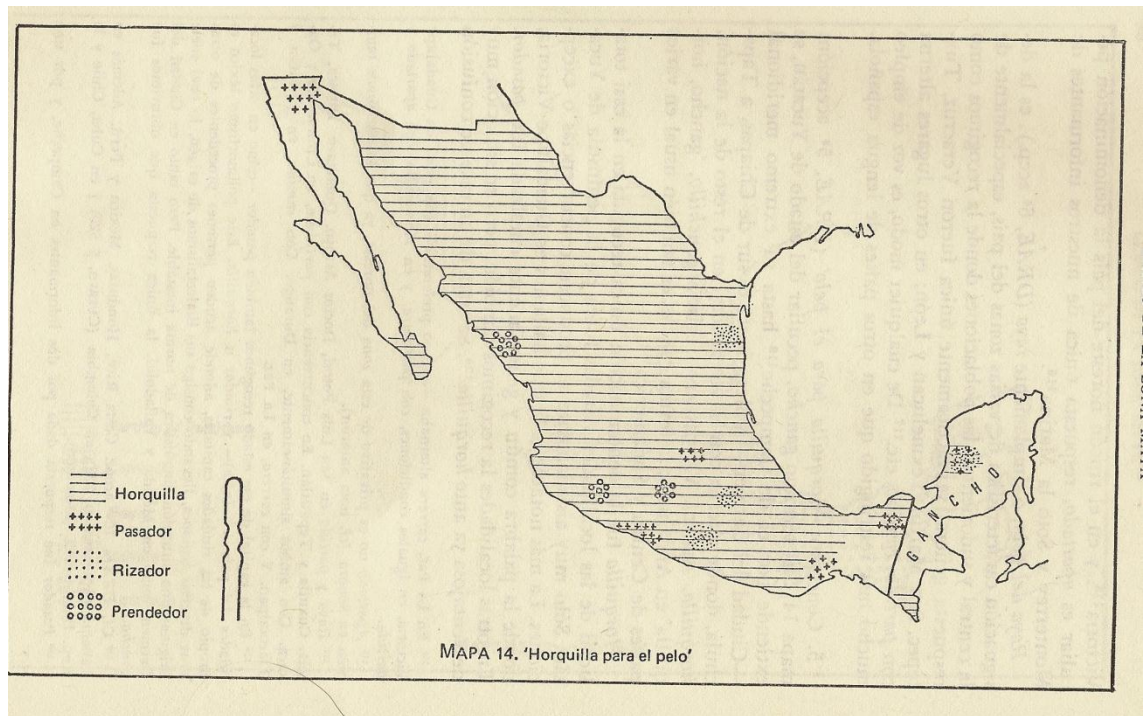
Mapa no. 8: Niño recién nacido o muy corto de edad



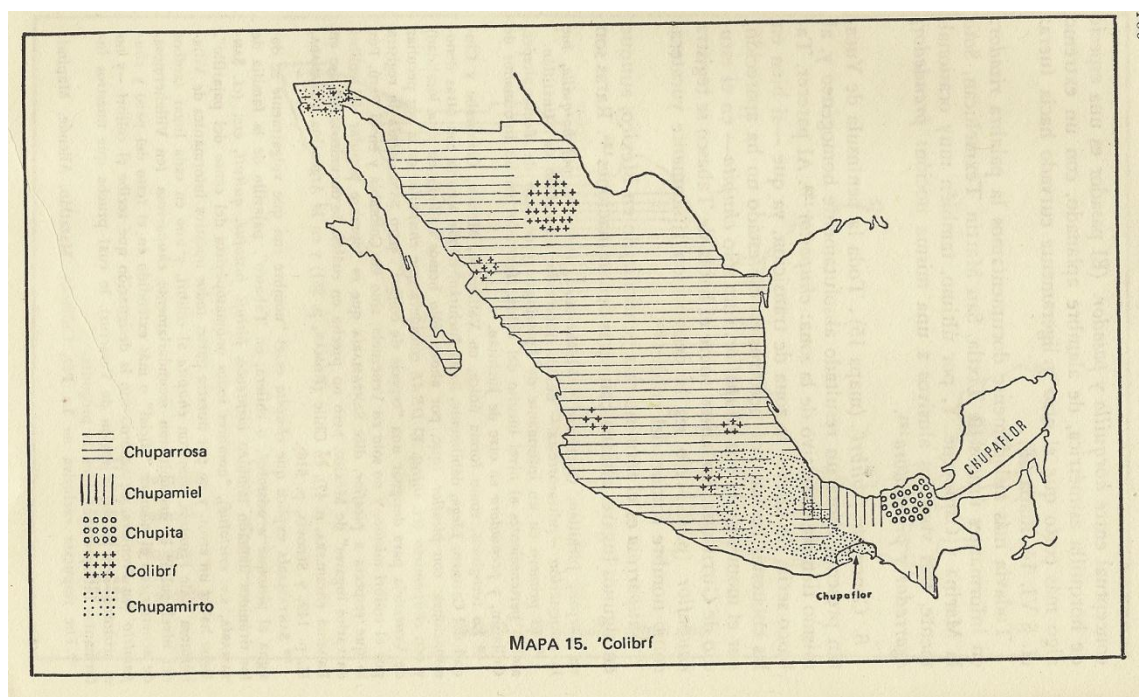
Mapa no. 9: Monedas sueltas



Mapa no. 10: Adehala



Mapa no. 11: Horquilla para el pelo



Mapa no. 12: Colibrí

ANEXO: Muestra del cuestionario

Edad: _____ Sexo: _____ Procedencia: _____ Educación: _____

¿Habla usted el maya? _____

¿Dónde lo aprendió? _____

Cuando habla usted el español ¿utiliza algunas palabras mayas? Sí ____ No ____

¿Cuáles son las palabras mayas más frecuentes que utiliza?
